

UN TEJIDO DE SABERES Y UN ENTRAMADO COMUNITARIO: CONVERSANDO Y  
DANZANDO LA PEDAGOGÍA DE MAESTRA VIDA HACIA UNA ALTERNATIVA A  
LA EDUCACIÓN. EL TAMBO- CAUCA

**PAOLA MOLINA NICHOLLS**

Trabajo de Grado de Maestría  
para optar al título de  
Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo

DIRECTORA: LORENA OBANDO VILLOTA

POPAYÁN

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO  
2018

UN TEJIDO DE SABERES Y UN ENTRAMADO COMUNITARIO: CONVERSANDO Y DANZANDO LA PEDAGOGÍA DE MAESTRA VIDA HACIA UNA ALTERNATIVA A LA EDUCACIÓN. EL TAMBO- CAUCA



Universidad  
del Cauca®

POPAYÁN

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO  
2018



## Agradecimientos

Agradezco a mi abuelo Francisco Nicholls, quien me ha inspirado a seguir sus pasos en el infinito mundo del conocimiento, desde la transdisciplinareidad y el disfrute, y por dejar una semilla para mí en en Popayán. A mi abuela Oliva Correa por mostrarme con su ejemplo, que el conocimiento debe bajar al corazón para transformarse en sabiduría, y así servir a la comunidad. Honro su origen campesino que siempre llevó con honor, y con el que ahora con emoción me encuentro. A mi mamá Haydée Nicholls por creer en mí, por arriesgarse a criarnos a mi hermano y a mí con consciencia y rebeldía, por mostrarnos siempre otras alternativas de construcción de esperanza desde la magia y la alegría. A mi papá Gerardo Molina por su apoyo incondicional, por ser el mayor cómplice y conectarme desde niña con la danza y la música. A mi hermano Nicolás Molina por ser revolución y por vivir desde y para el arte. A toda mi familia, que me ama a pesar de las diferencias.

Gracias a mi compañero de camino y resistencia, Cristian Narváez, por ser un aliado y un gran apoyo. Por permitirme descubrir otros mundos y mostrarme que nuestro norte es el sur. A Mari, “mi amistad” por sostener en Bogotá a BiodanzAmistad y ser un ancla para seguir danzando la vida en colectivo.

A Paula Ramírez y al Programa RESPIRA por traerme al Cauca, con su caótica belleza, y acompañar con compasión mi proceso. A la profe Aydée y al profe Emiro por su incansable entrega, por ser gestores de un proyecto de re-existencia como Maestra Vida, y por hacerme sentir parte de esta gran familia. Gracias a toda la comunidad Maestra Vida y al territorio que la contiene y mantiene.

Gracias a la Maestría de Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo y en especial al profe Carlos Corredor por revolucionar la academia, por tejer escenarios desde la amistad y la solidaridad, y a los y las profes que inspiraron nuevas perspectivas y convocaron al aprendizaje ‘indisciplinado’, desde los afectos.

Gracias a mis directores Lorena Obando y Javier tovar por acompañar desde el corazón, y permitirme expresar sin limites ni condicionamientos.

Gracias por la sensibilidad de los jurados Alvaro Velasco y Adolfo Albán, que recibieorn esta propuesta desde sus sentidos y desde el afecto.

A todos los cómplices que apoyaron en el proceso de construcción del documento.

## **Dedicatoria**

A la danza de la vida, que me permite ser una con la naturaleza. Al Colectivo BiodanzAmistad por nuestra revolución de lo simple, por querer ser una caricia para el mundo, y por nuestra capacidad de crear esperanza. A mi abuelita Oliva que me cuida desde su presencia infinita y me llena de dulzura. A todos los que se atreven a soñar con alternativas autónomas y en conexión con la naturaleza, y las hacen posible desde lo colectivo.

Dedicto este esfuerzo al cuidado del agua, y a los guardianes de la tierra que resisten al desarrollo y aún guardan la esperanza de dejarle un mejor mundo a las generaciones venideras.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	8
Capítulo 1.....	17
Modernidad, educación y desconexión .....	17
Educación al servicio del capital .....	18
¿Educación como ejercicio de transformación y esperanza? .....	25
Capítulo 2.....	27
Maestra Vida es un tejido donde cada uno da sus mejores puntadas.....	27
Se gesta una idea .....	30
La educación ¿para qué? .....	42
Queremos maestros no profesores .....	43
Somos un proceso de aprendizaje permanente.....	46
Un día de aquellos.....	47
Capítulo 3 Prácticas Pedagógicas de Maestra Vida.....	50
La Minga en Maestra Vida .....	50
<i>Horizontes de acción</i> .....	54
Los Proyectos Pedagógicos Productivos .....	55
<i>Los proyectos y la conexión con el territorio</i> .....	58
La Asamblea.....	61
<i>Estructura de la asamblea</i> .....	62
<i>Asamblea y familias</i> .....	64
Capítulo 4.....	67
Hacia una Epistemología de la Conectividad .....	67
Conexión con el Territorio.....	67
<i>Cuerpos como territorios de transformación</i> .....	72
Conexión con los otros: Convivencia armónica.....	74
Reconexiones que posibilitan la autonomía (“autonotodos” o “autononuestra”). .....	78
Reflexiones Finales Cerrando el Canasto .....	83
Tejiéndome a mí misma .....	86
<i>Micropolíticas del Sentipensamiento</i> .....	88
Bibliografía .....	91
Referencias electrónicas .....	94

## INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1 La columna Rota. Frida Khalo. 1994.....	21
Imagen 2 Cuadro dibujado por Nicolás Idrobo N.....	82

## INDICE DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1. Diversidad de colores en Maestra Vida. Tomada por: Paola Molina N.....	9
Fotografía 2. Paola Molina Nicholls - Colegio Italiano Leonardo Da Vinci.....	11
Fotografía 3. Mapa Web Interactivo . Tomada por: Mónica Quevedo.....	16
Fotografía 4. Cuerpos fragmentados. Tomada por Nicolás Molina Nicholls-GHORE-.....	19
Fotografía 5. Emiro Mamián. Tomada por: Paola Molina N.....	27
Fotografía 6. Aydée López A. Tomada por: Laura Mamián .....	29
Fotografía 7. Entrada Hacienda Puente Alta. Archivo Maestra Vida.....	32
Fotografía 8. Don Edilberto. Archivo Maestra Vida. ....	33
Fotografía 9. Desteje. Archivo Maestra Vida .....	34
Fotografía 10. Raúl y Clarissa: Socios fundadores. Archivo Maestra Vida .....	35
Fotografía 11. Entrada de Maestra Vida. Material Audiovisual Colectivo. ....	36
Fotografía 12. Salón Sol y Luna. Tomada por: Miguel Martín Peña. ....	37
Fotografía 13. Estación del Bosque. Tomada por: Juan Pablo Urrutia.....	38
Fotografía 14. Mapa creado colectivamente. Tomada por: Mónica Quevedo Hernández. ....	40
Fotografía 15. Sendero de Bosque. Tomada por: Juan David Cruz.....	41
Fotografía 16. Ejercicios de sensibilización artística. Tomada por: Víctor Potosí.....	45
Fotografía 17. Ejercicios para saludar al día. Tomada por: Miguel Martín Peña .....	48
Fotografía 19. Niños en sus tiempos libres. Tomada por: Iñaki Álvarez .....	49
Fotografía 18. Niño Jugando en los árboles. Archivo Maestra Vida. 2000.....	49
Fotografía 20. Jóvenes en su tiempo libre. Registro audiovisual Colectivo.....	49
Fotografía 21. Padres de Familia en la Minga. Tomada por: Cristian Andrés Narváez.....	51
Fotografía 22. Recogiendo leña. Tomada por: Cristian Andrés Narváez.....	52
Fotografía 23. Minga de Pensamientos. Registro audiovisual Colectivo. ....	54
Fotografía 24. Jimmy en el proyecto Gallinas. Tomada por: David Santiago Sánchez .....	57
Fotografía 25. Artesanías del Proyecto de Guadua. Tomada por: Victor Potosí.....	59
Fotografía 26. Coordinador de la asamblea. Tomada por: Kevin Potosí.....	62
Fotografía 27. Asamblea padres/madres e hij@s. Tomada por: Paola Molina Nicholls .....	65
Fotografía 28. Saludo a las 6 direcciones. Tomada por: Miguel Marín Peña.....	68
Fotografía 29. Clase de Filosofía. Tomada por: Paola Molina Nicholls .....	69
Fotografía 30. Recorriendo el territorio. Tomada por: Paola Molina Nicholls. ....	72
Fotografía 31. Fotografía 28. Árbol de mandarino. Tomada por: Iñaki Álvarez.....	74
Fotografía 32. Tiempos para el encuentro. Tomada por: Mónica Torres Abril.....	76
Fotografía 33. Círculo de mujeres. Tomada por Camilo Díaz.....	78
Fotografía 34. Encuentro de Guardianes de Semillas. Tomada por: Erika Campo. ....	80
Fotografía 35. Sesión de Biodanza. Tomada por: Julian Guerrero.....	90
Fotografía 35. Sesión de Biodanza. Tomada por: Julian Guerrero.....	90
Imagen 1 La columna Rota. Frida Khalo. 1994Fotografía 35. Sesión de Biodanza. Tomada por: Julian Guerrero .....	90
Fotografía 35. Sesión de Biodanza. Tomada por: Julian Guerrero.....	90

## INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Departamento de Cauca. Fuente: <a href="http://www.tierracolombiana.com">www.tierracolombiana.com</a> .....	30
---	----

## Introducción

*Fluyo y limpio mi agua  
Reafirmo mi lugar  
Danzo para convertir  
Mi llanto en un cantar*

*No temo equivocarme  
Lo vuelvo a intentar  
Danzo para convertir  
Mi llanto en un cantar*

*Adelante, dejo atrás  
Hacia adentro pa' cuidar  
caminando pa' crear  
Recordando la unidad*

Creación Colectiva BiodanzAmistad<sup>1</sup> 2018

Este documento supone un pequeño acto de rebeldía, un resultado de la necesidad de tejerme a mí misma, de conectar lo que ha estado fragmentando en mí con los recuerdos que sobre salen de un vacío del pasado escolarizado, para arrojarlo en un mismo campo de sentido donde se puedan relacionar el saber intelectual y académico, con los saberes que aparecen en la cotidianidad, inmiscuidos en afecto e intuición. Este texto es un entramado de hilos de colores que me arriesgué a profundizar a partir de búsquedas personales y profesionales, para solventar de alguna manera, algunas heridas que descubro han sido generadas por la educación que recibí y los recuerdos que le dan sentido a mi historia, para darle luz a nuevas posibilidades de existencia. Es un acto de rebeldía también porque no está creado con la intención de cumplir con un requisito, lo hago para ir más allá de mis miedos con la escritura, y mostrarme vulnerable al implicarme. Escribiendo desde mi razón, mis entrañas y mi corazón. Por eso recurro a contar parte de mi historia, que es necesariamente mi lugar de enunciación, lo que me permite situarme en mi territorio como mujer para comprender.

Mi corazón me invitó a salir de Bogotá, mi ciudad natal, y me llevó por diferentes senderos del mundo, para finalmente traerme al Cauca, lugar de diversidad y de complejidad. Me trajo aquí para confrontarme con mis propias certezas, para transformarme en tejedora, que pretende correlacionar el tejido con el texto y hacer del texto un *texere*, que en latín significa entramado. Una tejedora que en espiral intenta crear un canasto de saberes que se llena de lo que voy siendo y aprendiendo con otros, mientras comparto mis propias búsquedas. Tejido que gira en la textualidad que somete al verbo para trascenderlo en experiencia poética y danza, guiado por la intuición.

En el Cauca, en sus territorios fértiles se entretajan tanto lo bello como lo que duele, y junto con los seres que lo habitan, me conectan con mi propia luz y a la vez con mi sombra, que se despierta trayéndome noticias de mi pasado y de mis miedos, y de las esperanzas por un futuro. También me ha llevado por caminos donde se han ido entrelazando encuentros, reconexiones y amistades. En el contexto caucano las sincronías se manifiestan en la red de afectos que me han llevado por diferentes lugares, conformando un tejido de espiral que evidencia las puntadas también de un canasto que retoma diferentes apuestas, caminares y luchas. Fue la amistad la que me trajo al Cauca, la que me

---

<sup>1</sup> Grupo regular de Biodanza que facilito junto a mi mejor amiga en Bogotá. Llevamos cinco años danzando semanalmente y decidimos crear un colectivo. Esta canción se creó en un encuentro de Biodanza y Música en la Calera, Cundinamarca.

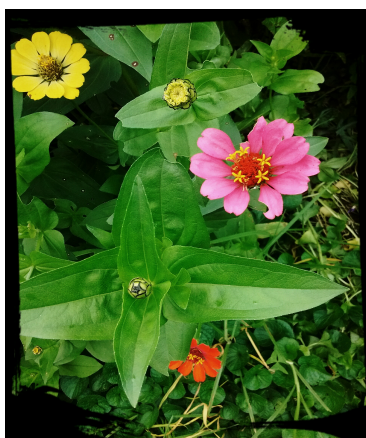


llevó a la Maestría de Estudios Interdisciplinarios de Desarrollo — MAEID—, y ha sido desde la amistad que he podido conectar con un sin fin de experiencias y posibilidades.

La posibilidad de entrar a la MAEID, aportó a esta gran apertura mental y me permitió darle sustento teórico a algunas intuiciones que venía sintiendo, dándole respuestas a muchas preguntas, pero sobre todo generando otras y profundizando mi inconformidad por la falta de sincronía o coherencia en la “realidad” que vivimos como país, como humanidad y como seres vivos. La maestría me ha permitido ampliar el marco de mirada, y entender la realidad desde las conexiones y no desde miradas separadas; me llevó a mirar el mundo y a mí misma más allá de la psicología, para poder tejerla con la economía, la agroecología, la política, la filosofía y la antropología, en un solo entramado. Entramado tejido por un hilo que se enreda y se desliza con suavidad, pero que al mismo tiempo es tan fuerte que resiste al entramarse en una red que me ha llevado a conocer diferentes experiencias y a entrar en el mundo académico desde la humanidad que lo habita, y a partir de las conversaciones con cada docente que acompañó en los ciclos desde el saber y el conocimiento desde el corazón en la Corporación Maestra Vida. Fue pues, el afecto el que me llevó por primera vez a conocer aquel lugar y al mismo segundo que llegué, supe que quería estar allí mucho tiempo, mi corazón también me recordó que ese era el lugar donde siempre había querido estar.

El año de mi nacimiento coincide con el año en que se gesta la idea de Maestra Vida, como una posibilidad de pedagogía popular para rescatar los saberes de las comunidades. Pensaban en una educación que priorice la formación en valores y el desarrollo de capacidades más que en la memorización de contenidos. Una educación:

con énfasis en la formación del ser humano desde los valores, la solidaridad, el desarrollo de la creatividad, el espíritu investigador, la autonomía, la valoración del trabajo dignificante y generador de conocimiento y una estructura del tejido de múltiples relaciones sociales, construcciones culturales, artísticas, tecnológicas y científicas (AECID, 2011:23).



Fotografía 1. Diversidad de colores en Maestra Vida. Tomada por: Paola Molina N.

Después de un largo camino, por vías pavimentadas rodeadas de pinos y con una hermosa vista a Munchique que descansa en la cordillera occidental, y otras destapadas llenas de árboles diversos y flores, el carro se detuvo. Antonia<sup>2</sup> salió corriendo y yo la seguí. Al fondo pude evidenciar una construcción en guadua con muchos colores. Pase primero por un caminito de piedra rodeado de flores, que me dieron la bienvenida. Entré a un salón abierto, sin puertas ni ventanas, donde estaban dispuestas en media luna las sillas para los padres y madres de familia. Allí nos reunimos para revisar por grupos los currículos de los proyectos educativos del año lectivo y retroalimentarlos entre todos. Mi grupo debía revisar el proyecto de Guadua y me sorprendió profundamente la posibilidad de aprender las diferentes competencias y contenidos a través de la relación con la guadua. Estaba admirada, nunca había visto nada parecido. Ese fue mi primer grato encuentro con el profe Emiro Mamián López<sup>3</sup>, pues hacia parte del grupo, y de quien percibí inmediatamente una enorme sabiduría. En ese momento supe que estaba en un lugar excepcional, y se despertó en mí una enorme curiosidad por entender más de que estaba hecho ese lugar. A partir de ese momento Maestra Vida se instaló en mí.

Siento mi cuerpo, y puedo escuchar que el corazón late con fuerza y alegría por estar aquí. Es como si mi niña interior me agradeciera por traerla a jugar, a reír y a ser en libertad. La curiosidad

<sup>2</sup> Antonia Vergara es hija de mi compañera del trabajo que me trajo hasta aquí (Programa RESPIRA), con quien viví los primeros meses en el Cauca, y de la que me convertí en “tía”.

<sup>3</sup> Co-gestor de Maestra Vida y esposo de Aydée López. Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño.

de mi niña pequeña se activa, todo me sorprende, y todo me parece hermoso. Las montañas, los árboles, Morita y Toby, los abrazos de los niños y niñas me reciben siempre con tanto cariño que solo quiero estar allí.<sup>4</sup>

A Maestra Vida asistí primero en calidad de “tía de Antonia”, después me invitaron a acompañar desde mi saber cómo psicóloga, apoyando algunas situaciones específicas y acompañando los procesos de descubrimiento personal y relacional de los niños y niñas. Después me cedieron espacios para la realización de algunas actividades con los niños y niñas, entre las cuales inicié un círculo de mujeres, con las niñas mayores, donde hablamos entre otras cosas de los significados de ser mujer, y de la menstruación consiente. La amistad se siguió tejiendo como los hilos que se articulan desde ‘las pedagogías del afecto’ y dan cuenta de lo que siempre ha estado desconectado y vuelve a reconectarse. Es el afecto el que me mantiene allí, la amistad con los niños y niñas, la amistad con los maestros, la amistad y el cariño que se siento por los árboles, los pájaros, las flores y el acogimiento por la profesora Aydée López Arteaga<sup>5</sup>. El proyecto Maestra Vida, se convirtió en un espacio nutricional para mi cuerpo sentipensante sediento de esperanza, y un entramado de afectos que le dan sentido a las palabras que componen este tejido:

Cuando uno resuena con otros, cuando lo que uno ha venido pensando y ‘diSoñando’ es parafraseado por grandes maestros y compañeros extraordinarios. Cuando los propios pensamientos comienzan a tener eco y se empiezan a manifestar en diversos escenarios. Cuando la vida lo llena de sorpresas y de encuentros mágicos que tejen lo cotidiano con lo académico, las locuras y las fantasías, con las pequeñas luchas y resistencias. Pensando en quebrar lógicas dominantes y la modernidad/colonialidad desde la subversión del encontrarse con otros<sup>6</sup>.

Estar en Maestra Vida dulcifica las heridas que dejó la educación en su paso por mi niñez y adolescencia y a la vez activó recuerdos gratos que otorgan mayor comprensión a mis decisiones y deseos. Pasé buen tiempo de mi infancia junto a mis abuelos maternos, en una gran casa con una huerta y un gran bosque de eucaliptos. Para saludar a mi abuelo Francisco, debía sumergirme en un enorme cuarto lleno de libros hasta el techo, donde él permanecía leyendo mientras escuchaba música clásica. Sus regalos siempre fueron libros, y aunque a veces quería que me regalara muñecas, fue la posibilidad de descubrir el mundo con él. Me impresionaba que lo sabía todo, desde historia, biología, hasta filosofía y literatura. Cada historia que me contaba siempre estaba referenciada a varios libros, así que nuestras eternas conversaciones terminaban con más de cinco libros que él proponía que debía leer. Cuando le preguntaba algo que no sabía me invitaba a su biblioteca, buscábamos un libro e investigábamos juntos.



Mi mamá Haydée Nicholls era suscriptora del Círculo de Lectores, y regularmente llegaban libros a mi casa. Había siempre muchos libros para niños que descubríamos con mi hermano Nicolás. Mi mamá nunca nos compró videojuegos, aunque le peleáramos por eso, lo que nos obligó a usar nuestro tiempo libre leyendo, escribiendo (llevo un diario desde los diez años) o inventándonos juegos e historias con mi hermano. Él quería ser científico, así que su cuarto era como un laboratorio de experimentación constante. Disfrutaba mucho jugar con mi hermano, ser la recreacionista de mis primos, jugar a ser profesora con mis muñecas y escuchar audio cuentos, en un tocadiscos que me regaló mi papá. Aunque los mejores cuentos eran los que nos contaba mi papá Gerardo cuando íbamos en el carro.

<sup>4</sup> Diario de campo: Popayán-Cauca. Mayo, 2016

<sup>5</sup> Licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño, Socia Co-Gestora de Corporación Maestra Vida e integrante del Equipo pedagógico con responsabilidad en gestión de proyectos. En adelante Profe Aydée.

<sup>6</sup> Diario de campo: Popayán-Cauca. Diciembre, 2016

Con mi papá también hacíamos ‘campamento’, con cobijas sobre las salas del comedor, y se quedaba a dormir en el piso con nosotros.

A mi abuela Oliva, de origen campesino siempre la veía cocinando platos especiales, haciendo arreglos de flores, y poniendo inyecciones. Siempre trabajó como voluntaria. También cocinaba de más, para poder compartir con sus amigas y vecinas, los platos deliciosos que preparaba con apoyo de “Serita” (María Serafina Garzón), nuestra nana, quien siempre mantuvo las recetas campesinas. A mi abuela siempre le gustó compartir y servir a otros sin esperar nada a cambio. Ella no leía muchos libros, pero sin duda leía las plantas, leía los árboles y también el cielo. Sabía cuándo iba a llover por la forma de las nubes. Nuestras conversaciones no ocurrían dentro de la casa, sino por lo general afuera, cuando juntas caminábamos por el bosque de la casa, o por el barrio; o cuando me pedía acompañarla a visitar a los enfermos que atendía. Todos los días sin falta salía a caminar en la mañana y después de almuerzo, y cuando estaba feliz cantaba coplas. Su manera de amar fue siempre a través de los alimentos, y si hubo alguien que entendió el significado de la solidaridad fue ella.



*Fotografía 2. Paola Molina Nicholls - Colegio Italiano Leonardo Da Vinci*

Llegué al colegio con ánimos de aprender y compartir solidariamente, como lo había hecho en casa, y rápidamente ese deseo se transformó en rechazo a ir al colegio. Allí me despojaron de toda mi pasión y talento, para someterme hasta el final en una locura competitiva y de anulación de mi ritmo y de mis procesos particulares de aprendizaje. Los días comenzaban con la angustia de llegar tarde al colegio, la

pelea habitual con mi hermano por hacernos llegar siempre tarde, la zozobra de no entender nada en clase, y la angustia de hablar en público para ser un blanco fácil de burla por parte de los compañeros, sin ningún gesto de solidaridad por parte de los docentes. En los descansos llegaba nuevamente el desasosiego de no saber bien con quien jugar, la lonchera saludable de mi mamá, no contribuyó mucho, pues nadie quería compartir mis galletas integrales y el jugo de guayaba hecho en casa y sin azúcar envasado en *Tupperware* (para no contaminar), pues lo rico eran los paquetes y el mejor alimento las gomitas. *Cuan valiente me parece la Co-Gestora de Maestra Vida: Aydée López que, al verse enfrentada a la misma disyuntiva de la alimentación de sus hijos, decidió que el cambio no podía ser solo para su familia y así decidió transformar la tienda del colegio en la Institución Educativa donde estudiaban sus hijos.*

No entendía porque mi abuelo no podía ser mi profesor, aunque le insistí varias veces, él decía que él no había estudiado para eso, y sin embargo lo que aprendía era de él. En quinto de primaria debía hacer una pequeña tesis, donde debía elegir un tema que permitiera abarcar de manera interdisciplinaria todas las materias. No recuerdo porqué elegí la revolución cubana, pero con mi abuelo pasábamos algunos días en la Biblioteca Luis Ángel Arango buscando libros que hablaran de la historia, pero además de poesía y música de esa época. Después de que me ayudó a buscar la información me dejó vivir mi proceso de elaboración de la tesis.

En bachillerato me enfrenté a una educación europea, que me llenó de contenidos que no sabía muy bien como relacionarlos con mi cotidianidad ni con mi contexto. Allí aprendí en italiano y latín, sobre la historia europea, con la mayoría de profesores italianos de corte moderna y euro centrista, y muy poco de la realidad colombiana ni latinoamericana, y menos de cómo relacionarme de una manera armónica con otros. Cada trimestre llegaba las malas noticias, la mayoría de materias perdidas y una gran frustración: “soy bruta, no puedo”. Sin embargo, siempre tuve el apoyo de mi mamá quien se opuso siempre a la manera de evaluar y de calificarnos con números y no desde la humanidad que duele al sentirnos comparados. En noveno decidí que no quería seguir sintiéndome frustrada, entonces decidí hacer algo al respecto: “se acabaron las actividades extracurriculares!”, deje de hacer gimnasia olímpica y entrenar voleibol, pues debía enfocarme en lo “realmente importante”: el estudio. Así que esas horas dedicadas al juego, al deporte y al arte, las reemplace para estar en la biblioteca, enfocarme y demostrarme a mí misma y al mundo que era inteligente. Sin embargo, las cosas nunca cambiaron radicalmente, las entregas de notas de los primeros trimestres se seguían repitiendo, perdía la mayoría de las materias, las lágrimas no refrescaban el dolor en mi autoestima. Finalmente pasé todos los años, pero los viví con mucha angustia al final de los periodos. Sin embargo, siempre existió una certeza dentro de mí, de que las cosas debían ser distintas, y quizás desde ese momento me prometí buscar otros escenarios para el aprendizaje, donde mi cuerpo sirviera no solo para transportar mi cabeza y mi creatividad no se limitara a aprenderse de memoria los autores de todas las obras de arte europeo. Esa certeza me llevó siempre a buscar en la danza y en el teatro, así como en la música, un refugio donde encontraba sentido y mucho disfrute, donde se activaban otro tipo de procesos, inteligencias y sensibilidades.

Como herencia de mi educación en el colegio me quedó una baja autoestima frente a los procesos académicos, unos recuerdos que sobre salen y generan un vacío en el estómago, un miedo profundo a escribir, pero sobre todo una necesidad de hacer algo para que los niños y niñas no sigan enfrentándose a estas vivencias que fracturan y amargan la magia del aprendizaje. La gran exigencia seguramente aportó muchas habilidades cognitivas, especialmente una postura crítica, pero a costa de mucho esfuerzo y poco disfrute. Sin embargo, viví cosas importantes y divertidas en el colegio, aunque el afecto y lo emocional no eran escenarios validados, siempre observé en mis profesores un pensamiento abierto y medio libertario, una intelectualidad desafiante con lo hegemónico, una invitación a ser críticos con el capitalismo y la sociedad de consumo. Había una cierta libertad y

autonomía en el aspecto físico, aunque había uniforme. Y lo mejor: la cocina italiana que me hacía engordar varios kilos en tiempos de colegio.

La Universidad, por el contrario, me salvó y me devolvió un poco de confianza en mí, alimentó mi creatividad y la expandió hasta límites impensables en el mundo académico. Me devolvió las ganas de aprender, la curiosidad de ir más allá, de reunirme a tomar café con los profesores y a ser parte del grupo de danza y de teatro. Fue siempre apoyada la autonomía de nosotros como estudiantes, y nos financiaban cada iniciativa para hacer del día del psicólogo, el mejor evento cultural de la Universidad. Allí recordé que no era bruta, allí se endulzaron mis heridas y mi ego, e incluso hubo reconocimientos institucionales que repararon un poco las narrativas sobre mí misma. De ahí decidí hacer la certificación para ser facilitadora de Biodanza, que duró 4 años, y aunque tenía claramente un enfoque teórico, lo esencial fue el movimiento y las vivencias. Lo anterior me permitió repensarme la pedagogía y los procesos de formación. Me puso a mí y a la vida en el centro, para habitar sin miedo el cuerpo, las sensaciones y las emociones.

Todo este proceso me lleva a mi 'locus de enunciación' que es el deseo de sanar esas heridas que deja la educación, la gran pasión por los procesos de aprendizaje, esos que ocurren en los escenarios de la educación alternativa, y, sobre todo, los que ocurren más allá de la escuela. En esa profunda conexión con los procesos del aprendizaje más allá de la escuela encontré que el ejemplo de vida de la Profesora Aydée y del Profesor Emiro y su trabajo en Maestra Vida, sería un gran escenario para encontrar otras maneras de aprender y poder experimentar, desde la curiosidad, nuevas maneras de ser y estar en relación al aprendizaje.

Aunque empecé mi proceso en Maestra Vida queriendo entender la metodología, para enmarcarla en las que yo conocía, descubrí que allí, no hay fórmulas ni técnicas, solo hay que darse el tiempo, tener paciencia, escuchar más que opinar y observar para después proponer. Maestra Vida me ha permitido tejer un puente entre las posturas críticas que se indignan frente a los procesos educativos que vivimos, y la esperanza que proveen las prácticas pedagógicas cotidianas en su conexión con el territorio. Este proceso, por lo tanto, me ha permitido entender las contradicciones que hay en mí, para integrarlas. La misma arquitectura de Maestra Vida es una metáfora<sup>7</sup> que me invita a poner a favor de mí misma todo lo que he vivido y aprendido; para construir y tejer nuevos marcos de referencia, para poner en diálogo las nuevas experiencias y aprendizajes, con lo que voy descubriendo de mí misma en un territorio diferente al que nací, y con condiciones políticas y económicas diferentes a las que crecí.

En ese proceso de integrar desconexiones me acompañaron dos prácticas que han sido fundamentales en mi vida, en la manera en la que comprendo y experimento mi cotidianidad. Estas son el *mindfulness*<sup>8</sup>, que me han permitido cultivar la conciencia y me invitan a estar presente y reconocer mis pensamientos y narrativas sobre mí misma; y la *Biodanza*<sup>9</sup>, como la pedagogía del afecto que me

---

<sup>7</sup> Leer Anexo número 1. Relato escrito por Juan Sebastián Mamián.

<sup>8</sup> Mindfulness - traducido al español como atención plena o consciencia plena - es una práctica de desarrollo personal basada en la auto-observación y el entrenamiento mental, apoyada en evidencia neurocientífica. La práctica de mindfulness fomenta una presencia más aguda y equilibrada a través de una variedad de ejercicios simples pero profundos como la observación de la respiración natural o la consciencia de nuestros pensamientos, emociones y estados de ánimo. Contribuye a calmar la agitación constante de la mente y promueve la autoconciencia y el autodominio, dos cualidades esenciales que constituyen la base para un gran número de competencias profesionales, académicas, emocionales y sociales. Además, mindfulness puede contribuir a generar procesos de aceptación y sanación al interior de cada ser humano. Tomado de <https://respira.co/mindfulness>

<sup>9</sup> "Biodanza es un sistema de integración humana, renovación orgánica, reeducación afectiva y reaprendizaje de las funciones originarias de vida. Su metodología consiste en inducir vivencias integradoras por medio de la música, del canto, del movimiento y de situaciones de encuentro en grupo". Definición oficial tomada de <https://www.biodanza.org/es/biodanza/definicion-de-biodanza>

permite volver a mi cuerpo, a las sensaciones y buscar vincularme con otros desde el afecto y la solidaridad. El *mindfulness* me permite ver las cosas de una manera distinta, más clara, genera nuevas formas de sentir y de expandir mi ser, ir mucho más allá del sujeto para habitar mi subjetividad. La Biodanza me ha permitido vivir con otros desde nuestras multiplicidades, y conocer gente maravillosa y acercarme a la comprensión del territorio desde mis experiencias. Estas dos prácticas que me sostienen emocionalmente, también las he compartido colectivamente en el Cauca. Estas prácticas pedagógicas han sido mi gran posibilidad de ejercer una micro política activa<sup>10</sup>, es decir, descubrir la potencia de mis experiencias prácticas o vivenciales y sentirme parte de una transformación en los ámbitos de la educación y de reconocer la sabiduría misma de la vida, que me invita siempre a expandirme e ir más allá.

Todas estas experiencias me permitieron desestabilizarme y ponerme en cuestión, para penetrar en una cartografía de mi presente; desde allí comprender las sensaciones que se activan en mi cuerpo y las relaciones que surgen entre mi corazón y mi mente, y así seguir ampliando la conciencia al bailar en la espiral del constante movimiento. En este territorio que emerge se puede cultivar la presencia, es permitido ser luz para el otro, despertar de la anestesia de la sociedad de consumo que nos sumerge en una modernidad neoliberal que desterritorializa del cuerpo- hogar.

En este territorio recordé porque mi alma me trajo hasta aquí, y descubrí la necesidad de escribir como parte de mi propio proceso personal. Escribir para seguir tejiéndome, para recordar aquello que siempre ha estado conectado, pero que se han encargado de romper, de dividir y de desconectar. Escribir desde mí, para entrelazarme con una gran apuesta pedagógica que reconozco parte de un entramado más grande, que es el educativo, y poner esos tres elementos a bailar (Educación-Maestra Vida-Yo). Una danza en espiral que se va tejiendo, de adentro hacia fuera; reconectando mis propias divisiones, reconciliando mis propios conflictos, armonizando mis oposiciones; para desde allí, reconciliar y armonizar las divisiones y desconexiones que encuentro afuera. Una danza en espiral porque la única manera de lograrlo adentro, es reconociendo y aprendiendo de aquello que veo fuera de mí, porque cada vez que me encuentro con otros, tengo noticias mías.

Acompañar la experiencia de Maestra Vida me invitó a expandir mi mente, derribar creencias, impregnarme de vida y enraizarme en el territorio. A la vez me ayudó a recordar que la posibilidad de ampliar las perspectivas para conocer otros mundos, debe estar acompañado siempre de un ancla hacia mí misma, hacia lo que para mí es fundamental: aventurarme en los otros sin perderme a mí misma. Este documento es un entramado de diferentes colores, porque es la suma de varias voces (hilos) pero la aguja es mi propia experiencia<sup>11</sup>. Es por esta razón que está escrita una parte en primera persona

---

<sup>10</sup> Tomado del concepto de Guattari y Rolnik: La cuestión micro política —esto es, la cuestión de una analítica de las formaciones del deseo en el campo social— habla sobre el modo en cómo el nivel de las diferencias sociales más amplias (que he llamado «molar»), se cruza con aquello que he llamado «molecular». Entre estos dos niveles no hay una oposición distintiva, que dependa de un principio lógico de contradicción. Parece difícil, pero es preciso cambiar de lógica. En la física cuántica, por ejemplo, fue necesario que en un momento dado los físicos admitiesen que la materia es corpuscular y ondulatoria al mismo tiempo. De la misma forma, las luchas sociales son, al mismo tiempo, molares y moleculares (2005:149).

<sup>11</sup> Como parte de la sistematización intenté armar un tejido con los diferentes hilos de colores que me iban entregando la familia Mamián López en sus conversaciones, a lo largo del tiempo que llevo en Maestra Vida. Estas conversaciones fueron siempre para mí como una experiencia sagrada de aprendizaje y de asombro, que cada vez me fue anclando en el bosque, y transformando mi manera de ver y sentir la vida. También las conversaciones con docentes y padres de familia, que se daban en los encuentros, en las reuniones y en los talleres. Estas conversaciones tienen un lugar importante en este documento, y son referenciadas en la bibliografía de la misma manera que los autores que leí. Es por eso que algunos capítulos son polifónicos con la intención de recoger la voz de los actores que viven la experiencia y se esfuerzan día a día para que persista en un mundo globalizado, con miras al desarrollo desde una mirada capitalista y hegemónica. Los saberes que van surgiendo en las conversaciones y en las acciones quedan consignadas como *prácticas intelectuales*. Estas prácticas “se caracterizan por poner en cuestión no sólo las fronteras disciplinarias, sino incluso las fronteras entre las prácticas encuadradas dentro de las disciplinas académicas y las que las trascienden o se desarrollan en otros contextos institucionales.” (Mato 2002: 40). El conocimiento no se produce en la academia solamente, ni

singular, y otra parte en primera persona plural, cuando hablo de mis vivencias como parte de Maestra Vida.

En este Tejidos de Saberes y Entramado Comunitario, por lo tanto, se conjugan tres elementos principales: mis propias preguntas sobre la educación; la Sistematización de Experiencias Pedagógicas<sup>12</sup> de Maestra Vida dentro del marco del Programa PazAtuIdea<sup>13</sup>, de la que también fui parte como joven Investigadora; y las reflexiones personales que derivan de acompañar la prácticas cotidianas en Maestra Vida.

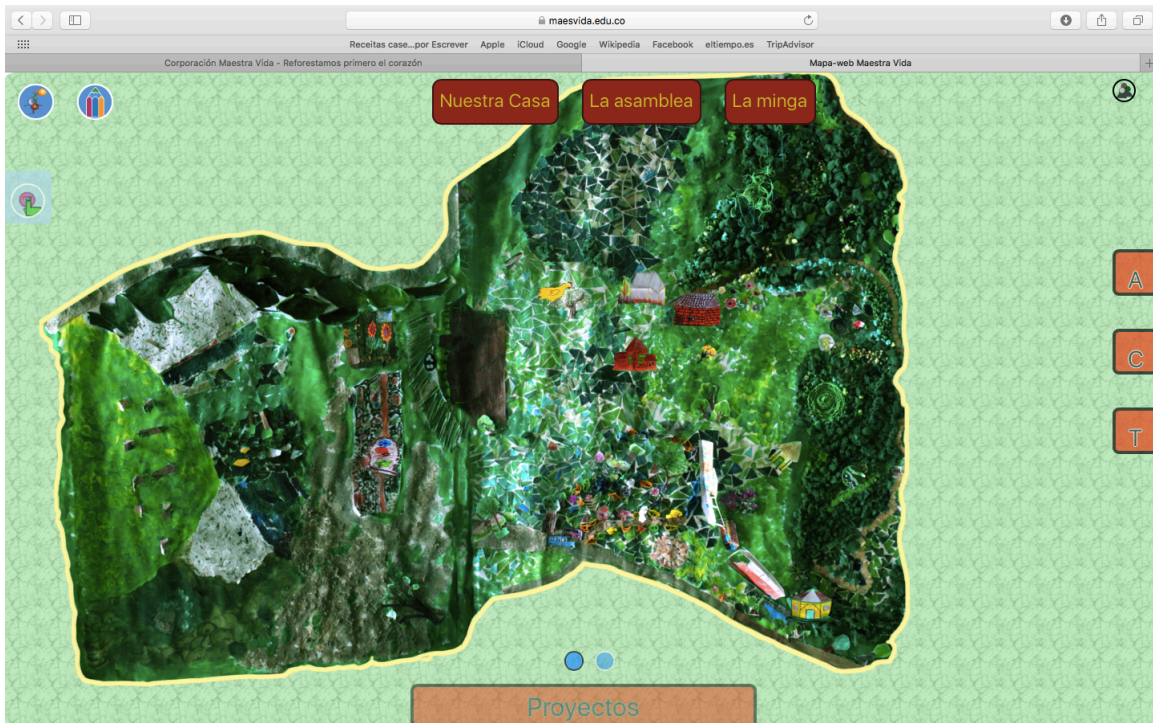
*Es importante resaltar el gran trabajo colectivo que dio lugar a la sistematización. Este ejercicio se hizo a partir de una mirada sistémica y contextualizada del proceso de Maestra Vida, expresada desde múltiples voces que integran las comprensiones de las dinámicas actuales y los sentidos otorgados en conexión con las prácticas cotidianas. La intención es comunicar las experiencias y el saber propio no para volverse en un modelo estático y replicable, sino para visibilizar lo polifónico de la experiencia (Mejía s.f). Se reflexionaron tres prácticas pedagógicas de Maestra Vida, que ocurren en el entramado vivo y dinámico de su territorio a través de la construcción de materiales audiovisuales creativos realizados por los niños, niñas, jóvenes, docentes, familias e invitados de la comunidad educativa, Permitieron a su vez profundizar sobre la educación y el territorio, la cultura de paz y la autonomía. Estos productos colectivos están insertos en el Mapa Web Interactivo, un Tejidos de Saberes, que a través de la propuesta de la Poligrafía social (Velasco 2016), logró articular las tecnologías, la virtualidad y el territorio. Para su realización se siguieron las premisas de la Investigación Acción Participativa-IAP-, como apuesta también epistemológica y metodológica que nos indujo a la superación las dicotomías (sujeto-objeto, teoría-práctica) que establecen los modelos hegemónicos de la modernidad occidental, y al reconocimiento de esos “otros” conocimientos y saberes como igualmente válidos, y así reconocer nuestra humanidad sentipensante (Fals Borda 1970). Maestra Vida ha tenido procesos de sistematización anteriores: AECID 2011 y Alegría Fernández 2013.*

---

que las prácticas de Maestra Vida se validan a través de este ejercicio intelectual, sino que por el contrario existen en el ejercicio de un quehacer contextualizado y reflexivo, y se expresa en sus propios términos “bajo otra racionalidad y estructura de conocimiento” (Fals Borda 1970: 106). También intenté que la mayoría de los autores referenciados que dialogaron teóricamente para construir este texto, fueran personas que haya conocido, con quienes haya podido tener la oportunidad de mirar sus ojos para sentirme afectada por sus palabras.

<sup>12</sup> El documento completo de la Sistematización de Experiencias Pedagógicas es parte de los entregables de la convocatoria que Maestra Vida se ganó en PazAtuIdea, y se encuentra disponible en: [www.pazatuidea.com](http://www.pazatuidea.com)

<sup>13</sup> PazAtuIdea es una comunidad de aprendizaje que busca proyectos de investigación participativa dirigida a comunidades escolares colombianas con experiencias en educación Crese (educación ciudadana, para la reconciliación y socioemocional) y en educación rural, que quieran reflexionar sobre sus preguntas de interés y compartir los resultados con sus comunidades. La convocatoria es liderada por el Programa Nacional de Educación para la Paz-EDUCAPAZ-, una alianza de organizaciones de la sociedad civil que trabajamos por la educación rural popular y por la educación Crese en Colombia. Información disponible en <https://pazatuidea.org/wordpress/>



Fotografía 3. Mapa Web Interactivo . Tomada por: Paola Molina Nicholls.

El texto está compuesto de la articulación de los siguientes capítulos. El primero, es una reflexión de la educación y las desconexiones que se plantean en un modelo moderno al servicio del desarrollo. En el segundo capítulo, se intenta algunos hitos de la historia de Maestra Vida, a partir de varias conversaciones con Aydée López y Emiro Mamián, y con los maestros, con una intención de entender su evolución como un proceso de resistencia política, educativa y ambiental, para recuperar el sentido de sus apuestas y los principios que movilizan las prácticas pedagógicas que desarrollan y la convierten en un escenario para la re-existencia. En el tercer capítulo, se esbozan tres prácticas pedagógicas de Maestra Vida: los Proyectos Pedagógicos Productivos, la Minga y la Asamblea, en las voces de los estudiantes, los docentes y los padres de familia, en un texto a varias voces, como resultado de la sistematización. En el último capítulo se profundiza el aporte de las prácticas de Maestra Vida a las búsquedas de procesos pedagógicos que nos permitan transitar hacia lo colectivo, lo transdisciplinar, hacia nuevas epistemologías, hacia la re-existencia desde acciones cotidianas que promuevan maneras de aprender con otros, desde el territorio y con rutas hacia la autonomía y el cuidado. Finalmente, en las conclusiones se esbozan algunas intuiciones y nuevos horizontes de reflexión que permiten dar cierre a este tejido de colores con algunas pistas hacia las alternativas a la educación, desde las transformaciones cotidianas.

Es importante resaltar que lo que aquí se comparte surge de una experiencia personal, y una mirada subjetiva de la experiencia de Maestra Vida, a partir de los vínculos afectivos con Aydée y Emiro que se fueron despertando al pasar de los días. Es posible que lo que aquí se refleje no coincida necesariamente con las miradas al interior de Maestra Vida, sino con mi propia experiencia, huellas y heridas como mujer nacida en un contexto casi opuesto.

Antes de iniciar con el capítulo de aproximaciones teóricas sobre la educación, la modernidad y sus desconexiones quisiera, querido lector, invitarle a recordar. Trate de recordar momentos en el colegio, a los maestros y compañeros, quizás las tareas. Momentos donde aprendió cosas valiosas para su vida. Permita que esos recuerdos aparezcan no solo en la mente, sino trate de observar que sensaciones se generan en su cuerpo. ¿Cómo fueron sus experiencias educativas? ¿Esas experiencias de qué manera contribuyeron a lo que es hoy?



# Capítulo 1

## Modernidad, educación y desconexión

Nos encontramos inmersos dentro de una crisis civilizatoria, ambiental, social y política. Somos observadores/participantes de un momento histórico desafortunado, y al mismo tiempo afortunado, pues es el tiempo de hacer algo al respecto, no para reaccionar sino para pensarnos y re pensarnos desde nuevas epistemologías para crear nuevas formas de existir y resistir, en torno a la vida. Estamos inmersos dentro de un diseño que determina aquello que percibimos y aquello que creamos, por lo tanto, es importante preguntarnos en que paradigma estamos para reconocer el mundo que producimos, y saber si queremos seguir en ese paradigma o crear uno distinto. Diseñar hace parte de la danza en la que se genera nuestra estructura de posibilidades (Winograd y Flores 1986, en Escobar 2016: 163), y al mismo tiempo el “diseño genera, inevitablemente, las estructuras de posibilidad humanas -y de otros seres de la Tierra-” (Escobar 2016: 129).

Actualmente hacemos parte de un gran diseño hegemónico: la modernidad que “ha estructurado la insostenibilidad como la forma dominante de ser.” (Escobar 2016: 129). Y Desde la perspectiva de Santos (2003) el proyecto de la modernidad occidental inició a partir de los siglos XVI y XVII, y transformó entre otros, los conceptos de tiempo, saber y sociedad/individuo. El tiempo pasó a ser lineal (pasado-presente-futuro) y con una dirección: de izquierda a derecha. En el saber, se potencia el espíritu positivista, basado en cuatro pilares importantes: universalidad, objetividad, neutralidad y exterioridad; y se fortalece la tradición racionalista inspirada en Descartes, de quien se deriva la búsqueda de lo lógico y del análisis como método para acceder a una realidad preexistente. Desde esta concepción es posible percibir el mundo tal como es, y por lo mismo es susceptible de ser definido, controlado y manipulado. Esta concepción le dio un lugar central al ser humano dentro del gran proceso de producción de la vida, separa lo humano de la de naturaleza, y le otorga a la ciencia el lugar que ocupaba Dios. Para Newton la razón tenía cualidades operativas, lógicas, capaz de controlar la naturaleza (Fals Borda 1970). En palabras de Sagan, la modernidad “no sólo colocó al ‘hombre’ en el escalón más alto en la jerarquía del ser, sino que condujo a la ciencia a investigar la realidad mediante la separación de la mente y la materia, el cuerpo y el alma, y la vida y la no vida —‘una suerte de falsificación’ que imaginó un cosmos muerto de materia inanimada” (Escobar 2016). En el proyecto moderno la ciencia se vuelve la plataforma perfecta a través de la cual se legitiman nuevas formas de vinculación, por ejemplo, prevalece el concepto de lo individual sobre el concepto de lo comunal, la ilusión de que no estamos interconectados, justifica las relaciones jerárquicas, instrumentales y extractivistas, y eliminan las relaciones colaborativas y de solidaridad que existían.

Lo que nos pasa a los seres humanos es que hemos perdido la confianza, y como la hemos perdido queremos control. Y como queremos control queremos certidumbre y como queremos certidumbre, no reflexionamos no tenemos libertad reflexiva. Este maravilloso don que surge con lo humano, queda negado desde la desconfianza. Si operamos en la confianza la falla es legítima y puedo mirar porque aparece como error. Cuando se pierde la confianza en el mundo natural se busca el control y ahí aparece la negación del otro, la apropiación, cuando dejo de sentirme parte de la naturaleza (Maturana 2011).

Otra característica es que se pasa de lo complementario a lo dicotómico, polarizando así las visiones del mundo en polos de verdadero/falso, bueno/malo, aceptable/inaceptable. Las dicotomías principales según Adolfo Albán (2012), fueron: civilización/barbarie, cultura/naturaleza y razón/ir razón. Esta dicotomía se puede entender mejor dentro del proceso de colonialidad que ocurrió paralelamente al proceso de modernización del mundo, y que tuvo una incidencia fundamental en el plano del saber. Por un lado, quedan solo los *conocimientos* considerados como los únicos válidos y aceptables, pues son atravesados por la razón y dan origen al conocimiento científico. Este conocimiento es producido solo por los “civilizados”, en un lugar específico; lo que Mignolo denomina ‘geopolítica del

conocimiento’ (Albán Achinte 2006). Los ‘saberes’ que quedan en la otra polaridad deben ser sospechados, o simplemente salen de la categoría de conocimiento, los cuales se deslegitiman por ser ‘irracionales’, y son producidos por ‘salvajes’ (bárbaros) que hacen parte de cosmovisiones que pueden ser objeto de estudios más no productores de conocimiento.

Saberes que estaban descalificados, como saberes no conceptuales, saberes que insuficientemente elaborados, ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel del conocimiento o científicidad exigidos, saberes insurrectos, inspiraron el comportamiento de la gente común, en la hora de la crisis, y configuraron las coaliciones de descontento que ha formado en barrios y pueblos, dada la novedad esos comportamientos empezaron a tomar forma de anticencia, una forma de la producción autónoma de los conocimientos y forman parte del mundo nuevo (Esteva 2013: ‘46).

Al ser desechadas algunas fuentes y formas de conocimiento, se prosigue a quebrar los entramados que relacionan la diversidad de saberes y se crean las disciplinas del conocimiento. Se desintegra la unidad para encasillar, reduciendo así la noción de complejidad. Según Fry (2012) el “diseño de la modernidad ha sido la supresión sistemática, y no pocas veces la destrucción, de mundos no modernos” (Citado por Escobar 2016: 136).

Así, en la modernidad capitalista patriarcal, aprendemos desde niños a darle prioridad a la producción y al consumo (a costa de otras formas de valorar la existencia), al éxito individual (en vez del buen vivir colectivo), a orientarnos hacia el futuro (en vez de estar presentes al presente, de habitar en el hic et nunc de la cotidianeidad), y a subordinar la espiritualidad al materialismo de las cosas, el ser al poseer (Escobar, 2016: 109).

En el proyecto moderno la ciencia se vuelve la plataforma perfecta a través de la cual se legitiman nuevos paradigmas y conceptos que recomponen relaciones. En ese sentido surge el concepto de lo individual, sobre el concepto de lo comunal, donde el resultado de los diferentes procesos sociales que llevaron a la legitimación de la democracia y al concepto de Estado/Nación, sacrificaron el sentido de lo comunitario la solidaridad y los bienes comunes. Inicia entonces un proceso civilizatorio, motivado por el anhelo emancipatorio de la libertad, la igualdad y la fraternidad, que terminó reforzando el individualismo y rompiendo la conexión entre los hombres y la naturaleza, creando relaciones jerárquicas, instrumentales y extractivistas.

A mediados del Siglo XIX inicia una convergencia entre la modernidad y el capitalismo. El capitalismo como la forma social y económica de la modernidad. Donde la unidad de consumo y la unidad de producción se separa. El gran protagonista es el dinero y todo empieza a convertirse en mercancía.

## **Educación al servicio del capital**

*Las actuales formas de educación son altamente alienantes y están al servicio de la conservación de ciertos valores culturales y no de las necesidades esenciales de la vida.*

Rolando Toro Araneda

Dentro de los dispositivos privilegiados en el proceso de modernización y civilización se encuentran instituciones como las fábricas, las cárceles, los hospitales y las escuelas, en las cuales hay mayormente reglas y prohibiciones, tiempos y espacios controlados; y la construcción de sujetos específicos. La escuela es un buen mecanismo biopolítico de disciplinamiento y sujeción. Ya lo había dicho Foucault en Vigilar y Castigar (2002), que la educación o mejor las escuelas, es uno de los escenarios donde se estructura desde la disciplina y en el respeto a la autoridad para promover la docilidad de los seres humanos, y así volverse eficaces y eficientes para enlistarse en la guerra o en las fábricas. Esta competencia, es alimentada por ejemplo a través de los exámenes donde no se tiene en

cuenta el desempeño durante el proceso, y solo una nota termina definiendo a cada sujeto, desde parámetros hegemónicos. Estas cualidades se mantienen hasta hoy a través de pequeños “rituales” que parecen inocentes como las filas para entrar al salón, las campanas para marcar el tiempo, dividir a los niños por edad y mantenerlos encerrados en un salón.



*Fotografía 4. Cuerpos fragmentados. Tomada por Nicolás Molina Nicholls-GHORE-*

La educación se basa en la idea que los seres humanos nacen estúpidos, y, por lo tanto, necesitan de la escuela para ser enseñados, formados y preparados para un mundo exigente, se debe estudiar para ser alguien en la vida. Bertrand Russel reflexiona que “los hombres nacen ignorantes, no estúpidos; son idiotizados por la educación” (en Naranjo 2004:12), pues en ésta se crean seres autómatas a quienes se les dice qué les debe gustar, qué deben pensar y en qué deben trabajar. Se busca educar para repetir, no para romper esquemas. La educación moderna no es transformadora del ser humano, sino condicionadora, no busca la libertad, y tampoco permite al ser humano encontrarse a sí mismo, ni evolucionar. Al respecto para Gustavo Esteva considera que “la educación se ha definido socialmente como una necesidad y un derecho y se ha convertido en adicción general e imposición burocrática” (2004: 81). Illich plantea que el sistema escolar incluso pasa a ser un mito de la sociedad, un paradigma, en donde es la escolarización la única opción para superar la desigualdad, para tener más legitimidad y más poder:

la existencia de las escuelas produce la demanda de escolaridad. Una vez que hemos aprendido a necesitar la escuela, todas nuestras actividades tienden a tomar forma de unas relaciones de clientes respecto de otras instituciones especializadas. Una vez que se ha desacreditado al hombre o a la mujer autodidactos, toda actividad no profesional se hace sospechosa. En la escuela se nos enseña que el resultado de la asistencia es un aprendizaje valioso; que el valor del aprendizaje aumenta con el monto de la información de entrada; y, finalmente, que este valor puede medirse y documentarse mediante grados y diplomas (Illich 1985:24).

La escuela pasó a ser una plataforma indispensable para acceder a una universidad, lo que en teoría garantiza la entrada al mundo del trabajo. La desigualdad social como una de las banderas que busca reducir el desarrollo, es realmente fortalecido por la educación, ya que legitima a los ciudadanos a través de un diploma que solo puede ser obtenido por quienes hayan tenido la oportunidad no solo de acceder a la escuela, sino de terminar. Es necesario recordar las múltiples dificultades que existen para esto, en promedio solo el 40% de quienes inician la escuela terminan el nivel obligatorio correspondiente a su país (Esteva: 2014).

Para Illich (1985) la escuela empieza a producir mercancías también, estas son los currículos que son producidas por los expertos en educación, distribuidos por los docentes, y consumidas por los alumnos. A los consumidores-alumnos se les enseña a ajustar sus deseos a valores comercializables. De modo que se les hace sentirse culpables si no se comportan de conformidad con las predicciones de la investigación sobre consumidores mediante la consecución de grados y diplomas que les colocará en la categoría laboral que se les ha inducido a esperar (1985:26).

Esta educación que hace parte del proceso de modernización y civilización busca la conservación de ciertos valores culturales y atentan con la vida misma. En este proyecto también se instaló la idea del desarrollo, a través de la cual los principios economicistas permearon varias dimensiones de la educación.

Los gobiernos diseñan políticas educativas a partir de las ‘recomendaciones’ de las organizaciones internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), o la Organización Internacional para el Trabajo (OIT). Todas ellas representan los intereses de las corporaciones, sistemas financieros y gobiernos que dominan la economía global. En todo esto se puede apreciar la pobreza de la filosofía que subyace a las políticas educativas actuales (Guillaumin 2010: 8)

Esto se evidencia en el contexto colombiano, ya que está siendo fomentado a través de la Ley 715 del 2002, la cual promueve la mercantilización de la educación (TLC) como también su instrumentalización. Por lo tanto, estamos enfrentados a un modelo de educación que debe responder al modelo de desarrollo y fomentar “valores” como la eficiencia, la eficacia, el éxito y la competencia. Lo anterior no solo está ocurriendo en Colombia sino a nivel América Latina:

(...) en un mundo atomizado, la escuela pasa de ser un simple aparato ideológico del Estado a convertirse en una institución que transformada en sus fundamentos sigue siendo central al nuevo modelo de acumulación centrado en el conocimiento, la tecnología, la comunicación y la información, dándole unidad en la fragmentación a la reestructuración social y cultural que se vive, ya que en su reorganización, el capitalismo cognitivo encuentra como central a su proyecto de control los procesos gestados en ciencia y conocimiento (Mejía 2008: 5).

La educación actual entonces, no busca formar seres conscientes, capaces de integrarse al mundo donde viven, capaces de amar y de ser sabios, sino producir sujetos controlados por un sistema de mercado. Quizás objetos sometidos y disponibles al gran proyecto de modernidad, desligándolo de la conexión con su cuerpo como su territorio, de su afectividad como base estructural de la inteligencia, de la relación con su propio contexto, social, político y económico, y por supuesto alejándolo de su capacidad de ser un agente político para transformar su propia realidad.

La escuela hace a la alienación preparatoria para la vida, privando así a la educación de realidad y al trabajo de la creatividad. La escuela prepara para la alienante institucionalización de la vida al enseñar las necesidades de ser enseñado. Una vez que se aprende esta lección, la gente pierde su incentivo para desarrollarse con independencia; ya no se encuentra atractivos en relacionarse y se cierra a las sorpresas que la vida ofrece cuando no está predeterminada por la definición institucional. Y la escuela emplea directa o indirectamente a un mayor parte de la población. La escuela o bien guarda a la gente de por vida o asegura el que encajen en alguna otra institución. (Illich 1985:29)

Quisiera referirme a una categoría que para mí recoge parte de las razones de la crisis moderna, que tanto daño está haciendo a quienes somos parte del proceso educativo de la desconexión. Debido a que el mito de la modernidad, nos llevó a pensarnos de manera fragmentada, lo cual fomenta la creencia de que el mundo está separado en campos aislados y sin interconexiones. Han dividido el conocimiento de la sabiduría, y lo que siempre había estado relacionado se dividió en áreas del conocimiento y en disciplinas para especializarse, disolviendo para muchos los hilos que nos unen. Se han creado

fronteras donde había puntos de encuentro, y la complejidad de la existencia quedó reducida a fórmulas, y entonces surgen preguntas como las de T. S. Eliot: “¿Dónde está la vida que hemos perdido en vivir? ¿Dónde la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información? (En Ospina 2010: 2). Son cuestionamientos frente a la formación recibida en la escuela y nos reafirma en la necesidad de las prácticas otras que confrontan la cotidianidad automática. A continuación, se presenta algunas de las desconexiones<sup>14</sup> que encuentro en las prácticas educativas, unas las había encontrado claramente por mi experiencia, otras las reconozco en mi experiencia en Maestra Vida:

*Desconexión mente-emociones-cuerpo:* Como herencia de la modernidad seguimos concibiéndonos individuos escindidos y desconectados de los otros y lo otro (naturaleza), individuos centralizados en la mente/razón, abandonando lo periférico del propio territorio-cuerpo. El cuerpo como territorio ha sido colonizado, también explotado, y en ese proceso se han dejado áreas en abandono y otras al despojo de sus riquezas ancestrales, tales como los instintos, las emociones, los deseos y las intuiciones. El cuerpo ha pasado a ser objeto de mercantilización, a ser un producto para ser



*Imagen 1 La columna Rota. Frida Khalo. 1994*

intervenido desde las lógicas del mercado y los estereotipos acuñados por éste. El cuerpo es importante solo en los momentos de enfermedad y asistido por una medicina que sigue alimentando la escisión cuerpo/mente, unidad/totalidad. Muchas veces en la educación se legitima únicamente los procesos cognitivos; se valida la inteligencia lógico-matemática, por ejemplo, y se olvida que hay otras siete que también operan y son fundamentales, la corporal-cenestésica, interpersonal, lingüístico-verbal, naturalista, visual-espacial y musical (Gardner 2005). Se separa el pensar, del sentir y del hacer. Pareciera que la dimensión del sentir no tiene nada que ver con el aprendizaje y el hacer se aplaza para momentos específicos como los laboratorios de física y química. Del sentir ahora se encarga el departamento de psicología de las instituciones, y no existe articulación alguna con el aprendizaje. En esta imagen de Frida Khalo se puede evidenciar esa escisión entre mente, corazón y cuerpo. La fragmentación se hace evidente a través de un ícono de la cultura occidental (el capitel). La desolación es evidente también por su contexto natural baldío y seco, pero su soledad seguramente no ha sido su decisión.

*Desconexión entre quien aprende y quien enseña:* existe una relación asimétrica en la educación, ya que como dijo Paulo Freire (2009), se mantiene un status quo de dominación y opresión, donde se espera que quienes aprenden, sean pasivos y, por lo tanto, se les despoja de su capacidad de transformar la realidad. A esta práctica Freire la denominó Educación Bancaria, haciendo referencia a la acción del profesor (sujeto) de depositar información a los alumnos (objetos). Muchas veces no existe un diálogo ni la posibilidad de construir conocimiento colectivamente, pues desde ese paradigma el conocimiento ya existe, es estático, único y se traspasa a los alumnos desde la repetición, la memoria y las rutinas. En palabras del maestro Esteva (2015b)

<sup>14</sup> Cabe resaltar que mencionar las desconexiones en las categorías que siguen ya evidencian un reduccionismo y una división en sí mismas. Es difícil no caer en lo que tanto se critica. Quizás este lenguaje que compartimos, no solo el español sino el mundo letrado al que pertenecemos nos involucra en unas maneras de ver y comunicar la vida. Espero en adelante que mi lenguaje pueda ser un poco más metafórico y poético para poder ir más allá de esta desconexión que me provee estar escribiendo.

En vez de estar transfiriendo a los niños y niñas, jóvenes y jóvenes, las visiones que tenemos, esas visiones que están en agonía, esas que sentíamos que nos daban nuestro patrimonio como maestros, tratamos de aprender de ellos y de ellas, y de toda la gente común. Pasar del nombre educación como sustantivo, que nos hace inmediatamente dependiente de alguien que nos eduque, sistema público, privado, los padres, la comunidad, al verlo aprender, en que nosotros recuperamos nuestra propia agencia, en que nosotros volvemos a ser los dueños de nuestro propio destino (Audiovisual).

En cuanto a la relaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje, el docente debería ocupar un rol de guía y acompañante y construir una relación simétrica con el niño/a, “el profesor enseña mientras aprende, orienta mientras colabora, desarrolla mientras investiga, lidera mientras participa, utiliza actitudes críticas mientras las expande constantemente, crea futuro mientras actúa en el presente” (Carneiro 2006: 52). Sin embargo, nos encontramos con experiencias de enseñanza carentes de creatividad donde no se involucra al estudiante como ser humano en su totalidad y, por lo tanto, para el docente también se vuelve tedioso y poco motivante el tener que dar contenidos.

*Desconexión de los vínculos:* una de las mejores armas del capitalismo es el individualismo, que lleva a la ruptura de los vínculos y la coartación sistemática de los procesos colectivos. Ésta desconexión es posible que esté conduciendo a la humanidad a sentir cada vez más la soledad, a creer que la competencia es la única manera de alcanzar la felicidad. Las relaciones empáticas, solidarias y cooperativas, parecen ser cada vez más excepcionales y se naturaliza la competencia. Un ejemplo es el darwinismo social, y el imaginario de la competencia de los espermatozoides para llegar a fecundar el óvulo. Sin embargo, “somos seres sociales. Necesitamos del otro para humanizarnos, para evolucionar, para desarrollarnos, para trascender. El individualismo extremo, construido culturalmente por Occidente, nos ha hecho olvidar que la existencia humana es, por antonomasia, social. Ello nos ha llevado a desarrollar un constructo cultural cual es la noción de individuo y a sobredimensionar el concepto de identidad individual” (Elizalde Hevia 2006: 22). Esa competencia es naturalizada desde la escuela, con el sistema de evaluaciones que nos clasifica y nos lleva a competir incluso con los amigos:

A veces la educación no está hecha para que colaboremos con los otros sino para que siempre compitamos con ellos, y nadie ignora que hay en el modelo educativo una suerte de lógica del Derby, a la que sólo le interesa quién llegó primero, quién lo hizo mejor, y casi nos obliga a sentir orgullo de haber dejado atrás a los demás. Cuando yo iba al colegio, se nos formaba en el propósito de ser los mejores del curso. Yo casi nunca lo conseguí, y tal vez hoy me sentiría avergonzado de haber hecho sentir mal a mis compañeros, ya que por cada alumno que es el primero varias decenas quedan relegados a cierta condición de inferioridad (Ospina, 2010: 4).

Se generan jerarquizaciones entre pares, se valora el ser con un número y se le entregan valoraciones de éxito o fracaso en su futuro a partir de esas notas. La escuela y sus docentes a su vez están siendo medidos y comparados a través de la estandarización de los currículos, pensados para preparar a sus alumnos para que sean no solo competentes a nivel nacional, sino internacional. La educación al pretender responder a las exigencias del capitalismo y en su inmersión en la globalización, deja de relacionarse con su contexto, y, por lo tanto, es incapaz de responder a las necesidades de las mismas comunidades; y atenta con no tener una certificación de ‘Calidad’. Lo que se aprende en la escuela, entonces, lleva a las personas a la frustración y sembrar la necesidad de salir de sus territorios porque no encuentran allí futuro no se les ofrece posibilidad de aplicar los conocimientos en sus propios contextos convirtiéndose en una estrategia de desterritorialización. La escuela entonces, debe volver a valorar las prácticas y sabidurías locales para permanecer en el territorio físico y humano.

*Desconexión teoría-práctica:* hay una escisión radical entre la teoría y la práctica. Se pierde el sentido de la teoría porque no hay una posibilidad de que el saber pueda transformar una realidad que lo esté requiriendo: “No hay saber verdadero que no vaya esencialmente vinculado con un hacer

transformador de la realidad, pero no hay un hacer transformador de la sociedad que no involucre un cambio en las relaciones entre los seres humanos” (Martin- Baro 1990: 53). Los contenidos que se enseñan no tiene nada que ver con las vivencias propias de los niños y niñas, no hay lugar para crear relaciones, y entender el sentido de lo que es enseñado:

Se espera entonces, que el niño/a, enfrentado/a con un evento con el cual ha tenido una previa experiencia teórica a través de la escolarización, deba ser capaz de aplicar tal conocimiento en la vida real. El problema con tal aprendizaje, que es muy extenso y laborioso (20 a 25% de nuestra vida), es que no da al alumno la posibilidad de poner en práctica casi ninguno de tales conocimientos, y el aprendizaje se da fuera de contexto y por lo tanto es difícil de “comprender” [internalizar] (Linás 1998).

Los contenidos son dados independientemente del contexto en el que ocurre el aprendizaje, lo cual lleva a una pérdida no solo de sentido la acción de aprender, sino que además se le cohibe al estudiante conectarse con la curiosidad de buscar y con la satisfacción de aprender cosas útiles para su vida y cotidianidad:

Hay una separación demasiado marcada entre los medios y los fines, entre el aprendizaje y la práctica, entre los procesos y los resultados. Pero aprender debería ser algo en sí mismo, no apenas un camino para llegar a otra cosa. Diez años de estudio no se pueden justificar por un cartón de grado: deberían valer por sí mismos, darnos no sólo el orgullo de ser mejores sin la felicidad de una época de nuestra vida. Así como a medida que dejemos de vivir para el cielo aprenderemos a hacer nuestra morada en la tierra, a medida que dejemos de estudiar para el grado aprenderemos que la rama del conocimiento y el oficio que escojamos deben ser nuestro goce en la tierra. Y ello tal vez nos ayude a avanzar en la interrogación de las claves del aprendizaje. ¿Quién dice que el aprender es algo cuantitativo, que consiste en la cantidad de información que recibamos? (Ospina 2010:4)

Adicionalmente el aferrarse a la teoría no da lugar a la sorpresa, al asombro de descubrir en la práctica la complejidad de la vida. Carlos Federici, matemático y profesor emblemático decía sabiamente que “-el drama de lo humano es la pregunta- y es un drama porque interpelar-se, preguntar-se implica abandonar el lugar de las certezas, de la seguridad y aventurarse en la búsqueda de nuevas certezas.” (Robledo 1992: 71). Los espacios educativos no deben ser de ninguna manera espacios de certeza, de repetición, de información aislada y sin sentido, donde prevalece la reproducción de contenidos, que quedan en lo intelectual.

*Desconexión entre el ser y su contexto:* la descontextualización de la educación no permite la identificación con los territorios a los que pertenecemos, haciéndonos sentir aislados y viviendo a pesar de la Tierra y del territorio. Esta desconexión se manifiesta por ejemplo en las prácticas alimenticias, en el desconocimiento de los ciclos naturales, en la visión de la naturaleza como paisaje. Esas mismas fragmentaciones y reduccionismo, nos lleva olvidar que somos una unidad con la naturaleza. Seguimos creyendo que los humanos somos el perfeccionamiento de una “cadena evolutiva” que nos pone en la cúspide de la pirámide. Cada vez nos separamos más de ella, a través de la intelectualización de todo; y contraponemos lo natural, como el instinto, a la razón: nos inventamos estrategias para defendernos de ella, o alejarnos. En la escuela olvidamos nuestra interdependencia, lo esencial que es para la vida humana y lo que es más importante: que somos naturaleza. La escuela se fundamenta en el antropocentrismo como paradigma hegemónico y a través de él objetivamos el mundo. El agua, la tierra y los árboles se tornan en recursos olvidando que también son seres no humanos, vivos, que tienen derechos y que su ausencia perjudicaría definitivamente nuestra existencia como humanos sobre este planeta que es nuestra casa. La pregunta por la naturaleza, por lo ambiental o por los territorios no está en las cumbres, en los encuentros o congresos por la educación, ya que sigue siendo un aspecto independiente a las búsquedas por una buena calidad educativa. Lo ambiental queda reducido a la contaminación y al reciclaje o al proyecto de huertas, pero muy pocas veces

relacionado con las diferentes asignaturas.

*Desconexión entre el ser y el universo:* el pensamiento moderno quizás no nos da las herramientas para darnos cuenta que somos parte del cosmos y creemos que la relación con la luna, el sol o los planetas es solo para los esotéricos que creen en la astrología. Somos tan solo una parte ínfima del universo, pero hemos posicionado la idea de que somos creadores de la vida. Al percibirnos aislados, perdemos la conciencia de pertenencia, de sentirnos parte de una especie y de ser uno con el universo. Olvidamos que somos polvo de estrellas. Es como si fuéramos hermanos de las estrellas, o en general de todo lo que existe tanto en el cielo como en la tierra, en el sentido que nuestros átomos y los de ellas nacieron al mismo tiempo en otra estrella que existió hace miles de millones de años:

Como todos los seres vivos, somos también seres físicos. Estamos constituidos por macromoléculas complejas que se remontan a una época prebiótica de la Tierra: los átomos de carbono de estas moléculas, indispensables para la vida, se formaron en el crisol de soles que precedieron al nuestro, del choque de núcleos de helio. En definitiva, todas las partículas que se unieron en el helio datan de los primeros segundos del universo. Por tanto, al mismo tiempo que estamos en un mundo físico, este mundo físico, en su organización fisicoquímica, está constitutivamente en nosotros (Morin 2008: 38).

La desconexión con la naturaleza provoca la alteración de los ritmos de la naturaleza, que están en conexión con nuestros ritmos biológicos, por ejemplo, el calendario gregoriano no está conectado con las fases de las lunas y en las escuelas no se habla del impacto de los solsticios y equinoccios. Se deja también de lado la conciencia de los propios ritmos, del ritmo de cada órgano. En la escuela no es posible validar los ritmos de cada estudiante, hay un solo ritmo y es el tiempo Cronos, medido por los relojes, las campanas o timbres y las puertas que se cierran sin compasión. Ya lo evidenciaba Foucault “hay que tratar de intensificar el uso del menor instante, como si el tiempo, en su mismo fraccionamiento, fuera inagotable; o como si, al menos, por una disposición interna cada vez más detallada, pudiera tenderse hacia un punto ideal en el que el máximo de rapidez va a unirse con el máximo de eficacia” (2002:142). Vivimos en una sociedad sin tiempo, sin tiempo para descansar, celebrar, para los tiempos de ocio; no hay tiempo para ser felices, sin tiempo para escuchar los ritmos de las estrellas.

*Desconexión entre el aprender y el disfrute:* la mala educación y los prejuicios de la cultura, han generado que se identifique el estudio con una sola inteligencia, con evaluaciones, con trabajos, con esfuerzo, con el sufrimiento y el aburrimiento; lo cual se opone totalmente al juego, a la diversión y al placer. Para Zubiría (1992) las cosas no deberían ser así, ya que el estudio y el placer deberían estar intrínsecamente relacionados; para lograrlo se debería llegar a un conocimiento lúdico, donde los estudiantes no sean entes pasivos, sino personas activas, capaces de crear conocimientos; y donde se les permita integrar la teoría con los mundos del placer y el juego. Por otro lado, la desconexión entre teoría y práctica y la descontextualización de lo que se aprende elimina la curiosidad innata de los niños y niñas, deteriorando su sentido del asombro, generando una desconexión con el disfrute, una la motivación por investigar, descubrir y aprender. Cada vez más los docentes viven frustrados pues la desmotivación no perjudica solo la curiosidad de los niños y niñas, sino la posibilidad de los docentes de aprender con los descubrimientos de los niños y niñas.

Estas son algunas de las características de la educación moderna, y en este contexto vale la pena repensarse las prácticas que promovemos en nuestros contextos cotidianos de aprendizaje para construir nuevos diseños contra hegemónicos y alternativos que puedan dar cuenta de lo que queremos empezar a *Disoñar* en colectivo (León Octavio, en Escobar 2016). Algunas preguntas pueden guiar esta búsqueda por nuevos diseños, nuevas formas de configuración reconociendo que el diseño nos diseña, pero sin olvidar que, al mismo tiempo, diseñamos el mundo. Diseñar, por ejemplo, nuevas alternativas más coherentes con nuestros sueños y utopías, que nos permita ir más allá de los grandes



paradigmas y vencer el miedo de ser aplastados por el sistema. Por lo tanto, se hace necesario insistir, resistir y persistir, y como dice Freire:

Soñar no es sólo un acto político necesario, sino también una connotación de la forma histórico-social de estar siendo mujeres y hombres. Forma parte de la naturaleza humana que, dentro de la historia, se encuentra en constante proceso de devenir. Haciéndose y rehaciéndose en el proceso de la historia, como sujetos y objetos, mujeres y hombres, convirtiéndose en seres de la inserción en el mundo y no de la pura adaptación al mundo, terminaron por tener en el sueño también un motor de la historia. No hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza. (*s.f.*).

## **¿Educación como ejercicio de transformación y esperanza?**

La escuela, como se expuso anteriormente, puede ser un dispositivo de producción de sujetos sujetados, listos para insertarse en el modelo de desarrollo. Dice William Ospina que “Cada vez que nos preguntamos qué educación queremos, lo que nos estamos preguntando es qué tipo de mundo queremos fortalecer y perpetuar” (2012: 30) ¿Será posible entonces pensar en escenarios donde el aprendizaje libre sea posible, que contribuyan a configurar sujetos agentes indispensables a la hora de tener posturas críticas y de pensar/actuar en la perspectiva transformacional dentro de una institución como la escuela? Pensar en esta opción significaría una preocupación por la política del sujeto o por la producción de un sujeto menos deseante del capitalismo, el desarrollismo y la modernización actual, o por escenarios que se resistan a la formación de sujetos preparados para la repetición y reproducción.

Es posible que necesitemos de escenarios especiales dispuestos para los procesos de enseñanza-aprendizaje. Así como profundas transformaciones como humanidad, y como sociedad para volcar hacia pedagogías para la vida:

¿Cómo pensar entonces la educación, de tal manera que podamos verla desde una perspectiva vital y profunda, no como medio para formar “recursos humanos” para los mercados de trabajo y para una pretendida movilidad social, sino como una forma de hacer inteligible nuestro papel como especie en un planeta finito, sensible e inteligente como el nuestro? (Guillaumin 2010: 3).

Según Esteva (2014) se ha respondido históricamente de tres maneras a estas preguntas. Hay quienes deciden hacer reformas al sistema educativo convencional; hay otros quienes se han dedicado a crear y aplicar distintas alternativas pedagógicas, buscando formas distintas sin los vicios de la educación convencional, como Freire (2001), quien propuso una educación liberadora; y una última corriente que intentan escapar de la educación y proponen alternativas a la educación. Estos últimos luchan por la libertad de aprender y cuestionan la legitimidad de la educación misma y reconocen que el problema está en el monopolio de la escuela sobre la educación (Illich 1973). Es posible entonces, que como dice Esteva (2013), nos encontremos en el principio del fin de la educación convencional, que será posible cuando se haya logrado crear un mundo en el que quepan muchos mundos. Se evidencia una invitación a poner en cuestión el mito de la educación, que legitima el conocimiento como mercancía, y garantiza que se institucionalicen prácticas alienantes y forzadas.

Hemos pasado de la palabra educación, que nos crea automática dependencia de una institución pública privada que nos proporciona el servicio llamado educación, que nos eduque. Al uso del verbo aprender, cuando yo aprendo soy yo el que tiene la agencia, nadie está aprendiendo por mí, lo que necesito es tener las condiciones sociales para aprender adecuadamente (Esteva, 2014: audiovisual).

Ir más allá de la educación significa seguir pensando en otras maneras de aprender con otros, o quizás recuperar otras formas de conocer. Implica también hacer una mirada aguda sobre las construcciones de sujeto/individuo que se han venido produciendo en el marco del sistema-mundo, para que empiecen

a dialogar con otras existentes o emergentes. Quizás se requiera crear espacios de encuentros y diálogos donde converjan muchas voces, para crear polifonías, que den lugar a nuevas miradas, nuevos contactos, nuevos sabores y nuevas melodías. Encontrarnos para resistir a una de las mejores armas del capitalismo, que es el individualismo, que se produce por la ruptura de los vínculos y la coartación sistemática de los procesos colectivos. Ir más allá de la educación es para mí profundizar en experiencias donde se apuesta por otras formas de aprender y comprender un poco más sus prácticas. Catherine Walsh propone que “La meta no es la incorporación o la superación, tampoco simplemente la resistencia, sino la reconstrucción radical de seres, del poder y saber, es decir, la creación de condiciones radicalmente diferentes de existencia, conocimiento y del poder que podrían contribuir a la creación de sociedades justas” (2006: 170, citado por Albán Achinte 2012: 25). Quizás se está pensando más allá de la escuela para profundizar en la vida:

Pedagogías que se esfuerzan por abrir grietas y provocar aprendizajes, desaprendizajes y reaprendizajes desprendimientos y nuevos enganchamientos; pedagogías que pretenden plantar semillas no dogmas o doctrinas, aclarar y en-redar caminos, y hacer andar horizontes de teorizar, pensar, hacer, ser, estar, sentir, mirar y escuchar —de modo individual y colectivo— hacia lo decolonial (Walsh 2013:67).

Frente a la crisis de la educación surgen preguntas como las de Enrique Leff, que orientan e inspiran, y recuerdan que es definitivo buscar otras alternativas:

¿Puede practicarse una enseñanza de la esperanza, de la decolonización, del conocimiento, de la desconstrucción del logos científico, del saber ambiental, del dialogo de saberes, como una pedagogía de la liberación que conduzca por la vía educativa hacia la sustentabilidad? ¿Puede formularse una pedagogía del saber vivir capaz de conducir el deseo de vida, de anticipar cada encuentro con la vida, para impregnarnos de huellas de vida que alimenten nuestras saudades, para orientar el deseo hacia el reencuentro con la vida, y para que cada encuentro sea cada vez más sabroso, para convertirnos en los chefs de los banquetes de nuestras vidas y artesanos de nuestras existencias, para que cada momento sea una obra de arte y el futuro la culminación de un futuro deseado? ¿Qué tipo de experiencias de aprendizaje-enseñanza estamos recibiendo y propiciando? (Leff 2009<sup>15</sup>).

Para responderse estas preguntas quizás sea importante buscar experiencias que puedan dar pistas a estas preguntas. Y estamos seguros que hay infinitas experiencias que viven más allá del logos científico, pero están invisibilizados/as. Es clave recordarlos porque “el olvido se instaló aquí, y la inexistencia es el producto actual de la historia, se niega al otro, a ese otro diferente. Le conviene al sistema invisibilizar a aquello que resiste lo hegemónico, aquello que agrieta el capitalismo para sustentar la idea de que lo otro, las otras alternativas no son sostenibles”<sup>16</sup>. La sistematización de experiencias puede ser un camino hacia la recuperación de los elementos excluidos de la modernidad occidental para visibilizar los conocimientos y recuperar otras maneras de aprender que si existen “al otro lado de la línea” (es decir, pensar desde la perspectiva del Sur global no-imperial) y que resisten a la globalización neoliberal y a la exclusión social. La herramienta básica puede ser la ecología de los saberes que permite crear diálogos entre distintas apuestas, saberes y conocimientos, para así tejer comprensiones mutuas (Santos 2009).

---

<sup>15</sup> Fragmento de la Intervención. Minuto 38:55

<sup>16</sup> Manuel Rozental en la presentación del libro de Pedagogías Decoloniales en la Universidad del Cauca, en junio de 2017.

## Capítulo 2

### Maestra Vida es un tejido donde cada uno da sus mejores puntadas...<sup>17</sup>

*“Cuando una nube refleja el sol se convierte en una nube coloreada,  
y cuando un manantial se derrama sobre una roca se convierte sobre una catarata:  
cuando se juntan las manos para construir senderos se convierten en fuerza incontenible;  
por eso es tan valiosa la amistad”*  
Emiro Mamián G.



Fotografía 5. Emiro Mamián. Tomada por: Paola Molina N.

La experiencia de Maestra Vida, es difícil condensarla en palabras, y mucho más retador intentar explicar la complejidad que en ella se teje sin caer en la reducción, más aún si el interlocutor no ha tenido la fortuna de pisar el territorio e intercambiar algunas miradas y risas con los niños y las niñas que saludan mientras saltan o trepan los árboles. Este tejido intenta reconstruir la historia a partir de varias conversaciones. Una de estas fue un momento bellissimo donde la profe Aydée nos contó a niños, niñas y estudiantes algo de la historia, mientras iba proyectando algunas fotos del inicio de Maestra Vida.

Las dinámicas de Maestra Vida, tienen vida propia, no son estáticas, por lo tanto, se rehúsan a ser un modelo educativo o a reducirse a métodos, pasos o estrategias. Surge como resistencia a las ofertas educativas que mercantilizan el conocimiento y desligan al ser de su contexto y a los mecanismos que entran en contradicción con los principios familiares y comunitarios que vivieron ellos dos en su

infancia. En una búsqueda constante por compartir y recrear la manera en la que Aydée y Emiro disfrutaron aprender con la tierra, en libertad y desde la solidaridad.

En la profundidad de las montañas del Macizo Colombiano, en la vereda Chorrillos, a cuarenta minutos caminando de Almaguer-Cauca, Emiro aprendió mientras descubría junto a sus hermanos lo que era su mundo:

Vivimos en una vereda donde había mucha agua, nuestra vereda estaba atravesada por unas seis quebradas y el río. El río atravesada la vereda, y la vereda era inmensa, era la globalización, una inmensidad, porque desde nuestra vereda se veía todo, se ven las estrellas, río Patía que culebrea en las tardes cuando el sol se está ocultado, el volcán galeras, Pasto en la noche cuando se reflejan las luces en las nubes como un paraguas, la inmensidad, las estrellas. Miramos el cerro de la Orquesta, el cerro de la cruz y todos los cerros de La Vega, ahí está todo un mundo<sup>18</sup>.

En las noches junto a su padre, se acostaban en el pasto a mirar las estrellas, allí leían el cielo para explicar la vida. Esa sed de conocimiento motivaba al padre de Emiro, a quien le decían el Oso,

<sup>17</sup> Frase tomada de Laura Victoria Mamián López. Docente. El Tambo-Cauca. 8 de junio 2018

<sup>18</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre 2018

porque era guapo y fuerte, a viajar a Cali en búsqueda de libros y revistas para que sus hijos le leyeran. A los ocho años iniciaron su vida escolar en la escuela de la vereda, y Emiro lloraba al ver a su madre alejarse de él. El no entendía porque tenían que estar en un lugar obligados y encerrados. Allí no podían subirse a los árboles, ni ir al río. Sin embargo, en las horas del almuerzo bajan a encontrarse con su mamá, quien les llevaba el almuerzo a medio camino donde había un río, allí almorzaban, se bañaban y ella los peinaba. Un año después pasaron a la escuela del pueblo, que por ideas de su padre debía ser mejor. Allí, él y su hermano Dummer, no aguantaron ni un año, les pegaban y además les obligaban a memorizar. Después pasaron a la normal de la Vega, allí se adaptaron mejor, quizás porque ésta está en medio de dos ríos:

Cómo teníamos la conexión con el agua en la vereda, entonces encontramos esa conexión con el agua. Pero con el tiempo nos dimos cuenta que habíamos perdido la libertad, y la libertad la habíamos perdido en la educación. Para educarnos teníamos que haber entregado la libertad. Era un mundo que no nos hablaba de nuestro mundo sino de otros mundos que no entendíamos, de los Estuardo en Inglaterra, de las guerras mundiales y tal vez de la historia de Colombia pero donde hay unos ganadores y unos perdedores que no tenemos valor<sup>19</sup>.

Al mismo tiempo se fue despertando, quizás por la complicidad con los compañeros, y gracias a algunos docentes que los inspiraron, a ser autónomos y a mantener vivo el impulso por aprender. Emiro recuerda y recrea una vez en que, cursando noveno, tomaron una decisión para transformar una clase que no les gustaba. La clase del Doctor Altamar. Él había sido contratado para dictar anatomía, sin embargo, sus clases eran aburridas porque se limitaba a dictarles las páginas de un libro:

Entonces nosotros disimuladamente le tomamos el título de libro, el autor y la edición y entonces lo mandamos a pedir a Cali. Fue una alegría cuando llegó. Y en vacaciones decidimos copiar todo el libro, pedimos que cada uno consiguiera tres cuadernos, para aprendérselo. Fue un pacto de todos los estudiantes de noveno. Cuando volvimos de vacaciones el preguntó: “¿dónde íbamos?”. Le respondimos: “En ninguna parte, nosotros ya estudiamos anatomía, ya no vamos a recibir clase. En esa época, que serían los sesentas, y nosotros con esa determinación. Nos evaluaron y a todos nos fue bien, porque entre todos nos tomábamos la lección. Nos avalaron y no tuvimos más clase de anatomía<sup>20</sup>”.

Quizás ya entendían que debían ser autónomos, que debían hacer las cosas por su cuenta. Ya se veían como germinaban ideas que estaban en sintonía con las ideas revolucionarias que ya llegaban al Cauca. Ya se hablaba de la revolución cubana, rusa y China. Esas mismas ideas de no esperar que otros solucionaran los problemas, sino ingeniarse la manera de hacerlo posible desde lo colectivo, les llevó a construir escenarios de esperanza, desde la creatividad y la picardía:

Un día cogimos varios bejucos de la montaña, los colocamos en el pueblo, como si fueran redes eléctricas, con postas, y allí las bombillas con lámparas de petróleo, y atravesamos todo el pueblo con ellas. Después hicimos las invitaciones, llamamos a la colonia de Almaguer en Popayán, en Cali y en Bogotá, y les invitamos a la inauguración de la energía eléctrica. Algunos lo creyeron y llegaron<sup>21</sup>.

Por una noche hubo luz en Almaguer, y quizás esa acción repercutió tanto, que finalmente al poco tiempo llegaron los programas del gobierno para poner la energía. Por la fuerza de los afectos y las complicidades Emiro Mamián llegó a la Universidad de Nariño, para estudiar Filosofía y Letras con énfasis en Educación. Allí se encontré con Aydée López, quien desde ese momento fue su fiel compañera en esa búsqueda por una educación en conexión con el campo.

---

<sup>19</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre 2018

<sup>20</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre 2018

<sup>21</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre 2018



Fotografía 6. Aydé López A. Tomada por:  
Laura Mamián

La profe Aydé nació en el seno de una familia campesina de tierras frías pero fértiles de Nariño. Creció en un lugar paradisíaco, cerca de la Cocha, El Encano a 32 km de Pasto, donde mucho tiempo fue un puerto. Aprendió de su madre y de su padre que el trabajo era para convivir, para prestar un servicio y no para lucrarse. Siempre vio en sus padres una actitud de servicio y de compasión con los demás, tratos justos, solidarios, honestos y de ayuda mutua. Y ella recibía mucho de la gente, siempre llegaban con que comer todo el tiempo. Su madre siempre le transmitió un especial afecto por los campesinos y su gran fortaleza la inspiró a siempre seguir adelante a pesar de las dificultades, a no quejarse nunca. Quizás de ella tomó el gusto por la lectura, y el hábito de leer todas las noches, porque la veía leyendo en las noches y disfrutando mucho de ese momento: “lo que se vive en la familia, le queda a uno en el ser y aflora. Son valores que se fortalecen”.<sup>22</sup> Mi mamá tenía clarísimo que la educación mía, por ser mujer, era

fundamental, sin embargo algo que no le gustaba del colegio era que no le dejaba tiempo para leer:

los recuerdos míos del colegio no eran buenos, siempre sentí que me habían quitado esa parte de la época de mi vida, los momentos más bonitos eran cuando decían que llegaban las vacaciones, y los más tristes cuando se acababan<sup>23</sup>.

En la universidad, tuvo la suerte de tener docentes que le invitaban a tener una mirada crítica a los modelos de educación, y específicamente hicieron un trabajo de análisis de los textos que se producen para los estudiantes de bachillerato.

Con ese análisis comprendimos que no tenía sentido llevarle esos textos a los chicos porque eran comprimidos y es irrespetuoso pensar que los chicos no tenían capacidad de leer por sí mismo y de hacer una interpretación, porque los libros lo simplifican, pensando que los chicos no tienen capacidades<sup>24</sup>.

Mónica, su primera hija fue su gran maestra. El momento favorito para ella era cuando leía cuentos con Emiro en la cama, o cuando acompañaba a Aydé a preparar clase, en una mesita con colores y papeles:

Ella veía que tenía libros y ella también pedía los libros. Y empezaba a garabatear, yo solo la observaba, después empezó a preguntar” y aquí que dice”. Ella fue mi maestra, ella me enseñó que no se requiere que los niños repitan la misma palabra o que sigan ese orden, de que primero la a, después con b. Y cuando los niños preguntan cómo se escribe con d se les dice que espere que aún no llegamos. Entonces es desconocer un saber que ellos traen. Se les atrofia sus potenciales y empiezan a dudar de sus propias capacidades. Y allí empieza eso de generar la dependencia y de volverlos fácilmente manipulables, y para eso quiere formar el sistema<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Conversación: Aydé López Arteaga- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018

<sup>23</sup> Conversación: Aydé López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 20 de agosto 2017

<sup>24</sup> Conversación: Aydé López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 20 de agosto 2017

<sup>25</sup> Conversación: Aydé López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 20 de agosto 2017

Con Mónica también confirmó lo que decía Freinet de que el proceso de leer y de escribir es un proceso natural, como caminar. La manera de enseñar es apoyar el proceso natural que ocurre en los niños y niñas. Ellos mismos crean estrategias de aprendizaje, como por ejemplo usar sus manos para recordar las letras que se escriben.

Juntos vivieron varias experiencias como maestros desde la educación oficial, pero con la certeza, de que por ahí no era el camino. Por eso mantuvieron un activismo político que les permitió siempre trabajar con la comunidad, especialmente con los campesinos, reconociendo que se aprende más fuera de las instituciones, porque lo más importante es que se pueda aprender a pensar. En sus pasos por diferentes instituciones, siempre llevaron la idea de que la educación no podía ser sin una relación directa con el campo y la tierra. Cuando fue rector del Liborio Mejía en El Tambo, decidieron crear escuelas satélites, pues un solo colegio para tanta población generaba desigualdad, por lo tanto, pensaron en descentralizar para crear otros escenarios de aprendizaje. Escuelas gestionadas por las mismas comunidades, sin programa ni dirección:

Había un profesor que necesitaban reubicar. Yo le dije que lo aceptaba para que fuera profesor en Cuatro Esquinas, por la tarde volvió y dijo que no había encontrado colegio, le dije: “claro que no hay, hay que hacerlo”. El miraba para todos lados y no entendía. Le explique y volvió para allá. Y no volvió sino a los ocho días ya mandón. Allá fue y preguntó, se juntó con los padres de familia y juntos armaron el colegio, pidieron permiso en el salón comunal, prestaron unas sillas, armaban rifas, y así se creó el colegio<sup>26</sup>.

## Se gesta una idea

La única manera de aprender es viviendo, y la manera de gestionar los sueños es haciéndolos, sin esperar que sean otros los que aprueben y hagan. Todo este trasegar, les permitió impregnarse de ideas, fuerza, certezas y determinación, para gestar con otros aquello que iban descubriendo, cumpliendo la promesa que Emiro y sus hermanos le hicieron a su madre de estudiar indefinidamente, y el compromiso con su padre de siempre ser honrados, trabajadores y prestar servicio a la comunidad.



Mapa 1. Departamento de Cauca. Fuente: [www.tierracolombiana.com](http://www.tierracolombiana.com)

<sup>26</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre 2018

La década de los años 90 fue el germen de varios procesos sociales en El Tambo<sup>27</sup>, cansadas de ser utilizados por los politiqueros para mantener la clase hegemónica en el gobierno, las comunidades campesinas decidieron organizarse, unir esfuerzos y exigir el cumplimiento de sus derechos de una vida digna; así se logró construir los primeros catorce acueductos veredales y de manera consecencial conformar el movimiento campesino que logró llevar a la Alcaldía a Hermedis Gutiérrez como candidato participe del movimiento y de arraigo campesino. A la par, con el profesor Emiro Mamián Rector del Colegio Liborio Mejía ubicado en la cabecera Municipal se motivaba a las veredas para reclamar la descentralización del Colegio de tal manera que se facilitara el acceso a la Educación Media de la población joven del sector rural; con esfuerzo propio y con la fuerza de la unidad lograda en el movimiento campesino, se iniciaron cuatro Colegios Satélites del Colegio Liborio Mejía, aún sin que fuera necesaria la aprobación de Secretaría de Educación. Estas circunstancias favorecieron que quienes veníamos haciendo parte de los centros pedagógicos en donde se reflexionaba sobre el sistema Educativo Oficial y su pertinencia para las comunidades rurales, acordáramos dar el paso de aventurarnos en la construcción de unas prácticas pedagógicas que nos condujeran a otra manera de acompañar a niños y niñas en su proceso de acercarse a la comprensión de su vida en relación con el entorno al que están integrados. Así brota Maestra Vida, recogiendo las prácticas de las comunidades rurales en sus procesos de resistencia para no dejar que el injusto orden mundial termine afectando la dignidad de pueblos que buscan mantener su identidad con el territorio que los determina. Encontramos que la Educación es el componente complementario en ese caminar y por lo tanto tiene que estar pensada, diseñada y aplicada desde una construcción colectiva<sup>28</sup>.

La primera vez que la profesora Aydée y el profesor Emiro llegaron a este territorio donde ahora habita Maestra Vida en la vereda Puente Alta, llevaban ocho años en búsqueda de una educación alternativa para el desarrollo de las comunidades que partía de la pregunta: ¿qué pasa con esa riqueza de los niños, a donde va toda esa creatividad de los niños. ¿Qué es lo que hace la escuela? Esta propuesta le empezó a dar forma conjuntamente con Clarissa Díaz y Raúl Collazos (Esposo de Clarissa, Cogestor y Representante Legal hasta el 2000) iniciaron una nueva aventura, que tendría las siguientes características:

No tendría nexos con lo institucional. Tendría como ejes la educación ambiental, la producción, la identidad cultural y la investigación pedagógica. Priorizaría la formación en valores y el desarrollo de capacidades como alternativa a la memorización de contenidos. La meta con los niños sería posibilitarles el disfrute del conocer, el pensar, el hacer, para recobrarles la alegría. El trabajo pedagógico debería impactar la práctica escolar en las escuelas (AECID, 2011:23-24).

En el año 1994 inician su propia búsqueda, con dieciocho familias en la jornada de la tarde (1- 5 pm), en un salón que les prestaron en El Tambo, y aprendían cada día de los niños y niñas, integrando las diferentes áreas de conocimiento y trabajando desde el arte como una ventana para lo social y a partir del cuidado del medio ambiente, “el sentido también era que el niño y las niñas encontrarán que si

---

<sup>27</sup> El Municipio de El Tambo, es uno de los 42 municipios que conforman el Departamento del Cauca. Se encuentra en la cordillera occidental y es el segundo Municipio más grande del Departamento, con una extensión de 3.280 Km<sup>2</sup>. Limita al norte con el Municipio de López de Micay, al sur con los municipios de Patía, La Sierra y Argelia, al oriente con los municipios de Morales, Cajibío, Popayán, Timbío y Rosas y al occidente con el Municipio de Guapi. En el convergen comunidades Campesinas, Afrodescendientes e Indígenas. El Tambo ha sido un municipio golpeado por el conflicto armado y víctima de violación a DDHH. Ha contado con la presencia de grupos al margen de la ley como las Fuerzas Armadas Revolucionarias—FARC—, el Ejército de Liberación Nacional—ELN—, y más recientemente las Autodefensas Unidas de Colombia—AUC—. Dentro de las vulneraciones a los derechos se encuentran atentados, enfrentamientos, amenazas, desaparición forzada, despojo, homicidio, secuestro, entre otros, para un total de 11.198 de víctimas según la información suministrada por la Unidad de Víctimas (Alcaldía Municipal de Cauca 2016).

<sup>28</sup>Relato: Aydée López A. Co-Gestora. El Tambo-Cauca. Agosto 2018

tenían la posibilidad de acceder a un conocimiento eso debía de alguna manera reflejarse en transformar una realidad, así sea con esas pequeñas cosas”<sup>29</sup>. Políticamente en Colombia se están viviendo procesos muy importantes, que vienen emergiendo desde el gobierno de Carlos Lleras Restrepo y la reforma agraria:

El territorio donde se construye la casa de Maestra Vida, hace parte de los procesos de recuperación de tierra en los años noventa, a través de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos—ANUC—<sup>30</sup>. Ellos encontraron que la Hacienda Puente Alta que estaba en Piagua, había sido históricamente resguardo indígena de los piaguenses. En el proceso de recuperación de tierras se encontraron otras fuerzas como las de la guerrilla y paramilitares, intentando imponerse por medio de las armas. La violencia finalmente obliga al hacendado a vender al Instituto Colombiano de la Reforma Agraria—INCORA—<sup>31</sup>, quien en 1994 las entrega a las familias campesinas. Estas seis hectáreas las entregaron a un grupo de campesinos (*Empresa 12 de Octubre*) y ellos empiezan a tener unos choques, porque unos estaban a favor de tumar el bosque de dos hectáreas para sembrar café, y otros en contra<sup>32</sup>.



Fotografía 7. Entrada Hacienda Puente Alta. Archivo Maestra Vida.

<sup>29</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo -Cauca. 14 de junio 2017

<sup>30</sup> La ANUC, tuvo su origen legal en la expedición del decreto 755 del 2 de mayo de 1.967 por parte del señor Presidente de la Republica, el Doctor Carlos Lleras Restrepo. Entre las más relevantes acciones de la ANUC, podemos citar como el 21 de febrero de 1.971, ante la negativa o pasividad del gobierno en cabeza del INCORA para hacer verdadera reforma agraria, se realizó una movilización nacional que permitió a los campesinos recuperar 1250 haciendas y latifundios improductivos. (Disponible en <http://www.anuc.co/historia.asp>).

<sup>31</sup> El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), está en el marco de la Ley 160 de 1994, donde se decreta que es “un establecimiento público descentralizado del orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio independiente, adscrito al Ministerio de Agricultura y desarrollo Rural”. (Disponible en [http://www4.congreso.gob.pe/historico/cip/materiales/iap/colombia\\_ley160.pdf](http://www4.congreso.gob.pe/historico/cip/materiales/iap/colombia_ley160.pdf))

<sup>32</sup> Conversación: Emiro Mamián Guzmán. Co-Gestor. El Tambo-Cauca. 20 de agosto 2018



En los años noventa Aydée, Emiro y Clarissa pertenecían a la organización Cabildo Verde, que tenía como objetivo proteger el medio ambiente y denunciar el impacto de multinacionales como Cartón Colombia, que estaba acabando con la diversidad y estaba invadiendo las montañas del Cauca con pinos y eucaliptos. Entre las acciones que hicieron se destaca una campaña de no botar basura en las huertas y sacaron cuatro toneladas de vidrio y plástico el cual vendió a una organización que se llama Asociación de Recolectores de Materiales Reciclables de Popayán—AREMARPO—. Por esas gestiones en pro del cuidado del medio ambiente, Don Eliberto, decide contactarlos. Él es un campesino que hacía parte de la empresa 12 de octubre, a quienes se les asignó 5.800 metros, donde estaba la casona de la hacienda de Piagua, municipio de El Tambo, en el marco de la recuperación de tierras liderado por la ANUC-Sincelejo<sup>33</sup>. A diferencia de otros campesinos, él no estaba dispuesto a que las dos hectáreas del bosque nativo, que, hacía parte de las tierras entregadas, fueran taladas para cultivar café y hacer ganadería. Desde su profunda sabiduría siempre tuvo claro que ‘Si no cuidamos el mundo, no tendremos una casita donde vivir’, y más aún un bosque que guarda en su lecho un nacimiento de agua, agua limpia necesaria para vivir bien:

Desde hace mucho tiempo la gente está diciendo que el agua, así como nosotros la vemos es un de una vena que viene recorriendo por encima de la tierra y viene saliendo en ciertas partes para dar vida a la humanidad, pero algún día por los adelantos y por los progresos y las cosas que el hombre hace se irá acabando. Luego se dan cuenta el recalentamiento global, los abuelos no eran muy sabios, pero la naturaleza sí, no mentía, ahora se ven los cambios<sup>34</sup>.



Fotografía 8. Don Edilberto. Archivo Maestra Vida.

Por las sincronías de la vida, hay unos hilos que se encuentran para crear tejidos que se fortalecen mutuamente. Es gracias al encuentro de la profe Aydée, Raúl Collazos, Clarissa y Emiro con Don Eliberto que el proceso incipiente de Maestra Vida se convierte en el guardián del bosque de Puente Alta, y a su vez el bosque se convierte en el territorio propicio donde los niños y niñas podrán

<sup>33</sup> Línea Sincelejo se separó de la organización estatal, para darle un enfoque más campesino/rural.

<sup>34</sup> Conversación: Eliberto Potosí-Abuelo y vecino. El Tambo-Cauca. 1 de agosto de 2018

aprender con la naturaleza. Es así como la profesora Aydée, Clarissa, Raúl Collazos, papás y mamás y otros tantos cómplices llegan a aquel hermoso territorio, para asumir la responsabilidad de cuidarlo, ya que el territorio será fuente de nutrición espiritual y física para el proyecto y para quienes son parte de él. Es así como se inicia el reconocimiento del territorio como espacio fundamental en la constitución de la apuesta y el escenario donde es posible aprender. Decidieron entre todos asumir la deuda del terreno, para pagarlo en cuotas. El INCORA finalmente el 2 de marzo de 1995 les hace entrega oficial a la Corporación Maestra Vida:

La casona así tan grande y tan bonita, estaba a punto de caerse, las paredes estaban sueltas, había sido abandonada hace mucho tiempo, era mejor demolerla y no tratar de recuperarla. La teja se recuperó y se repartió entre las familias que estaban haciendo sus casas en las parcelas, entonces las familias se llevaron parte de la teja. Se hacían Mingas todos los domingos, por un año, bajando teja, limpiando y luego en la construcción<sup>35</sup>

La casona se demolió por recomendación del Ingeniero Civil Juan Pablo Urrutia, pero se recuperaron algunos materiales como tejas, ladrillos y ventanas. En este proceso participaron muchas personas, y fue un trabajo colectivo, comprometido y solidario, fortaleciendo vínculos e identidades. Gracias a la fortaleza de la comunidad se logró transformar la casona abandonada de un gran terrateniente, en una casa llena de vida, disponible para compartir el afecto y el aprendizaje:

La naturaleza fractal que se puede ver entre las tejas de MV, las tejas de MV son las mismas tejas que cubrieron la casa de los terratenientes, entonces uno se puede imaginar el proceso de los papás que bajaron las tejas de aquella casa, y en una cadena humana junto a todos nosotros la fuimos arrumando allá, se levantó otra cadena humana y las volvimos a levantar y entonces es que las mismas tejas que cubrieron a la casona del latifundio ahora son tejas de la educación, solo que tienen que pasar por unas manos que las cambien. Entonces MV es eso, tomar unos saberes, unas prácticas, pasarlos por nuestras manos y hacerlas que funcionen para la vida. Cosas que funcionaron para la explotación, para dominación, usarlas para la liberación y para la vida. Los saberes científicos por ejemplo, que hay tanta tensión de ese tipo de saberes que se pueden usar para la vida o para la muerte, nosotros tratamos de usar esa casa, pasarla por nuestra manos y construir una casa nueva, donde esos saberes sean importantes para la vida<sup>36</sup>.



Fotografía 9. Desteje. Archivo Maestra Vida

<sup>35</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 26 julio 2018

<sup>36</sup> Conversación: Juan Sebastián Mamián L.- Docente. El Tambo-Cauca. 29 de agosto 2017.

Fernando Orozco fue el arquitecto quien hizo un diseño novedoso acorde con el concepto que se estaba perfilando: la casa como espacio de aprendizajes e intercambio de saberes con la calidez de un hogar. Una casa que no quería parecerse a una escuela, con salones y pupitres; sino más bien a una casa de familia, con cocina dormitorios, comedor, espacios para conversar y sobre todo mucho espacio libre. Después de un año de trabajo colectivo y comprometido, llegaron al territorio en chiva<sup>37</sup>, un día lluvioso. Se hizo un ritual cogidos de las manos para reconocer el territorio. Saludar a los frutales y al bosque, para pedirles permisos, y comprometiéndose a cuidarlos.

Se apaga la hacienda y se enciende la escuela. La que fue hacienda de muchas hectáreas, será escuela de muchas letras, goles, números, asambleas y naranjas. Todas las manos participan del renacimiento; *todas las manos, todas*; las mías también. Ocupo mi lugar en la larga cadena de chiquillos y chiquillas que de mano en mano transporta tejas, cuidadosamente retiradas de sus viejos lugares en el viejo tejado; van, a los saltos, a esperar la próxima minga cuando serán dispuestas en disciplinada formación de cara al cielo para, en adelante, dar frescura en días de sol y cobijo en días de lluvia. En la escuela todos aprenden; estas tejas no tardarán nada, o casi nada, en aprender a jugar; jugarán a las goteras contra don Mercedario y don Heriberto, techadores de la casa, a través de los años que fueron y los que no serán. Esta escuela ha nacido para caminar por sus propios senderos. Se niega a ser cárcel o cuartel: olvidados quedaron los exámenes y las puertas cerradas: trastos viejos que entorpecen el paso. Quiere creer que *la educación es la práctica de la libertad*, y queriendo creer, queriendo soñar, tejerá los aprendizajes y las vidas. Ignorada por las instituciones del Estado y acosada por las mareas implacables de la guerra y del poder *que nada da, que sólo quita* pero abrazada por las energías invisibles que la solidaridad de la comunidad levanta en su defensa, emprenderá la aventura de construir sociedades solidarias<sup>38</sup>.



Fotografía 10. Raúl Collazos y Clarissa Diaz: Socios fundadores. Archivo Maestra Vida

<sup>37</sup> Bus público tipo escalera, típico de los pueblos y sus veredas. Usado mayormente en el Cauca.

<sup>38</sup> Relato *Reforestemos primero el corazón*. Juan Sebastián Mamián- Docente. El Tambo-Cauca. 2012. Anexo 1.

El proyecto de Maestra Vida, siempre estuvo pensado para beneficiar a las familias de las veredas cercanas y así seguir favoreciendo y protegiendo el medio ambiente. De 1995 al 2000 Christian Children Foundation—CCF—, apoyó un proyecto al cual se afiliaron 300 familias de veredas cercanas y con ellas trabajaban en educación, nutrición de los niños y el tema del cuidado ambiental.<sup>39</sup> En ese tiempo trabajaban con un grupo de 20 niños, lo cual no implicaba tantos retos y complejidades como ahora. En el 2000 la guerra se incrementó con la llegada de los paramilitares, fue un momento crítico, algunas familias decidieron irse, y en esa misma época salieron del municipio también la profesora Clarissa Díaz y Raúl Collazos. Quienes decidieron permanecer y continuar con el proceso optaron por izar una bandera blanca en el árbol más alto, para indicar que no hacían parte de ninguna guerra. A pesar de que fue un momento difícil, ellos decidieron no frustrarse, resistir y seguir adelante.

Es así como Maestra Vida, siguió y sigue siendo ejemplo vivo de resistencia, de construcción de espacios de aprendizaje enseñanza desde y para el territorio. Las prácticas de Maestra Vida, son auténticas porque ocurren en un espacio único e irrepetible, el territorio donde se coexiste con la fauna y la flora de la vereda Puente Alta, corregimiento de Piagua, a 6 kilómetros de su cabecera municipal de El Tambo, que queda 35 km al sur occidente de Popayán:

La Corporación Maestra Vida es una organización de sociedad civil sin ánimo de lucro, (con personería jurídica N° 124 de 1993) con una experiencia de 24 años de transitar caminos alternativos con el propósito de avanzar en el reto de educarnos desde otras miradas. El trabajo se realiza directamente con niños, niñas y adolescentes para lo cual se conformó una Institución Educativa también llamada Maestra Vida con una pedagogía innovadora involucrando los saberes de las comunidades campesinas, aprendiendo de los pueblos indígenas, interactuado e intercambiando conocimientos con comunidades urbanas y semiurbanas. La práctica educativa en la educación formal en los niveles de básica primaria, básica secundaria y media técnica, se orienta por el principio de integralidad del conocimiento, de la vida y las relaciones que se establecen en los territorios, encontrando que el sentido de la Educación es dinamizar y acompañar procesos de desarrollo propio de las comunidades rurales en el marco de la interculturalidad (PEI 2018:4).



Fotografía 11. Entrada de Maestra Vida. Material Audiovisual Colectivo.

<sup>39</sup> El coordinador de este proyecto para el Cauca era Juan Pablo Urrutia, papá de una actual estudiante. *Espiral en movimiento*: Aquel día nos sentamos profesores y niños a conocer la historia de Maestra Vida, a través de la voz de la profe Aydée, acompañada de que nos mostró algunas filminas y nos permitieron volver atrás a través de nuestra imaginación para reconstruir la casa, el territorio. En ese viaje al pasado nos encontramos con la magia de la vida, en ese mismo recinto estaban compartiendo hijos, nietos o sobrinos de personas que estaban en esas fotografías y que seguramente nunca imaginaron que su descendencia se reuniría algún día en un mismo espacio para soñar y jugar.

Al pasar la puerta que da la bienvenida a Maestra Vida, no se observan cercas, es más bien un espacio infinito que invita a ser descubierto. Aparecen plantas de muchos verdes y flores de todos los colores.

Es un lugar mágico y algo extraño, en donde todo puede ocurrir. Es un lugar inesperado para todas las personas que recorren sus senderos, por donde camines se respira tranquilidad, armonía y felicidad. Todo su paisaje es bello, hay aves de diferentes colores que vuelan libres y dan ganas de convertirse en una de ellas; se sentiría bien volar, ¿no es cierto? me dice alguien a lo lejos, es una voz de un pequeño, pero volteo mi cabeza a todos lados, y no encuentro a nadie a mi alrededor. El ambiente se pone tenso y queda todo en silencio, las aves ya no se escuchan, ni se ven, y de repente las sonrisas de unos niños se escuchan más y más cerca, pero no hay nadie. Ese era mi primer día en ese lugar<sup>40</sup>.



Fotografía 12. Salón Sol y Luna. Tomada por: Miguel Martín Peña.

Al fondo se pueden ver varias casas de colores, pero el camino de piedra conduce primero a una casa de guadua, esta casa que mantiene la memoria del territorio en sus tejas. Allí se encuentra el salón Sol y Luna, bautizado por los niños:

El salón del Sol y la Luna, que de par en par está siempre abierto, será en adelante el mágico espacio para el arte de navegar las curiosidades, de volar las creatividades, de compartir asombros e incredulidades. *Codo a codo es el modo*: en el salón, compartido por todos y todas, se encontraran en medio de la algarabía el promedio, Sócrates y el maíz, quienes tendrán que aprender a dialogar en medio de las vueltas y revueltas de la danza de conocer el mundo y de aprender a transformarlo<sup>41</sup>.

En este salón están dispuestas grandes mesas largas, que son rodeadas por las sillas donde los niños y niñas pasan algún tiempo del día. Cada mesa es para un grupo, y por su distribución siempre pueden mirarse y estar con la profe al mismo nivel. En Sol y Luna, están algunos grupos, los demás ocupan el comedor. Estos dos espacios para compartir y aprender no cuentan con paredes ni ventanas. Muy cerca la cocina empieza el sendero del bosque, al cual se puede entrar después de hacer un pequeño ritual

<sup>40</sup> Relato *Un mundo nuevo*. José Burbano- Docente. El Tambo-Cauca. 2018. Anexo 2.

<sup>41</sup> Relato *Reforestemos primero el corazón*. Juan Sebastián Mamián- Docente. El Tambo-Cauca. 2012. Anexo 1.

para pedir permiso. En el bosque se encuentran algunas estaciones<sup>42</sup>, con historias encantadas que permiten adentrarse en el mundo de Maestra Vida, así como conocer las diferentes especies de árboles que nutren la biodiversidad del bosque. Casi al final del sendero se encuentra un ojito de agua, aquel ojito que Don Edilberto ha querido cuidar, y que también es cuidado por el bosque y sus duendes:

El ojito de agua es un constructor de paz, donde el espíritu de transformar con su grandeza. Es el encuentro con el origen mismo. Va oscilando de acuerdo con las lluvias. Es un espacio donde podemos escuchar los pájaros, el viento y sentir su magia. Es un regalo que le ha dado el bosque a Maestra Vida. Por eso a veces hay que guardar silencio para reconocer el esfuerzo de la naturaleza al regalarnos biodiversidad. Hay que cuidar el bosque para crear y conservar el agua<sup>43</sup>.



Fotografía 13. Estación del Bosque. Tomada por: Juan Pablo Urrutia.

Al salir del sendero nos encontramos con el galpón de las gallinas a la derecha y a la izquierda con el taller de papel reciclado. Más adelante está el taller de guadua y cerca está la casa de los pollos. Allí se entra a otro espacio de Maestra Vida, que nos regala una vista al volcán Puracé cuando está despejado. Más abajo están las huertas donde cultivan los niños y niñas, pero también otro potrero donde están sembrando los padres de familia. En Maestra Vida siempre hay algo nuevo por descubrir, y hay una historia que contar. Hemos intentado contar las historias de algunos de los lugares en el Mapa Web.

La interculturalidad en Maestra Vida ha sido la capacidad de promover espacios de convivencia entre familias campesinas de las veredas cercanas, con familias urbanas y semiurbanas. Otros escenarios donde se establecieron diálogos son por ejemplo cuando llegan visitas a Maestra Vida por parte de algunas organizaciones, grupos de docentes, estudiantes y familias que están en búsquedas alternativas de educación. En éstas, se realizan conversatorios y recorridos por los proyectos pedagógicos productivos y por el territorio, a través de las cuales los niños y niñas comparten sus trabajos y aprendizajes. Estas visitas nutren los procesos internos, los complementan y también invitan a hacer giras, así como inspiran y promueven la transformación de quienes los visitan. Las prácticas pedagógicas y las concepciones filosóficas se nutren también de experiencias externas, de teorías y metodologías que no corresponden necesariamente con saberes del territorio, pero que han sido fundamentales para el aprendizaje, dentro de estas influencias encontramos la Pedagogía Popular, desarrollada por Paulo Freire; la pedagogía del trabajo, la libertad y el texto libre, de Celestine Freinet; la pedagogía del ejemplo, impulsada por Antón Makarenko, la experiencia de la Escuela de Warisata en Bolivia y los aportes planteados por el neurocientífico colombiano Rodolfo Llinás a partir de su investigación del cerebro. Pero también han sido producto de la experiencia propia, de atreverse a crear a partir de los saberes que emergen desde el mismo territorio:

Como Institución Educativa se cuenta con la aprobación de estudios y reconocimiento por parte de Secretaría de Educación, autorizada para otorgar el título de Bachiller Técnico-a en Producción Agropecuaria Ecológica y se ha cumplido con 16 promociones; los y las jóvenes egresados

<sup>42</sup> Las estaciones son: Mano de oso, Los limones, Abrazo de la muerte, Ojito de agua, Cuarzo, la Guadua y el árbol que habla.

<sup>43</sup> Texto realizado por algunos padres y madres de Familia, en un recorrido por el territorio de Maestra Vida. El Tambo-Cauca. 11 de noviembre de 2018

continúan su formación en la Universidad del Cauca o en la Universidad del Valle, otros en tecnologías con el SENA para luego acceder a la formación profesional o vincularse al sistema laboral (PEI 2018: 11).

Existe una relación de intercambio y fortalecimiento mutuo con ocho centros Educativos de igual número de veredas cercanas a Maestra Vida, con quienes se han desarrollado algunos proyectos artísticos, de promoción de lectura, creación literaria y en temas ambientales. La Corporación Maestra Vida actualmente está conformada por un grupo de socios fundadores, el equipo docente, por una persona que se encarga de cuidar y fomentar los procesos agroecológicos, los niños, niñas y jóvenes que decidieron apostarle a procesos de aprendizaje distintos y los padres y madres de familia. Los estudiantes no están distribuidos por grados sino por grupos de pequeños-Ps-, medianos-M- y grandes-G-, y esta distribución tiene que ver más con su desarrollo que con su edad. Si se le quiere dar un orden ascendente este sería: Ps2, Ps1, M3, M2, M1, G2 y G1. La relación entre todos es cercana, hay un gran sentido de fraternidad y complicidad. Los padres de familia y niños tienen gran aprecio por los docentes, así como los docentes por los niños y niñas. La autoridad no surge desde un lugar de poder vertical, a partir del cual los docentes controlan las acciones, o donde las dinámicas son lideradas por los directores. En Maestra Vida el papel del director que no está ni en el PEI, y se piensa más bien en el mandato colectivo; se intenta más bien con uno de los siete principios zapatistas, el de mandar obedeciendo, pues es desde el servicio y la entrega desde donde se ejerce la autoridad y en el verdadero compromiso. La autoridad parte del reconocimiento del otro, de la valoración de su existencia y de sus acciones. La autoridad de los docentes, es dada su capacidad de reconocer de que los niños, niñas y jóvenes tienen todas las capacidades y talentos, y que por lo tanto el aprendizaje es mutuo. La autoridad es ejercida bajo los acuerdos establecidos colectivamente en la asamblea.

Durante el proceso se han encontrado con varios obstáculos y dificultades, sin embargo, casi nunca los cuentan, porque ninguno los ha detenido a continuar por el camino. Hay una claridad en el camino, “uno lo siente que eso es lo que hay que hacer”<sup>44</sup>, que impulsa a seguir, a trabajar desde la vocación al servicio. Esa fortaleza es compensada por las mismas circunstancias, pues se van abriendo nuevos caminos, cuando se cierran otros:

Uno siente unas energías, en la misma naturaleza en la misma vida, que van como organizando todo, nosotros hemos tenido eventos fuertes en todo este proceso. Pero yo no me paro en esas dificultades. Ni siquiera las cuento. Uno entra en relación con el territorio, y es el territorio el que abre los espacios<sup>45</sup>.

Cuando estaban buscando un espacio se abre la posibilidad de ser guardianes del bosque que ahora es Maestra Vida, allí logran Aydée y Clarissa seguir vinculada con la secretaria de Educación, como ‘comisionadas’, y con el apoyo del Alcalde de ese momento Hermedis Gutiérrez. Cuando se eliminan éstas aparece el Programa de Aceleración del Aprendizaje, en el que participan, y de ahí pueden continuar dentro a través de la telesecundaria. Después con la Escuela Intercultural, y después con el Banco de Oferentes. A pesar de las dificultades, la confianza siempre se ha mantenido intacta. La vida misma se va buscando paso dentro de los obstáculos, “los procesos vitales no van inducidos, sino que evolucionan”<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018

<sup>45</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018

<sup>46</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018



Fotografía 14. Mapa creado colectivamente. Tomada por: Mónica Quevedo Hernández.





Fotografía 15. Sendero de Bosque. Tomada por: Juan David Cruz

## La educación ¿para qué?

Es crucial preguntarse por el tipo de educación que impulsa Maestra Vida, en el marco de las aproximaciones teóricas alrededor de la educación en el contexto del desarrollo, y porque en los contextos rurales la escuela, en muchos casos, llegó a desarraigar los procesos mismos de las comunidades, y sus vínculos con la naturaleza. Por lo tanto, la intención ha sido recuperar a la comunidad como espacio de educación y hacer de la pedagogía una práctica cotidiana. Para el profesor Emiro Mamián la estructura de la escuela viene de un régimen militar, por lo tanto, es importante preguntarse para qué la educación y qué tipo de educación se quiere promover y mantener:

La Educación ocurre por fuera de los marcos de la Escuela. La educación se gesta en la diversidad cultural y siendo ésta diversidad una de nuestras fortunas, los procesos educativos pueden conformar la conciencia de la interculturalidad desde el reconocimiento, el respeto, la valoración que se trabaja al interior de los diferentes colectivos: la familia, la vereda, el barrio. En nuestra experiencia le estamos apostando a seguir las leyes de la vida, encontramos que la comunidad y el territorio ofrecen múltiples y variados espacios pedagógicos y diversas ayudas para desarrollar las potencialidades que favorecen la evolución del conocimiento y las culturas. Somos conscientes que el sentido de la educación es facilitar la vida integral en el planeta, para lo que se requiere diversos aprendizajes que transformen las maneras de relacionarnos. Lejos está el sistema escolar convencional de cumplir con esa ruta, alta misión de la educación apoyar la transformación de las dinámicas comunitarias, comunicativas, de gobernanza, que nos permitan vivir en un territorio, entendiéndolo en el concepto compartido por el compañero investigador Álvaro Cesar Velazco<sup>47</sup>: *entender el territorio como un ser vivo*. Este es uno de los grandes retos que tiene la educación en este momento: qué aportar para cohabitar en un territorio que es otro ser vivo, como nosotros, y siendo parte y todo de un cosmos que nos determina (López, 2017:3).

La educación no es un proceso de enseñar a otros, pues nadie puede hacerlo, es un espacio de aprendizaje, que parte de los propios descubrimientos en compañía de otros, el aprendizaje es un intercambio de conocimientos y saberes. Desde en el enraizamiento con el territorio se erigen unos principios pedagógicos que se han ido transformando en la dinámica de la adecuación permanente, y se han ido re-escribiendo colectivamente. Los principios pedagógicos<sup>48</sup> que siguen inspirando a Maestra Vida, y permiten entender mejor como ocurren los procesos de aprendizaje, en su apuesta por una educación como camino de transformación y formación de personas capaces de defender el territorio y la libertad son los siguientes:

- Integrar en una relación dialéctica la investigación, el conocimiento, la espiritualidad, los afectos para la transformación de la realidad a través de la praxis.
- Involucrar la lectura y creación de cuentos como fuente de conocimiento, disfrute y posibilidad de comunicación con el pensamiento de distintas generaciones y culturas.
- Los niños y niñas generan conocimiento a partir de su curiosidad y el disfrute del saber y de las artes.
- Los intereses (Motivación) de los niños y niñas constituyen uno de los pilares de los procesos de formación personal y colectiva.
- El desarrollo del conocimiento como una práctica ética para la formación de principios de vida que posibiliten una sociedad justa, solidaria, ...
- Al conocimiento dinámico se accede a través de un pensamiento crítico (interrelación)
- Democracia: la democracia se construye cotidianamente.
- Autonomía colectiva (Auto nuestra).

---

<sup>47</sup> Abogado colombiano. Director de la Fundación Fundaminga. Coautor de la metodología "Cartografía Social". Amigo de Maestra Vida desde sus inicios.

<sup>48</sup> Tomados del PEI y revisados y complementados colectivamente en noviembre de 2017.

- Los procesos de lectura y escritura en los niños y niñas deben involucrar funciones de pensamiento complejo.
- Las relaciones de solidaridad y apoyo mutuo se fortalecen mediante la conformación de grupos de diferentes edades e intereses. Diversidad.
- La evaluación respeta las subjetividades para apoyar los procesos de formación.
- Se mantiene el afecto, la alegría, la ternura, como fundamento de la formación.
- El sentido del trabajo es generar conocimiento y condiciones para un buen vivir.
- El proceso de formación integral se desarrolla como una construcción social involucrando espacios escolares, familiares y comunitarios determinados por las dinámicas del territorio.

Hay una claridad en garantizar a los niños y niñas que puedan ser felices, y puedan conocer la libertad para que puedan explorar, conocerse, cuestionarse y descubriendo sus propios caminos:

Bien lo dijo el expresidente Pepe Mujica “Ser libre es gastar la mayor cantidad de tiempo de nuestra vida en aquello que nos gusta hacer” y aquí amamos hacer lo que hacemos cada día, porque cada día es una aventura diferente, cada día Johan llega con una historia fantástica o Samuel y Emmanuel nos cantan sus mejores repertorios o Diego nos enseña una nueva pirueta en la parca más alta del árbol de mandarino o vemos cómo Laura se adentra firmemente en el mundo de las letras, o sentimos que Sofia y su lápiz son simplemente felices o escuchamos que Juan José es un ser de memoria infinita que ya sabe programar sin ayuda de nadie...aquí, en medio de las hormigas reinas o las avispas que logran paralizar por segundos a Antonio, hemos logrado ofrecer un espacio tranquilo para que nuestros hijos aprendan a vivir de manera segura<sup>49</sup>.

## Queremos maestros

Al Maestra Vida querer salirse de los parámetros de la escuela, se sale también de la idea de docente, como el agente poseedor de la verdad, que tiene como misión “enseñar” y depositar contenidos en los chicos que le serán útiles para enfrentarse a la realidad. Realmente no se habla del rol del docente, o profesor, aunque los niños nos llamen “profes”. En Maestra Vida a los docentes siempre se les ha dicho ‘maestros’, por ser una referencia más popular y porque su acción es más en la práctica. Ser maestro no es un rol que se cumple con los niños asignados, es una vocación que hay que llevar a la vida cotidiana. En el PEI los maestros y las maestras que integran el equipo pedagógico y que tienen:

La capacidad de relacionarse con los niños, niñas y jóvenes de manera respetuosa y afectuosa; están dispuestos al diálogo y a la concertación; se integran con la comunidad educativa conscientes de su compromiso con el proceso educativo en su integralidad; demuestran ser propositivos, creativos y con capacidades de resolver conflictos y diferencias; se involucran en la formulación y gestión de proyectos de investigación, culturales y ambientales; mantienen una actitud de constante aprendizaje; son conscientes del poder transformador de la educación (PEI 2013:14).

Al ser docente se es una referencia para otros, pero no para ejercer un poder autoritario desde la jerarquía de tener el conocimiento, sino desde el acompañamiento a la aventura que emprenden los niños y niñas al descubrir el mundo, investigarlo, inventar teorías y transformarlo. Además de ser un sentido, o una vocación, ser maestro es un compromiso político, ya que para la profesora Aydée es:

la manera en que trabajamos y nos relacionamos con estos niños, es la manera de ir reconstruyendo sociedades. Asumamos que nuestro trabajo es ser actores en la reconstrucción de esa sociedad, que es la educación y no la réplica de lo mismo, muchos compañeros no se dan cuenta a quienes terminan apoyando, se traslada una información, pero detrás de esa información están las maneras de comportarse y de sentir todos esos miedos para que un orden que se requiere

---

<sup>49</sup> Palabras en los grados: Laura Victoria Mamián López-Docente. El Tambo-Cauca. 4 de diciembre de 2016. En Anexo 3.

cambiar siga igual. En la mayoría de los casos no se es consciente de eso y es importante trabajo en eso, la educación no es solo aprender a leer y a escribir, es ver el conocimiento integral, más a través de esa relación emocional que hace posible las percepciones, nosotros no podemos separar, que esto es matemáticas, español, deporte, no lo separa sino que logra integrarlo, es ser más coherentes con nuestros lenguajes, saber que no son áreas ni asignaturas<sup>50</sup>.

Es un compromiso político porque la educación es un medio de control, a través de cuál el niño terminan repitiendo cosas pensadas por otros, con intereses de otros, a partir de esa conciencia debe haber una resistencia, pero desde Maestra Vida la resistencia no se queda solo en la crítica o en la negación de lo otro, sino en volver aquello que se intenta imponer desde afuera, para transformarlo. Así como se reutilizaron las tejas de la gran casona que representaba la dominación, la desigualdad y la injusticia, para construir un espacio para la esperanza, la integralidad y la solidaridad. En Maestra Vida se va aprendiendo a ser maestro en el camino, viviendo, arriesgándose y equivocándose. Laura Mamián comparte su experiencia como docente:

Ha sido un recorrido de montañas maravillosas llenas de color, de picos helados donde el sol pareciera no alcanzarnos, de bosques enmarañados donde encontramos muchos caminos por donde caminar, de ríos caudalosos que nos llevan a mucha velocidad o de lagos pasivos donde podemos simplemente repensarnos mientras que, lentamente, vamos avanzando. He construido, desde cada encuentro con los seres con quienes camino la vida, el concepto que la educación es aquella que se hace en la medida que se camina, cada paso tiene un sinfín de contexto que nos permite crearnos cada vez, podemos experimentar y generar conocimiento, la educación no es orientada por alguien sino que se construye de la mano de muchos, y donde más allá de los conceptos se aprende desde las miradas, desde el hacer, desde cada piedra en el camino, desde la música y la sonrisa, desde el afecto y las ganas de crear, desde sabernos poderosos en la medida que confiemos que podemos responder nuestras propias preguntas y saber que tenemos enormes capacidades para recorrer innumerables caminos<sup>51</sup>.

Ser maestro en Maestra Vida es asumir un compromiso con la vida y con el país, “nos quedamos, hacemos resistencia. Es un proceso de resistencia y re-existencia. Cuando tomamos posición de educar y participar en un proceso de educación diferente”<sup>52</sup>. Implica también reconocer que deben ocurrir muchos cambios internos y externos, porque estar en Maestra Vida implica transformarse uno, para pretender transformar afuera. Hay quienes no le encuentran el sentido a la propuesta, pues priman otros factores (acumulación de información, supuesta disciplina, obediencia) pero quien llega a Maestra Vida, sin duda sale distinto:<sup>53</sup>

La persona que llega acá, llega con una concepción de la parte intelectual, de la forma en que se debe enseñar, bien esquemática y llega acá es a deconstruirse. Todas las ataduras que tenemos dentro de nuestros pensamientos, hay que cortarlas y quebrantarlas, ya que todos esos átomos que quedan por ahí sueltos se van deconstruyendo. No olvidamos lo que fuimos, pero lo tomamos para construir algo diferente en lo que nos sintamos satisfechos, en los que nosotros entendimos para lo que vinimos y es que es muy importante y hace parte del devenir. y aparte del devenir hace parte del deconstruirse, tratar de ver el otro, pero desde el punto de vista de él y guardárselo uno acá, de los otros, que también es un poco difícil hacerlo [...] luego con el pasar de los días y de los años, me di cuenta que si lo que hacía lo podía obsequiar a otros espíritus que también podían sentirse vacíos de ese hastío de la vida. De esta manera, comprendo que la labor de ser docente es muy importante, pero aquí hay otro problema, no podría ser un docente cualquiera, hay que encontrar la manera más sencilla de ser feliz siendo docente, y esa manera es amar lo que uno hace, amar a los

<sup>50</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 7 de julio 2017

<sup>51</sup> Mini biografía: Laura Victoria Mamián-Docente. El Tambo-Cauca. 4 de diciembre de 2016. En Anexo 4.

<sup>52</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2018

<sup>53</sup> Ver Anexo 2: Relato: Un mundo nuevo. José Burbano. Docente. El Tambo-Cauca. 2018

pequeños espíritus frágiles y consientes que todos los días buscan ser ellos, sin apariencias, ni engaños ni mentiras, ser tú mismo, entregarte, entregar tu vida, tus sueños, tu alma, así como lo entregamos todo el tiempo siendo padres<sup>54</sup>



Fotografía 16. Ejercicios de sensibilización artística. Tomada por: Víctor Potosí.

Además de la deconstrucción, debe haber una afectación, un aprendizaje mutuo, donde hay una modificación en todas las partes, ya que el maestro o la maestra no llega a enseñar nada, sino que comparte vivencias y acompaña procesos. Lo fundamental es generar las condiciones para que los niños y niñas puedan acceder a los conocimientos y eso se genera a partir de la relación con ellos y ellas. Rodolfo Llinás (2002) señala que nadie interviene en el aprendizaje, el reto para los docentes es descubrir cómo se acompañan a los jóvenes en sus procesos de aprendizaje. Para la profe Aydée la apuesta es que cada docente pueda vivir su proceso, a su propio ritmo y aprendiendo tanto como lo niños y niñas:

Que se enfrente como uno se enfrenta a la hoja en blanco, a medida que la historia, el trabajo y las vivencias personales puedan ir aportando. Cuando uno se enfrenta a un grupo de chicos que están despiertos, atentos y motivados, traen cada uno su motivación propia, con ánimo, uno dice ¿qué hago? Ellos preguntan por qué esperan algo interesante, y lo esperan porque hay un referente, ellos y ellas mantienen el interés por lo nuevo, lo cambiante, entonces el profesor o profesora puede entrar en crisis y este es un momento importante que puede despertar la iniciativa, la creatividad y la investigación<sup>55</sup>.

En Maestra Vida no hay proceso de inducción, pues no hay una única manera de acompañar a los niños y niñas, cada persona debe encontrar su camino, pues, así como los niños y niñas deben ser curiosos, explorar y buscar solucionar los problemas que surgen en la cotidianidad, así mismo los docentes deben explorar, observar y aprender a ser guías. La intención es siempre salirse del molde de las cartillas, de las instrucciones y de las cartillas estandarizadas, para realmente aprender a estar preparados a la dinámica de la vida misma y sobre todo para dejarse sorprender. El reto es aprender de la vida misma, de la maestra vida:

<sup>54</sup> Conversación: José Burbano. Docente. El Tambo-Cauca. 29 de agosto 2017

<sup>55</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2018

Hay quienes entramos a las Facultades de Educación, todas esas didácticas no funcionan. Lo otro es entender por qué hacemos esta propuesta, decimos, que hay detrás de un profesor dictando una clase en un tablero, en la mayoría de los casos lo hace sin ser consiente, pero lo que ocurre es que el niño está mirando a una persona que tiene un saber, y significa que él no lo tiene, entonces a que estamos llevando a los niños, que si siguen ese proceso como lo hace la educación tradicional, les traemos el tema, los materiales, entonces se lleva a que uno espera a que el otro me diga que hacer, y entonces la sociedad es manipulable. Y ya aparece todo lo que ocurre en Colombia con el poder, la política. Si no posibilitamos las ideas nuevas, que sean creativos, difícilmente se va a salir de una situación como la que vivimos en Colombia. La educación tiene que transformarse<sup>56</sup>.

Cada docente entonces, debe crear su manera de interactuar con los niños, aventurarse a equivocarse y entender cómo crear conexiones para que la comunicación sea adecuada y motive a los niños a seguir aprendiendo y preguntando. “Yo creo que la palabra pedagogía debe recoger como yo me enfrento y como yo aprendo para poder recrear ese mundo del conocimiento y poderlo compartir”<sup>57</sup>.

## **Somos un proceso de aprendizaje permanente**

Maestra Vida está viva, por lo tanto, su crecimiento y su proceso está lleno de historias, anécdotas, hitos y una cantidad de recuerdos de personas que han hecho parte y le han dado color a este gran tejido. Ha sido un caminar colectivo que se ha ido ajustando al contexto, pero siempre manteniendo presente sus principios y apuestas de transformación. La vida y su diversidad es la gran maestra que invita a la reflexión y a reajustar según las necesidades del momento:

Estamos trocando el camino y creo que eso es lo que nosotros hacemos, no hay camino ya abiertos por donde uno pueda escoger, toca ir haciendo camino y haciendo camino no lo hace uno solo, toca ayudarse, mirar por donde se va, por donde es menos riesgoso, por donde se aprende más, eso que nosotros decimos que nos moldeamos entre todos es cierto, a lo largo del camino, con cada familia que llega aquí a Maestra vida personalmente uno aprende o desaprende, y vuelve aprender o aprende más o se moldea, pero hay una transformación y así mismo se abren caminos, conjuntamente para cualquier situación. Pensando solamente en la pedagogía también abrimos camino permanentemente, porque se necesita estar construyendo, no caminar sobre lo mismo y en círculos, sino avanzar y para avanzar toca ir buscando por dónde. Entonces, sí pienso que con las familias y con los niños, permanentemente estamos buscando caminos por donde caminar<sup>58</sup>.

Mantenerse en el proceso de ser una alternativa a la educación convencional, o sacar la educación de la escuela, requiere de una gran resistencia a las presiones del sistema, de las exigencias institucionales y de la economía global. Requiere de una fortaleza sorprendente, de recordar continuamente las raíces y también una sabia flexibilidad que permita el reconocimiento de que siempre se está aprendiendo pues se está caminando por lugares desconocidos. “Estamos en un proceso de evolución permanente, necesitamos estar vivos, moviéndonos a fortalecer un proceso que no solo es Maestra Vida, sino comunitario y social, a pesar de las barreras globales. Aprendemos juntos y también nos equivocamos”<sup>59</sup>. Encontraron que las leyes tienen unos umbrales, y en esos umbrales es desde donde se pueden crear otras posibilidades, que siempre están buscando ir más allá de lo establecido, estar en los bordes de lo institucional, “muchas veces las políticas significan arreglar adentro. La política debe ser dinámica, para estar a tono con las dinámicas que se requieren. Si seguimos la normatividad, seguimos en lo mismo, y no se recoge con lo que está pasando con la gente”<sup>60</sup>.

---

<sup>56</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2018

<sup>57</sup> Conversación: José Burbano- Docente. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2018

<sup>58</sup> Entrevista: Laura Victoria Mamián López-Docente. El Tambo-Cauca. 18 de mayo 2018

<sup>59</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 17 de agosto 2018

<sup>60</sup> Conversación: Aydée López A y Emiro Mamián. El Tambo-Cauca. 6 de diciembre 2018

Cuando uno está adentro de las normas es muy difícil hacer cosas, pero cuando uno está en los umbrales, los umbrales le dan a uno el horizonte, uno está en la puerta de una casa ve muchas cosas afuera, pero si está adentro está un poco oscuro. La ley es como una casa, si uno está totalmente adentro ve que está todo hecho, y hay que hacer todo lo que está hecho, pero cuando uno está en el umbral, el umbral le da horizonte. Por eso luego entendimos que lo mejor de una casa es lo que tiene afuera, no adentro, lo que uno debe cultivar en una casa es lo que está afuera. Además afuera están los vecinos, la comunidad, los animales, la naturaleza<sup>61</sup>.

Es por esto que no es un modelo que quiere ser replicado, pues cada experiencia debe ser distinta y estar en sincronía con los procesos históricos y contextuales. Sin embargo, la profe Aydée y Emiro están siempre dispuestos a compartir sus caminos autónomos e invitan siempre a que cada experiencia haga sus propias búsquedas. Desean seguir trabajando más de la mano con las ocho escuelas de las veredas aledañas, y sobre todo tejiendo en red con otras experiencias pedagógicas. La profe Aydée sigue incansablemente buscando maneras de seguir compartiendo y aprendiendo, sigue dándole vida, y aportando con su gran sabiduría a esta experiencia que sigue siendo un oasis de esperanza, y un ejemplo para muchos:

Deseamos entablar diálogos de saberes con otras experiencias, inspirar y sentirnos inspirados por otras, con Educapaz tenemos la oportunidad de construir colectivamente una plataforma virtual donde podamos compartir y abrir espacios de comunicación. Que esta experiencia pueda seguir existiendo de manera autónoma, siendo fiel a sus apuestas pedagógicas y sociales, fortaleciendo los principios pedagógicos, aprendiendo de los niños, recibiendo a organizaciones y personas que deseen vivir esta experiencia, tener encuentro de diálogo de saberes y tejer redes<sup>62</sup>.

## Un día de aquellos

*Hoy llego a Maestra Vida a estudiar  
Todos mis amigos dicen vamos a cantar  
El conocimiento es nuestra ayuda  
Para hacer nuestra amistad  
Es muy buen lugar,  
para venir a disfrutar,  
con juegos e imaginación  
conoceremos el mundo de verdad.  
Amigos bailemos con el viento,  
Cantemos todos con el sol.  
Despierten animalitos del bosque,  
Llegamos todos a disfrutar.<sup>63</sup>*

En el camino a Maestra Vida, los niños preparan su día con juegos y risas en la ruta, allí piensan en las actividades a realizar. Juan Camilo recuerda que debe hacer una presentación muy importante, al preguntarle si se preparó bien, responde con tranquilidad: “No, porque todo lo que voy a contar es lo que viví y se”. Son las 8 de la mañana y los niños y niñas empiezan a llegar. Los más pequeños lo hacen corriendo, para llegar a elegir su silla y poner su maleta. Todos y todas buscan en la zona verde el grupo que más les gusta para hacer un círculo donde se harán algunos ejercicios para saludar el día, y activar el cuerpo y la mente. Luis, de 6 años, me toma de la mano y me dice: “profe tenemos que ir a hacer los ejercicios, tenemos que ir a calentarnos para que salga el sol”. Tal como lo predijo, apenas terminamos de hacer los ejercicios y salió el sol, tiene clara la conexión.

---

<sup>61</sup> Conversación: Aydée López A y Emiro Mamián. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018

<sup>62</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de marzo 2018

<sup>63</sup> Canción a Maestra Vida. Autor: Grupo P's de la Corporación de Maestra Vida. Acompañamiento: José Burbano- Docente. El Tambo-Cauca. 2018.



Fotografía 17. Ejercicios para saludar al día. Tomada por: Miguel Martín Peña

Después cada uno se dirige a las mesas de trabajo, o si es día de proyecto a los espacios y talleres correspondientes, para iniciar un nuevo día de aprendizajes colectivos. El reloj biológico de los más pequeños es el que funciona mejor, pues ellos saben exactamente la hora del refrigerio, y corren para llegar de primera a la fila donde doña Lenny reparte lo que ha preparado con tanto cariño. Ella sabe exactamente quien ya comió y quién no. Algunos para complementar el refrigerio se suben a los árboles en busca de frutas refrescantes. La mayoría saben el momento de reiniciar actividades y empiezan a buscar a los profes. En ese momento Juan José me pregunta: “Profe que vamos a hacer hoy”. Yo le respondo con calma “Juan José ya casi se acaba el descanso, tranquilo”. Él con un poco de afán insiste: “No profe, ya me aguanté todas las vacaciones sin hacer nada”. En Maestra Vida la motivación de los niños y niñas son las que movilizan el aprendizaje, y es su capacidad innata de descubrir la que se intenta acoger. En los descansos o tiempos de juego la mayoría de los niños y niñas buscan subirse a los árboles, correr por los potreros, jugar futbol cuando hay balón; también entran a la sala de computadores para crear un nuevo juego o un cuento virtual. Otros prefieren tomar un libro y leer. Los más grandes buscan la sombra de un árbol para descansar. “Me siento como en una pradera llena de rosas, llena de magia y esplendor, en el bosque habitantes encantadores festejan, bailan y cantan al ritmo de las canciones que cantan los niñ@s de Maestra Vida”.<sup>64</sup> Aquí no son necesarias las campanas que condicionan el tiempo y fragmentan los momentos, aquí la vida transcurre de manera más orgánica. Después del almuerzo, los niños y niñas, lavan la loza que usaron, y la dejan limpia para ser usada por otros en la siguiente comida. A continuación de las comidas, especialmente los más pequeños buscan en el horario que está publicado, con que profe tienen, para así poder buscarlo en algún lugar para recordarle que ya es tiempo de reactivar las actividades. Al final del día son distribuidos algunas tareas de limpieza del espacio, entre grupos de estudiantes. Aunque a veces les da pereza, saben que es importante cuidar el espacio que usaron durante el día.

<sup>64</sup> Poema. Violeta Urrutia. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018





Fotografía 18. Niño Jugando en los árboles. Archivo Maestra Vida. 2000.



Fotografía 19. Niños en sus tiempos libres. Tomada por: Iñaki Álvarez



Fotografía 20. Jóvenes en su tiempo libre. Registro audiovisual Colectivo.

## Capítulo 3 Prácticas Pedagógicas de Maestra Vida Escrito Polifónico<sup>65</sup>

*“Pero aquí abajo abajo cerca de las raíces es donde la memoria  
ningún recuerdo omite y hay quienes se desmueren  
y hay quienes se desviven y así entre todos logran lo que era un imposible  
que todo el mundo sepa que **el sur también existe**”*  
Mario Benedetti

La Corporación Maestra Vida busca fortalecer una educación innovadora que propicia procesos de convivencia y desarrollo del pensamiento, en correspondencia con el contexto cultural y territorial, donde se puedan articular los diferentes conocimientos con lo práctico, en conexión con los saberes de la comunidad educativa y las necesidades de una sociedad que necesita transformarse. Maestra Vida, es sin duda una propuesta distinta desde sus ideas, acciones y compromisos, es una experiencia que no se puede encasillar en metodologías. Maestra Vida es un espacio que propicia vivencias significativas de aprendizaje a través de diversas prácticas pedagógicas que activan y posibilitan la construcción de saberes que se van tejiendo creativamente. Dentro de las diversas prácticas pedagógicas que se desarrollan en Maestra Vida queremos profundizar solo en tres de ellas, porque creemos que aportan a la pregunta por la esencia: La Minga, La Asamblea y Proyectos Pedagógicos Productivos. Este texto parte de un ejercicio colectivo y creativo, es fruto de entrevistas, conversaciones, reuniones y hasta correspondencias. Se intenta tejer de manera armónica diferentes voces, que en distintos momentos han profundizado en los temas que nos convocan.

### La Minga en Maestra Vida

La Minga en el mundo andino es una práctica cultural ancestral con espíritu solidario y de complementariedad, es un espacio de encuentro, de conocimiento y reconocimiento a través del trabajo colaborativo con toda la comunidad. Así lo expresa Rubiela Castro, madre de una estudiante de Maestra Vida, quien es comunera del pueblo Nasa:

Yo soy de pueblo Nasa. La Minga siempre la hemos hecho de manera voluntaria y de corazón, y no esperamos a que nos den cosas. Es para colaborar y cumplir; a raíz de eso, en nuestra cultura antes de la minga, se alista chicha de caña, se la cocinan y se la hace enfuatar. También se brinda desayuno, chicha y comida, para que coman y lleven para su casa, la comida tiene mote, que tiene todo los revueltos de maíz y su buen pedazo de carne. Esta es importante porque uno se ve con las amistades, puede dialogar y compartir. Una vez que termina y almuerza se va a la reunión a lo que tengan que informar.<sup>66</sup>

La minga es reconocida por varias comunidades indígenas y campesinas de los Andes como un escenario en el cual se demuestra la solidaridad mediante el trabajo colectivo. El trabajo es percibido de manera radicalmente distinta a como se entiende en el mundo moderno/capitalista:

La sociedad capitalista de consumo masivo ha ido transformando de manera radical los valores propios de las sociedades tradicionales. Ha destruido los valores de la cooperación y de la convivialidad, ha destruido los valores de la solidaridad y de la fraternidad. Ha fomentado el individualismo extremo y una suerte de consumismo patológico (Elizalde 2006: 41).

---

<sup>65</sup> f. Mús. Conjunto de sonidos simultáneos en que cada uno expresa su idea musical, pero formando con los demás un todo armónico. Real Academia Española, tomado de <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=polifon%C3%Ada>

<sup>66</sup> Entrevista: Rubiela Castro. Madre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018

Igualmente, en comunidades hermanas como los Aymaras en Bolivia y Perú, o los Nasa y Misak en el Cauca, entre otras, el trabajo es una apuesta filosófica y existencial, consciente y auto dirigida hacia una manera distinta de aprender, de relacionarse y de compartir saberes. Éste es asumido por la comunidad como una oportunidad para aprender y crecer, una verdadera fortuna y opción de trascender y expandirse. Es también una posibilidad creadora, pero además necesaria para una verdadera conexión con el territorio y los seres que la habitan. En la Minga es posible llevar el trabajo del plano del hacer al plano del ser, integrando el placer en el hacer.

Inspirados en este saber ancestral, las Mingas en Maestra Vida se hacen porque se considera que es una manera de hacer partícipes a las familias en el proceso de educación de los hijos e hijas. Es la posibilidad de construir una educación comunitaria y de esa manera caminar hacia la construcción de más autonomía, es decir la posibilidad de que las personas puedan gestionar sus propias necesidades como comunidad sin depender del Estado, entre otras. Las mingas se realizan un domingo cada mes, y se convoca a los padres y madres de familia a compartir media jornada de trabajo en el cual se distribuyen entre los asistentes las tareas que el espacio requiere para contribuir a su cuidado y del territorio, para fortalecer los vínculos dentro de la comunidad educativa, de ésta con las veredas cercanas. Adicionalmente, después de la jornada de trabajo se propicia un espacio de conversación y reflexión (*Minga de Pensamientos*) en el que se dan informaciones del proceso, se toman decisiones o se reflexionan sobre temas importantes para la comunidad educativa. Como lo señala la profesora Laura Mamián, “La minga es precisamente un camino, un camino al conocimiento y es un camino hacia la integralidad”.<sup>67</sup>



Fotografía 21. Padres de Familia en la Minga. Tomada por: Cristian Andrés Narváez.

Muchos coincidimos en que la Minga se transforma en un escenario de encuentro, de disfrute y de construcción del tejido social, en el que se fortalecen las redes y se abre la posibilidad de conversar con otras familias, tejer soluciones y también nuevas propuestas para el proceso pedagógico, mientras se trabaja. Por ejemplo para algunos significa la posibilidad de compartir en familia, pues se unen en una misma causa padres separados para aportar a los hijos: “A Juanita le gusta mucho vernos juntos, no es tan fácil vernos juntos, entonces este espacio familiarmente es ideal para nosotros.”<sup>68</sup>

<sup>67</sup> Entrevista: Laura Victoria Mamián López-Docente. El Tambo-Cauca. 18 de mayo 2018

<sup>68</sup> Entrevista: Heidi Pabón- Madre de familia. El Tambo-Cauca. 8 de abril 2018

La Minga, por lo tanto, así como el trabajo, no sólo discurre en el plano del hacer, sino que permea el plano de los afectos. En la Minga como totalidad se conjugan varios elementos que al final, benefician a la comunidad de muchas maneras, por ejemplo, la posibilidad de tener puntos de encuentro en la diversidad y de seguir aprendiendo juntos.



Fotografía 22. Recogiendo leña. Tomada por: Cristian Andrés Narváez

Yo pienso que no se puede dejar correr el discurso y decir muchas cosas sobre la minga, porque la minga está más ubicada en el sentir, y en ese sentir encontramos identidad, en la diversidad, sin que esa diversidad deje de existir, y ese sentir tiene que ver con el ser, en el sentido de que vamos mucho más allá de lo racional. En la minga cuando se siembra, se siembra en la conexión del sentir común, a pesar de la diversidad. Incluso la diversidad nos permite descubrir y volver a poner en juego con las otras cosas que para nosotros estaban escondidas. Entonces ha sido muy importante. También la minga es pedagógica pues ya hablando un poco en otros términos y es como es ese ejercicio de aprender con el otro y desde el otro, porque a veces creemos que ya no tenemos nada que aprender y especialmente gente como yo, que tiene más de sesenta años, entonces se supone que ya no aprendo, se lo plantea como casi un imposible; pero cuando aprendemos en minga nos damos cuenta que es absolutamente posible.<sup>69</sup>

La Minga es también un momento en el cual para muchos se reafirma la decisión de tener a los hijos e hijas en Maestra Vida. Las familias de Popayán que creen en los beneficios del proceso pedagógico, y por esto se acogen a las distancias y largas jornadas, encuentran en la Minga un escenario de aprendizaje, tal y como lo expresa una madre de familia:

La Minga en Maestra Vida es muy importante porque aprendemos muchas otras cosas del contexto del cual no formamos parte, porque somos personas de entornos urbanos que estamos acercándonos a la dinámica rural. Es un aprendizaje muy agradable porque seguramente si pudiéramos compartir un poco más terminaremos dándonos cuenta de que tenemos muchas cosas en común y muchos intereses y valores en común, sino que lo que nos ha faltado es compartir más y dejar un poco de lado esas barreras culturales que aparentemente nos separan. Esas diferencias o diversidades, fortalecen al colegio, y a nosotros nos permite también intercambiar y no discriminar.<sup>70</sup>

Este compartir de experiencias enriquece mutuamente a toda la comunidad, por ejemplo, la Minga se convierte en la posibilidad para que quienes vienen de las ciudades, vuelvan la mirada al campo y reconozcan lo difíciles y dispendiosas que son las labores con la tierra. Es la posibilidad entonces de ejercer reconexión con la naturaleza y legitimar los saberes populares y campesinos. En estos

<sup>69</sup> Conversación: Francisco Rojas- Padre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018

<sup>70</sup> Entrevista: Mónica Zambrano-Madre de familia. El Tambo-Cauca. 8 de abril 2018.

encuentros se genera riqueza, pues como dice Oscar Potes, padre de familia: “cada uno viene con sus experiencias. Cuando yo voy a la Minga me doy cuenta que mi relación con el trabajo del campo es precaria, uno ve la habilidad de la gente, incluso se ríen de uno afectuosamente, porque uno a veces comete torpezas”.<sup>71</sup>

Adicionalmente, las familias que vienen de lo urbano tienen también la posibilidad de permearse de otras miradas y conocimientos. Para algunos papás de la vereda también es importante la Minga para darles ejemplo a sus hijos del gusto por el campo, pues muchos jóvenes le han cogido pereza al trabajo con la tierra. Por la misma razón, volver al trabajo colaborativo es una manera de resistir, de salir de la lógica económica de tener que pagar por un servicio, para entrar en las lógicas de la autonomía. Las familias cuando deciden iniciar su proceso en Maestra Vida se comprometen a ser responsables y asistir a las Mingas, como parte fundamental en el proceso de formación de sus hijos/as y aportando con su presencia y trabajo a la comunidad educativa. Por lo tanto, el apoyo mutuo entre el equipo docente y las familias es fundamental, así como lo manifiesta Juan Pablo Urrutia: “La apropiación creo que es muy importante, porque uno siente que está haciendo parte de la escuela, que uno construye con sus propias manos la escuela y entonces en ese sentido la escuela empieza a ser de uno, de los padres de familia”.<sup>72</sup>

Entonces, los maestros apoyan a los estudiantes entre semana, y en las Mingas los padres y madres aportan al espacio de Maestra Vida a través de actividades como cuidar el jardín, arreglar la carretera, podar el pasto, sembrar, desyerbar, pintar, entre otros; al apoyar al espacio apoyan indirectamente a sus hijos. “Nuestros padres vienen a ayudar al colegio para mantenerlo vivo!”.<sup>73</sup>

La Minga produce un enriquecimiento colectivo y para los niños y niñas es muy importante sentir ese apoyo, “porque ellos se dan cuenta de que los papás nos interesamos en las cosas de ellos, para que ellos se sientan bien y contentos de que uno viene aportar para ellos y se convierte para ellos en motivo de orgullo”.<sup>74</sup> La Minga opera también como un puente entre el proceso con los niños/as y sus padres, ya que es una manera de conectar los procesos que ellos están teniendo, para que los padres se sincronicen con sus procesos de aprendizaje y con su formación integral. Un ejemplo de esto es cuando los padres y madres eligen una tarea correspondiente a los Proyectos Pedagógicos Productivos -PPP- de su hijo/a, ayudando a hacer los surcos para que los estudiantes después puedan sembrar en el PPP de Semillas. Este trabajo seguramente abrirá canales de comunicación al interior de las familias, y puede haber un mayor acompañamiento en casa sobre lo que se aprende en cada PPP, permitiéndole así a los padres y madres:

Comprender, un poco más, la metodología del colegio porque uno, al hacer parte del trabajo concreto de los proyectos de los chicos pues comprende la metodología del colegio y entiende mucho más a su hijo o a su hija cuando le hace alguna pregunta o cuando le pregunta sobre algunas de las materias que están viendo, uno ha sido parte de eso y puede de alguna manera entender mejor de qué se trata el proceso pedagógico.<sup>75</sup>

Por lo tanto, en la propuesta de Maestra Vida, la asistencia a la Minga por parte de los padres y madres o cuidadores, es fundamental pues es una manera para que los niños/as sientan la presencia de sus padres y madres en su proceso de formación. En conclusión, la Minga es el medio para que el proceso pedagógico sea colectivo, tal y como lo manifiesta el señor Florentino, abuelo de un estudiante:

---

<sup>71</sup> Entrevista: Oscar Potes-padre de familia. El Tambo-Cauca. 11 de mayo 2018

<sup>72</sup> Entrevista: Juan Pablo Urrutia-Padre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018

<sup>73</sup> Entrevista: Antonia Vergara-Estudiente. El Tambo-Cauca. 26 de mayo 2018

<sup>74</sup> Entrevista: Gabriela Gómez-Madre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018.

<sup>75</sup> Entrevista: Juan Pablo Urrutia-Padre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018.

En este bello proceso de más de veinte años han pasado muchas familias. Unas aún siguen participando con sus nietos o sobrinos, y han acompañado el crecimiento y visto la evolución. Muchas familias conocen la historia y su filosofía, incluso ayudaron a construir la actual casa, otras familias en cambio recién llegan, y los nuevos que han llegado, en su mayoría vienen de Popayán<sup>76</sup>.



Fotografía 23. Minga de Pensamientos. Registro audiovisual Colectivo.

### ***Horizontes de acción***

Aunque la Minga es un escenario que abre a muchas posibilidades de integración, de intercambio, de trabajo colaborativo y apoyo directo a los hijos en sus procesos de formación, a partir de la sistematización aparecieron nuevas ideas que pueden potenciar el espacio.

Quienes llevan muchos años ven grandes diferencias, y algunos manifiestan que antes el espacio de la Minga era más ordenado, y las labores se distribuían mejor. También creen que no se están aprovechando los espacios para cultivar, y se pierde tiempo en desyerbar, en vez de cultivar. Por lo tanto, diez familias de El Tambo y la vereda se unieron para contribuir a la productividad, no solamente poner bonito el espacio sino ayudar que haya comida porque aquí hay tierra, pero no se justifica ir a comprar plátano en otro lado, habiendo donde cultivarlo, tiempo y fuerza. Los más amigos nos unimos para este proyecto.<sup>77</sup>

En la socialización de la Pagina Web, las familias fueron participes de la creación de productos audiovisuales que nutrieran la narración del territorio. La metodología permitió que por grupos se

---

<sup>76</sup> Entrevista: Florentino Rivera-Abuelo. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018.

<sup>77</sup> Entrevista: Florentino Rivera. Abuelo. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018.

hicieran algunas reflexiones y se lanzaran propuestas para mejorar. Como conclusión se decidió que estos grupos continuaran trabajando en la propuesta para darle continuidad a las ideas, y así, como Florentino y su grupo, tener proyectos como familia que beneficien a la comunidad educativa.

Recuperar el sentido de la Minga como celebración de que hay una comunidad sembrando vida, es muy importante, pues es necesario que aumente la motivación de las familias para apoyar en el trabajo mancomunado, en las asambleas y entregas de informes. Adicionalmente se considera importante usar el espacio de conversación que brindan las Mingas para conocer un poco más del colegio y hablar más de lo pedagógico:

Si uno estuviera más enterado uno podría apoyar más en casa. Sé que hay unos comités y no he visto cómo operan, pero en la minga también podría no ser sólo el tema externo de los oficios y esto, sino más el tema de aportar en cosas de la pedagogía para los niños. O sea yo me imagino que aquí tenemos diferentes formaciones y desde esas formaciones hemos aprendido cosas, esas cosas se podrían capitalizar muchísimo, porque aquí somos un grupo interdisciplinario, entonces me parece chévere sacar algo de los aportes que cada padre puede tener desde su experiencia laboral o personal, para que eso contribuya a hacer algo para la formación de los niños.<sup>78</sup>

La Minga también podría potenciarse más como plataforma de comunicación entre la escuela y las familias, pero también como mecanismo de comunicación entre padres e hijos. El primer escenario de comunicación propone que en las Mingas se pueda compartir la filosofía de Maestra Vida con las familias, “por qué se evidencian rupturas, porque no todos comprendemos la profundidad del sentido y de las decisiones, del sentido de las normas, entonces uno de los retos que tenemos es tener herramientas para que todos los actores de Maestra Vida comprendamos”.<sup>79</sup> En ese sentido, a partir de la comunicación del sentido de lo que ocurre en Maestra Vida, es posible volver a tejer esos lazos que a veces se rompen en la comunicación padres-escuela. El segundo escenario de comunicación es planteado por parte de Camila, una integrante de G1, quien afirma que:

La comunicación entre papás e hijos debería ser buena, porque cuando tienen problemas los jóvenes les piden ayuda a otros jóvenes, y esos están más perdidos. En vez de solucionar el problema se agranda, en el colegio piensan en esos problemas y no tienen actitud para ir a estudiar. La comunicación debe ser mejor. Hay unos padres que no le ven la importancia de comunicarse con sus hijos, pero es muy importante. Los padres de una forma u otra forma te están guiando, y es algo que a uno le aporta. A mí me aportan mucho los consejos que me dan mis papas. Sería muy bueno que se hiciera una reunión de la comunicación con nosotros, para mejorar también en el colegio.<sup>80</sup>

La Minga es potencialmente un espacio propicio para la circulación de la comunicación entre los diferentes participantes de la comunidad, donde es propicio para el aprendizaje de todos y de todas, hacia formas relacionales más colectivas y sincronizada para beneficiar a la comunidad.

## Los Proyectos Pedagógicos Productivos

Los Proyectos Pedagógicos Productivos –PPP- hacen parte de la propuesta pedagógica a través de la cual se integran las áreas del conocimiento y son el eje central del currículo educativo<sup>81</sup>. Cada año

---

<sup>78</sup> Entrevista: Heidi Pabón-Madre de familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018

<sup>79</sup> Conversación: Oscar Potes- Padre de familia. Popayán- Cauca. 11 mayo de 2018

<sup>80</sup> Conversación: Camila Rivera T- Estudiante del Grupo G1. Popayán- Cauca. 11 mayo de 2018

<sup>81</sup> Maestra Vida ha venido construyendo, dese los aportes de los padres de familia, currículos no estandarizados que permitan integrar las diferentes áreas del conocimiento a partir de los PPP. Ver ejemplo en Anexo 6, un ejemplo de la estructura curricular de un PPP.

lectivo con los padres y madres de familia se revisa la malla por PPP y se ajusta con las propuestas que surgen de la reunión. El trabajo dentro de los proyectos está conectado con los procesos de aprendizaje y es una fuente de experiencia vital que da inicio a la exploración reflexiva: interacción entre la teoría y la práctica que termina en creación. Está consignado en el PEI que a través de los PPP se intenta fortalecer la relación de respeto con el entorno natural, la capacidad creadora y transformadora, el espíritu investigador y la convivencia en interculturalidad, solidaridad y respeto.

Dentro de la estructura curricular se encuentran nueve PPP, siete de los cuales son transversales a la formación de todos y todas las estudiantes. Estos son: Plantas medicinales, Panadería, Semillas, Papel Reciclado, Pollos, Guadua y Gallinas. Tres veces por semana, en las dos primeras horas, los niños y niñas se distribuyen por PPP, cada uno de los cuales es guiado por un docente. Los otros dos proyectos son Producción Agroecológica y de especies menores y Café que solo desarrollan los estudiantes de G1 (grados 10 y 11). Aunque los aprendizajes son interdisciplinarios y se entran desde la complejidad, cada proyecto evidencia su desarrollo a través de competencias, resultados, conceptos, conocimientos y principios, actividades de aprendizaje, evidencias de aprendizaje, instrumentos de evaluación y recursos. Los Proyectos Pedagógicos Productivos en Maestra Vida han tenido una evolución, y parten de la necesidad de relacionar la teoría con la práctica:

Antes de organizarnos como Corporación Maestra Vida, exploramos la manera de establecer la relación teoría-práctica mediante diversos proyectos como la huerta escolar, luego con huertas en casa de familia, posteriormente hicimos tejido, aun estando en el sistema convencional, y de esas exploraciones, cuando nos conformamos como organización, y como veníamos trabajando en el tema de alimentación y de producción incluimos los proyectos productivos ya que la producción ha sido tema de reflexiones de la Filosofía y la Economía. Como resultado de muchos estudios se puede afirmar que la producción y el trabajo creativo es la base de las sociedades, pero ese trabajo y producción puede ser utilizado en uno de dos aspectos: o para que todos podamos vivir mejor o para que unos pocos acumulen riqueza, el capital, tomen el poder y dominen a los otros. Esas dos posibilidades se pueden desarrollar en los procesos productivos de las sociedades; la tarea es lograr que la segunda opción no ocurra para lo cual la mejor herramienta es una Educación que fortalezca valores como la honestidad, solidaridad, sentido de lo colectivo, que desarrolle la capacidad para resolver conflictos mediante pactos y acuerdos. Encontramos también que en la historia de la evolución de la humanidad la primera necesidad a solucionar fue la alimentación, que quienes descubrieron el arte de cultivar fueron las mujeres que nos antecedieron, entonces el origen de la agricultura es femenino, pero después al pasar a la sociedad patriarcal las herramientas se convirtieron en propiedad de los hombres con lo cual las tierras y todo lo que en ella ocurre pasó a ser de dominio de los hombres y estos se constituyeron en jefes. Los PPP pretenden identificar la correspondencia entre trabajo y creatividad, entre problema o necesidad, entre distribución y trabajo colaborativo, desarrollo del pensamiento y transformación.<sup>82</sup>

Ese conocimiento del desarrollo histórico les llevó a encontrar algunas de las causas del desequilibrio del poder y a buscar propuestas para solventarlo, para devolverle a la sociedad la capacidad de desarrollar su potencialidad transformadora y creadora.

No queríamos que para los niños y niñas se estableciera esa división del trabajo, sino que todos y todas pudieran hacer uso de las herramientas y cultivar la tierra, elaborar artesanías, diseñar, cuidar especies menores, pintar, cantar, tocar instrumentos musicales. Ese es uno de los sentidos de la pedagogía inmersa en los proyectos productivos, que las niñas crezcan sintiendo que las mujeres no estamos relegadas a los oficios de la casa, sino también que aprovechemos, y tengamos en nuestras manos las herramientas, volver a tener el poder, no para imponernos sino para transformar. La agricultura es transformación. La agricultura no es cualquier actividad, un oficio más, no solo es para el auto sostenimiento, sino para crear la vida, la política, el sistema

---

<sup>82</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018



nos llevó a creer que el trabajo material es inferior al trabajo intelectual; estamos buscando que se cambien esos paradigmas.<sup>83</sup>



Fotografía 24. Jimmy en el proyecto Gallinas. Tomada por: David Santiago Sánchez

En esta reflexión de teoría y práctica aportaron varias personas, incluso se organizó un grupo de estudio en torno a la experiencia pedagógica de Celestin Freinet, convocado por el profesor Luis Rincón de la Universidad del Cauca, quien invitó a varios maestros de las Instituciones Educativas del Cauca a explorar la educación en esa relación. En este grupo de estudio participaron de Maestra Vida las profesoras Clarissa Díaz, Aydée López y el profesor Emiro Mamián quienes lideraban uno de los centros Pedagógicos en El Tambo. Esta dinámica les permitió deducir que todo está relacionado, que nada existe aislado, y por lo tanto el conocimiento es posible en tanto se deriva de una mirada integral del contexto que determina la existencia, la cultura, la economía y la política. A la primera versión de los Proyectos Pedagógicos no se les llamó productivos, porque se entendía que la producción estaba muy ligada al dinero, a producir para vender, y esa no era la intención. Más bien la idea siempre ha sido reconocer la capacidad creadora que está en todos y que beneficia a la comunidad, desde la reciprocidad. El hacer genera preguntas y dificultades que conllevan a la búsqueda y a las soluciones. El doctor Rodolfo Llinás (2002) alude que frente a una situación externa lo que hace el cerebro es elaborar una estrategia para generar una táctica, una acción. En la educación, en general, a los niños/as se les niega la acción, la posibilidad de explorar y crear. Los PPP se convierten también en una manera de recuperar el valor del intercambio, promover la auto-sustentabilidad y promover el compartir de saberes.

La reciprocidad nos encamina a la integralidad del conocimiento, nos invita a dejar de ver el conocimiento desde las disciplinas, para verlo desde un todo. En ese sentido todos los proyectos se retroalimentan entre sí solidariamente, y permite que el conocimiento se construya desde el sentido de la vida, sin fragmentaciones ni abstracciones. Los proyectos se vuelven complementarios, no en encadenamiento, sino en términos de solidaridad. Decíamos que el guandul que se siembra el PPP Semillas, fuera aprovechado en PPP Panadería, por ejemplo, que el PPP de Biohuerto aporte a PPP

---

<sup>83</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018

Plantas Medicinales, que PPP Papel Reciclado aporte a todos los proyectos. Lograrlo requiere una permanente evaluación.<sup>84</sup>

Por ejemplo, desde áreas como la matemática se puede aprender a partir de retos cotidianos como compartir un bocadillo. El profesor Juan en el 2017, invitó a una estudiante a hacer la prueba de cómo partir el bocadillo en partes iguales desde el modelado en tercera dimensión -3D-, y empezaron a cortar de distintos modos hasta que encontraron el mejor. Cuando hay que sembrar, por ejemplo, también se puede hacer el cálculo matemático para saber cuál es la mejor distribución, para aprovechar al máximo el espacio. Entonces, a través de los PPP es posible aprender y reconciliar las 'áreas' del conocimiento que alguna vez se fragmentaron, y también resignificar saberes que han sido juzgados mal desde las prácticas autóctonas y por otro lado superar preconceptos como que "las matemáticas son una cosa cuadrada. Por el contrario: es el área donde más se usa la imaginación".<sup>85</sup> Los PPP también representan un reto interesante para los maestros, porque los niños/as no están agrupados por edad, sino por interés, entonces según Aydée en cada PPP se aprende de igual manera que en la familia, cada uno va a su propio ritmo, tiene sus propios alcances y posibilidades; hay una validación de los saberes que se producen en las diferentes etapas del desarrollo y un apoyo mutuo entre los participante del grupo para sacar adelante el producto de cada proyecto. Por lo tanto, se relaciona también a cómo se expresa en el PEI:

Los niños desarrollan una práctica de trabajo cooperado y solidario no solo en lo académico sino también en el desarrollo de proyectos productivos, artísticos de intercambio o proyectos de investigación. Esta estrategia es muy importante para tener en cuenta en la educación. Es aplicable a problemas específicos en cada comunidad, y los estudiantes aprenden a trabajar en grupo; a ayudarse entre ellos. Este acercamiento posibilita la práctica en el manejo de conflictos, el respeto a la opinión de otros, la aceptación de las diferencias, el desarrollo de habilidades argumentativas y la formación de actitudes éticas (2018: 26).

Los Proyectos Pedagógicos Productivos, permiten por lo tanto la apropiación e interiorización de los conocimientos, debido a que reconocen que cada aprendizaje debe ser algo que nace de cada uno/a. Estos procesos permiten descubrir el mundo y asumirlo de manera certera. Otro elemento importante que aportan los PPP es la reflexión crítica sobre las acciones que se realizan en la cotidianidad. Al final del año cada PPP hace un análisis del año y presenta un informe a la comunidad educativa, compartiendo los objetivos, los aprendizajes, retos, productos y también el informe contable. Los excedentes de dinero se distribuyen 50% para el fondo del proyecto y los otros entre los participantes, según el trabajo que hayan realizado.

### ***Los proyectos y la conexión con el territorio***

El principio de la integralidad del conocimiento se establece también en los territorios a través de los procesos de la interculturalidad que se viven en Maestra Vida, pues allí se encuentran las familias campesinas de la vereda, con las familias de El Tambo y de Popayán. Y al mismo tiempo se establecen relaciones con el territorio. Para algunos se fortalecen esas relaciones, para otros quizás se comienzan a entablar ese reconocimiento de que somos naturaleza y nuestra vida es en la medida en que somos interdependientes con ella. Por ejemplo:

producir los alimentos fortalece la relación con la madre tierra y se aprende de los procesos naturales, diferenciando los procesos culturales y su impacto en los ecosistemas; esta visión induce el análisis

---

<sup>84</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2017

<sup>85</sup> Conversación: Juan Sebastián Mamián L.- Docente. El Tambo-Cauca. 26 de marzo 2017

sobre el concepto de desarrollo imperante en el sistema capitalista, respecto al concepto de desarrollo propio que privilegia el Buen Vivir o Bien vivir.<sup>86</sup>

Los proyectos necesariamente permiten tener el territorio vivo como referencia. Es la interacción con lo vivo lo que provoca los aprendizajes y las reflexiones. Reflexiones que no fragmentan, sino que relacionan. A través del elemento central de cada proyecto se originan reflexiones que conectan lo que en la educación convencional se aprende separadamente en disciplinas como la biología, la historia o el arte, y sin ninguna relación con el contexto. Cada proyecto intenta entonces generar relaciones entre los contenidos y los aspectos que se van descubriendo y aprendiendo, y sobre todo se espera generar soluciones a las dificultades que se presentan en la cotidianidad. Por ejemplo, en el proyecto de pollos los niños se dieron cuenta que los pollos a veces tenían mucho frío, lo que los motivó a crear un circuito electrónico para calentarlos. Pero también el momento de sacrificarlos para comerlos y venderlos, generó en algunos de ellos una reacción de solidaridad, un cuestionamiento a sus prácticas de alimentación, y también decisiones contundentes como no volver a comer pollo. Las relaciones que pueden surgir a partir de un elemento que viene de la naturaleza y que entra en contacto con el humano para ser transformado son múltiples. La naturaleza y la cultura se ven imbricadas en una gran trama infinita dispuesta a ser explorada. Cada grupo genera sus propios caminos, según las preguntas y curiosidades de los niños y niñas, y la sabiduría de los docentes de acompañar sin dirigir.



Fotografía 25. Artesanías del Proyecto de Guadua. Tomada por: Víctor Potosí

Las familias, como se evidencia en la Minga, también se ven involucradas en las reflexiones y aprendizajes:

La Guadua es un material vivo, la guadua no es plástico, no es concreto, es algo que está aquí en el medio, pero también permite acceder a un campo, a un ejercicio de la creatividad con mucha fuerza, en el sentido de que es una creatividad en varios sentidos, en el manejo de la herramienta misma, de entender la funcionalidad de la herramienta, entender la limitación de las herramientas. Pensar también a dónde la va a llevar la guadua, a que otro tipo de espacio, quizás la va a llevar a recorrer un territorio, a entender un poco cuál es el papel que tiene la

---

<sup>86</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018

guadua aquí, si la lleva entender cómo a pesar de ser un material duro es moldeable, entonces yo veo toda la potencia<sup>87</sup>.

Una educación contextualizada que responde a las necesidades cotidianas, y se enciende con la motivación y curiosidad de los niños/as, genera una conciencia distinta con el entorno que lleva necesariamente al cuidado, y al reconocimiento de la interdependencia con la tierra. Se propician trabajos creativos ligados a la producción de pensamientos, maneras de sentir y entender el mundo donde habitamos. Ese entendimiento además de visibilizar las relaciones de los aprendizajes y saberes, también les reconoce que se retroalimentan, permitiendo un gran tejido de saberes en la gran urdimbre que es el territorio.

Los PPP permiten entender que hay diversidad de saberes, distintos, opuestos pero complementarios, que todo se conjuga en el territorio desde los llamados ecosistemas naturales, con las energías y espiritualidades conectadas con el cosmos, en esa senda vamos caminando con ellos y ellas (...) En los proyectos pedagógicos aprendemos que en la producción está la posibilidad de transformar para vivir mejor, con dignidad y libertad (López Arteaga 2017:3).

Todos esos saberes que se empiezan a tejer, y sobre todo los sentidos que se construyen o renacen en el territorio, surgen de esa relación con la naturaleza que hace parte de la vida cotidiana de quienes participan en Maestra Vida. Para muchos la oportunidad de estar en conexión con el campo, es una bendición y un regalo. Sin embargo, para algunos jóvenes el trabajo con la tierra no es tan grato como lo plantea Camila, residente en Popayán y que ingresa este año a Maestra Vida:

Quizás falta interiorizar más la importancia de sembrar, porque al final eso nos va a servir en el futuro, pero creo que en nuestra juventud estamos prefiriendo otras cosas, y no nos estamos fijando mucho en ese tipo de enseñanzas o aprendizajes, porque uno aprende mucho del campo, solamente que por el hecho de uno esforzarse lo ve de una forma muy negativa. Yo prefiero la filosofía<sup>88</sup>.

Este desinterés que manifiesta Camila hace parte de varios factores que actualmente están afectando la vida en el campo. Por ejemplo, la idea que algunos tienen de migrar a las ciudades en busca de mejor futuro, o la deslegitimación constante hacia el trabajo con la tierra, como sucio, aburrido o menos intelectual. Pero quizás es justamente en esa integración de la teórica y práctica, donde se pueden acercar mundos que parecen opuestos, pero son complementarios: intelectual/trabajo físico, campo/ciudad. Otorgarle nuevamente la importancia a los saberes que emergen de la relación directa con la tierra, puedo aportar a la construcción de autonomía, que lleva por ejemplo a la soberanía alimentaria.

Hemos aprendido que conocer no es posible si se desliga del hacer y las teorías requieren ser confrontadas en la práctica; lo que ocurre en la naturaleza, sociedad y cultura está en constante cambio; ahora que hemos construido en colectivo el mapa del territorio hemos comprobado que el territorio de Maestra Vida ha tenido muchos cambios: la antigua hacienda dio paso a las parcelas familiares, la casona colonial se transformó en la casa de M.V. para el encuentro e intercambio de saberes. Para entender esta dinámica se precisa de la filosofía como una manera de entender la vida y de poder vivirla, allí uno encuentra el sentido y la importancia del trabajo material, y encuentra que es tan importante como el trabajo intelectual y las dos formas son complementarias<sup>89</sup>.

Entender las construcciones intelectuales dentro del marco de la vida, y de trabajo es una manera para acercar un poco más los jóvenes al campo y aprender con ellos el gusto por conocer desde el contacto con el territorio. Con quienes han vivido allí toda su vida, acompañando a sus padres y abuelos a cosechar y a cultivar la tierra, es interesante compartir y recordar juntos el valor de su trabajo y de su

---

<sup>87</sup> Conversación: Francisco Rojas- Padre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018

<sup>88</sup> Conversación: Camila Rivera T.- Estudiante del Grupo G1. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018

<sup>89</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018

herencia que aún hay que seguir recuperando.

Esperamos que el territorio de Maestra Vida siga siendo el escenario propicio de descubrimiento de las relaciones que hay entre las áreas del saber, y que dentro de los PPP se pueda seguir motivando a los niños y niñas seguir haciendo sus propias preguntas, para que puedan ir resolviéndose en compañía de los saberes e intereses propios de cada maestro. Los PPP tiene la potencialidad de activar el saber integrado y desarrollar en los estudiantes la capacidad de leer contextos, hacer relaciones, buscar soluciones y crear alternativas. Todos esto les permitirá enfrentarse a diferentes situaciones a lo largo de su vida.

A modo de conclusión, los Proyectos Pedagógicos Productivos se conciben como una práctica pedagógica a través de la cual se puede caminar por un sendero alternativo al hegemónico, pero “no para llegar al mismo sitio”<sup>90</sup>, sino para llegar a descubrir nuevos escenarios donde se aprenda a vivir, donde el trabajo sea verdaderamente una posibilidad de transformar sin la perversión del sistema, para generar nuevas relaciones y búsqueda de soluciones, sin que esa habilidad sea atrofiada por alguien que le resuelva o le diga cómo hacerlo.

## **La Asamblea**

En Maestra Vida, la instancia a través de la cual se propician espacios de participación, de horizontalidad del poder y de toma de decisiones, es la asamblea. Allí se intentan formar relaciones democráticas, reemplazando la unidireccionalidad por espacios de participación colectiva en las que se establecen acuerdos, pactos de convivencia, correctivos de actitudes o acciones que no convienen a la colectividad y/o al territorio en donde se convive. La asamblea es también una práctica pedagógica inspirada en las dinámicas más colectivas para resolver los asuntos de la comunidad y tiene una intención claramente formativa para la vida. El objetivo es que la competencia y la búsqueda de reconocimiento individual se reemplace por el trabajo colaborativo y solidario; así como el poder jerárquico puede ser reemplazado por el respeto entre iguales. La asamblea está relacionada con las funciones del gobierno escolar y es una de las instancias que permiten armonía en el clima escolar. En el contexto de la asamblea se manifiestan, a nuestra escala, las grandes discusiones políticas de la sociedad humana. Es un espacio privilegiado para trabajar sobre temas éticos, políticos y sociales. También es un espacio de formación hacia el liderazgo, una oportunidad para hacer valer la propia voz y ejercer el poder político que poseemos como actores activos de una sociedad. La formación para expresarse, proponer y argumentar de forma clara es uno de los sentidos de la asamblea.

La primera asamblea del año que se realiza con los estudiantes está dedicada a decidir los acuerdos de convivencia. A partir de esta actividad colectiva queda depositada la autoridad en la asamblea, pues es en su desarrollo, y con la participación de todos y todas, que se plantean las reglas de la vida colectiva durante el año lectivo. La creación de los acuerdos de convivencia, implica la creación de unos correctivos<sup>91</sup> que se cumplirán si son irrespetados dichos acuerdos. Seguida a esta, se convoca a una gran asamblea que incluye a los padres, madres y estudiantes para definir los acuerdos para la Comunidad Educativa en general. Todos quedan consignados en el PEI y son socializados a toda la comunidad.

---

<sup>90</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El tambo-Cauca. 5 de septiembre 2018

<sup>91</sup> Los correctivos son las consecuencias de los actos que interfieran en la buena convivencia, es una manera de responsabilizarse por las acciones y reparar a la comunidad. Hay diferentes tipos de correctivos según el acuerdo que se incumple. No son los docentes quienes asignan los correctivos en el momento, por ejemplo, de un conflicto, sino los mismos niños. La labor del docente es recordar que hay un acuerdo previo. El correctivo no es un castigo, es una invitación a asumir que en la construcción de una sociedad la responsabilidad es mutua, por lo tanto, se convierte en un control social.

Cada inicio de año también se elige al coordinador(a) de la asamblea, cuyo papel es moderarla, registrar las propuestas y los acuerdos en el tablero y hacer seguimiento de los acuerdos. De igual forma la asamblea se convoca de manera coyuntural, en cuanto la gravedad o urgencia de una situación lo requieren. Estas situaciones pueden ser tanto problemas graves de convivencia que requieren un trato especial y urgente, como iniciativas de trabajo colectivo para las cuales es necesario organizarse. También en algunas Mingas hay asamblea de padres y madres de familia, donde se comparten situaciones y se toman decisiones en consenso. Adicionalmente se han propiciado encuentros entre la comunidad educativa y la comunidad rural, para resolver problemas locales, como es el caso de las vías de acceso, lo cual permite la integración de distintas culturas y aprendizajes mutuos.



Fotografía 26. Coordinador de la asamblea. Tomada por: Kevin Potosí.

### ***Estructura de la asamblea***

La asamblea se realiza en sol y luna, un salón sin paredes que es el espacio de intercambio y trabajo de la mayoría de los grupos de Maestra Vida. Se incorporan entonces los más pequeños, trayendo cada uno su silla y su cuaderno y lápiz en mano.

En un tablero se escribe lo que se quiere aprobar y todos tienen que estar de acuerdo, si alguien está en desacuerdo, tiene que tener un por qué, si ese acuerdo no se aprueba, cada grupo tiene que pensar una propuesta para buscar una solución y así sucesivamente.<sup>92</sup>

- El coordinador de la asamblea anota el número de la asamblea en el tablero, mientras todos en sus cuadernos anotan también la fecha, continúa con la identificación del quórum, haciendo un recorrido por cada grupo y se anota a quienes faltan. Lo anterior permite entender en la práctica que las decisiones son tomadas en conjunto.
- Se hace la exposición de la situación a cargo de quien consideró pertinente tratar la situación en la asamblea o del Coordinador de Asamblea
- Los asistentes comparten en sus grupos la reflexión que tienen frente a la situación en cuestión.

<sup>92</sup> Conversación: Ana María Guerrero- Estudiante Grupo G2. El Tambo-Cauca. 11 de abril 2018

- Cada grupo de trabajo, en compañía de su maestro(a) tiene la tarea de analizar la situación y encontrar una propuesta pertinente para la resolución de dicha situación o tomar decisiones concernientes a la comunidad. El coordinador de la asamblea va escribiendo en el tablero cada una de las propuestas.
- El coordinador de la asamblea, para cada una de las propuestas, pide que los asistentes manifiesten su acuerdo a la situación, o manifiesten su ‘objeción’ si están en desacuerdo, junto con las razones que lo respaldan,
- Las objeciones obligan a reconsiderar las propuestas o descartarlas. Si las razones que sostienen el desacuerdo planteado frente a una propuesta son válidas, es decir, demuestran claramente que la propuesta es inconveniente, el coordinador pide a la asamblea que se analice la posibilidad de ajustar la propuesta frente al disenso planteado. Si esto no es posible, la propuesta queda anulada.
- Las propuestas que no han sido descartadas, debido a que no se encuentran razones para encontrarlas inconvenientes, son entonces aprobadas y se llega por lo tanto a un ‘consenso’, que es celebrado por todos y todas. Las decisiones conjuntas con argumentos válidos pueden fortalecer su cumplimiento en la práctica.

Como parte del camino alternativo hacia la transformación social se buscan otras opciones que posibiliten rupturas a las estructuras establecidas, que asignan poderes a pocas personas y limitan en lo colectivo una organización. En otras palabras, se buscan relaciones de convivencia que potencien la autonomía y la construcción de paz. Este camino no es fácil, pues se tienen muy interiorizadas las figuras de autoridad que representan a la mayoría y toman las decisiones por todos. En la búsqueda de alternativas, en Maestra Vida desde su nacimiento, se han planteado maneras distintas de organización y decisión para recupera la voz del colectivo, y convertirlo en un mandato, en la verdadera autoridad.

Una cosa que teníamos claro es que era importante salir del esquema de autoridad vertical, entonces queríamos que en este proceso de Innovación Pedagógica la manera de organizarnos no nos recordara la escuela, y una de las cosas que dijimos es que no hubiera un rector. Si no hay rector, la autoridad debe ser la asamblea. La primera que hicimos fue con los papás, cuando los invitamos para contarles la propuesta; fueron como sesenta y se quedaron dieciséis familias. Mantuvimos la asamblea desde entonces, y no fue fácil, pues siempre está la tendencia al poder unidireccional y a imponer las ideas. Nos inspiramos en las culturas indígenas andinas, pero también desde esas otras propuestas de Estado, del análisis de que los derechos se vulneran cuando hay un poder centralizado. Quien nos aporta mucho es Makarenko, quien hizo un trabajo con jóvenes conflictivos y se logró con la asamblea modificar los comportamientos, pues la asamblea se vuelve un control social.<sup>93</sup>

En el 2017 se hicieron algunas modificaciones a la asamblea con la intención de hacer de ella una experiencia más intensa de la democracia. En primer lugar se decidió que no se haría una asamblea unificada del grupo de los P<sup>94</sup>s hasta los G’s, sino se haría una asamblea para P’s y M3, y otra para M1, M2, G2 y G1, para que metodológicamente fuera más fácil ya que los tiempos de cada grupo son distintos. Esto es algo que a veces se hace, pero también se mantienen las asambleas con todos y todas, ya que se quiere evidenciar que todos y todas tienen algo para compartir. Adicionalmente se introduce la *Objeción*<sup>95</sup> y el *Consenso*<sup>96</sup>, que permite profundizar en el análisis, reconocer diferentes perspectivas y aprender a conciliar miradas opuestas. Por lo tanto, ya no se decide por la mayoría de votos, sino que

<sup>93</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. Popayán-Cauca. 11 de mayo 2018

<sup>94</sup> En Maestra Vida no hay distribución por grados. Están divididos en grupos de pequeños (Ps), medianos (M) y grandes (G). La división tiene que ver más con su desarrollo que con su edad. Si se le quiere dar un orden ascendente este sería: Ps2, Ps1, M3, M2, M1, G2 y G1.

<sup>95</sup> La objeción según los niños es “cuando alguien no está de acuerdo con alguna propuesta y por eso hay que modificarla”. (2 de agosto 2018).

<sup>96</sup> El consenso para María José del Grupo M1 es “cuando todos estamos de acuerdo” (2 de agosto 2018).

se busca el consenso frente a la propuesta que mejor represente a todos los participantes. La intención de los nuevos cambios es que “la asamblea se oriente con argumentos válidos y que cada propuesta deba ser previamente reflexionada, y se llegue finalmente a un consenso general y frente a este se decida”.<sup>97</sup> Esto puede permitir que realmente haya reflexiones importantes frente a los puntos que se tratan y sean fuente de diálogo, investigación y aprendizaje. Este cambio apunta a la profundidad y a la construcción de una convivencia que fomente la escucha del otro, para encontrar en las diferencias los puntos de encuentro, trascendiendo la idea de competencia que puede surgir cuando se entiende que hay unas propuestas ganadoras y otras perdedoras. Esto sin embargo ha vuelto muy largas las asambleas, y eso ha marcado nuevos retos, pues pueden volverse aburridas (Grupo G1) y se puede tener la sensación de que se pierde tiempo y no se decide finalmente nada. Otras modificaciones fueron respecto a los correctivos, creando otras posibilidades intermedias antes de llegar a la aplicación del correctivo. Se propone entonces que, en caso de haber conflicto entre dos personas, se puedan llegar a reconciliaciones y a proponer reparaciones. Esto invita a los estudiantes a buscar maneras de resolver los conflictos y soluciones justas.

### ***Asamblea y familias***

La intención, o lo ideal, es que este mecanismo de participación y toma de decisiones se pudiera establecer también en las familias, por ejemplo, la profe Laura cuenta que, en la familia de un exalumno, hacían asambleas en la casa, lo cual permitió para el estudiante una mayor apropiación de las dinámicas de toma de decisión colectiva y con argumentos, y a la familia encontrar nuevas maneras de reflexionar y convivir en familia. Cuando la familia asume esta práctica, los estudiantes pueden percibir la continuidad en las decisiones; hay un apoyo mutuo entre Maestra Vida y las familias y se legitiman las acciones y las consecuencias. Porque como dice la profesora Laura:

si en Maestra Vida se actúa de una manera y en casa de otra, los chicos entran en una confusión. Yo a alguien le decía que claramente debía haber unos acuerdos, porque en la sociedad hay también, como las normas de tránsito, la constitución, el código penal. A veces siento que en algunas familias no se hacen acuerdos, ni se toma en cuenta al niño para resolver diversas situaciones.<sup>98</sup>

Los padres y madres también participan en asambleas y las convocan, las cuales son muy productivas y pueden ser transformadoras porque permiten buscar puntos de encuentro, y en el camino conocer nuevas perspectivas que puedan enriquecer las propias. En palabras de un padre de familia, las asambleas se convierten en la oportunidad de:

resolver, mejorar o buscar la coincidencia, tomando la mirada del otro, la mirada del otro es la mirada del otro padre sobre lo que sucede con los niños en esa cotidianidad en Maestra. De acercamos y tener presente en esas conversaciones a nuestros niños, en esa dimensión del desarrollo del conocimiento, de la potenciación del saber.<sup>99</sup>

En estas asambleas se plantean algunos puntos, al principio parece que se dispersan las intervenciones, pero poco a poco, se van tejiendo las ideas. Las emociones se manifiestan, hay momentos de tensión, se ponen en evidencia puntos de vistas radicales, que son atenuados por otros más conciliadores, y finalmente se logran tomar decisiones importantes que conllevan a acciones contundentes que dejan tranquilos a la mayoría de padres que venían con malestar. Aunque hay una evidente diversidad a todo nivel, es posible llegar a puntos de encuentro y a pesar de que se hacen objeciones se logra llegar a acuerdos para el beneficio de la comunidad educativa. A veces las asambleas se alargan y el refrigerio y el almuerzo se toma mientras la discusión continua. Hay por lo general momentos de dispersión,

---

<sup>97</sup> Conversación: Laura Victoria Mamián López L-Docente. El Tambo-Cauca. 7 de junio 2018

<sup>98</sup> Conversación: Laura Victoria Mamián López L-Docente. El Tambo-Cauca. 7 de junio 2018

<sup>99</sup> Conversación: Francisco Rojas- Padre de Familia. El Tambo-Cauca. 20 de mayo 2018



otros donde la gente se para e incluso se va, otros se mantienen en silencio y concentración. Por lo general las coordinadoras de las asambleas son la profe Aydée o la profe Laura. Aunque a veces puede parecer desgastante, la asamblea se convierte es un escenario de toma de decisiones democrático, donde las personas son escuchadas, donde los puntos de vista se pueden complementar, y donde recordamos que es el colectivo quien toma las decisiones en beneficio de la comunidad y no una sola persona.



Fotografía 27. Asambleas padres/madres e hij@s. Tomada por: Paola Molina Nicholls

También se dan asambleas entre padres/madres y estudiantes, en compañía de algunos docentes, donde se hace más visible la relevancia de la asamblea. En el ejercicio de estos espacios circula la palabra como un ejercicio de respeto a la diversidad de opiniones, y es posible dejar de usar argumentos solo para justificar el punto de vista propio para tener la razón, para pasar al compartir de los puntos de vista y reconocer que las diferencias también provienen de las diferencias generacionales. En el ejercicio de exponer ideas y escuchar se ha podido entender un poco más el punto de vista de los jóvenes, validar su necesidad de cuestionar las estructuras y desafiar las normas, y a partir de ese entendimiento orientar esa energía a otras maneras quizás más eficientes de transformar la realidad. Además de los aprendizajes, las asambleas permiten valorar el diálogo y buscar la acción para una transformación colectiva, para que las asambleas no se queden en palabras, sino que generan cambios que beneficien a la comunidad en general.

En el transcurso del año lectivo 2018, se propuso una asamblea entre estudiantes, docentes y padres de familia para abordar el tema del uso de lenguaje inadecuado por parte de los estudiantes de últimos grados. En el encuentro, cada una de las partes expuso sus puntos de vista sobre el sentido y el poder del lenguaje y la complejidad que se presenta cuando el uso de palabras que en su origen son ofensivas, adquieren otro significado en este caso, en el lenguaje cotidiano de los estudiantes. La riqueza de la asamblea se dio, NO por el intento de convencer a los estudiantes para que dejen de usar el lenguaje con palabras inadecuadas en el contexto del colegio, sino por la posibilidad de todos los participantes de aprender de los distintos argumentos. Los estudiantes defendieron su punto de vista reconociendo el impacto que su lenguaje puede tener en los estudiantes menores, pero también plantearon que su lenguaje está descargado de agresión y se

convierte en un modo acordado de uso, que se plantea como jerga de grupo que reafirma sus lazos de confianza. Pero aprendieron del poder de la palabra, de los estereotipos en el uso de jergas importadas de grupos marginados, que se imitan sin analizar su sentido. Como padre de familia valoro este modelo de trabajo de regulación en el que las ideas se expresan y se llegan a algunos consenso sin convencer, sino abriendo espacios de reflexión sobre el campo problemático que se aborde.<sup>100</sup>

La asamblea ha sido un punto importante en la reflexión, lo que ha motivado a realizar algunas modificaciones que permitan dinamizar un poco más el proceso, y la hagan más participativa, por un lado, y por otro que se puedan hacer mejores seguimientos a los acuerdos.

Algunas de las conclusiones de la reflexión sobre las tres prácticas pedagógicas analizadas orientan hacia unas acciones inmediatas:

- El fortalecimiento de la asamblea, para recordar su sentido político y democrático, para seguir apostándole a las dinámicas participativas y metodologías que involucren más a todos los niños y niñas, para de esta manera potenciar la autonomía en todos y todas.
- El trabajo mancomunado con las familias evidenciando la importancia de su asistencia a las Mingas y su presencia en las asambleas y entregas de informes: Recuperar el sentido de la Minga como celebración de que hay una comunidad sembrando vida.
- El trabajo en los PPP para que propicien en los niños y niñas el impulso de descubrir conocimientos, y que el territorio de Maestra Vida sea el escenario propicio de descubrimiento de las relaciones que hay entre los conocimientos para luego ir integrando los contenidos.
- El fortalecimiento de los mecanismos de comunicación internas (padre/madre-hijo/a, familias-equipo docente, docentes-estudiantes), que devuelva la sinergia entre los actores que participan de este entramado de saberes.

---

<sup>100</sup> Relato *La ambigüedad del lenguaje, un tema de asamblea en Maestra Vida*: Oscar Potes- Padre de familia. Popayán- Cauca. 28 de agosto de 2018. En anexo 5.

## Capítulo 4

### Hacia una Epistemología de la Conectividad

A partir de la Sistematización de Experiencias Pedagógicas en Maestra Vida encontramos algunos elementos que nos dan pistas en la búsqueda de prácticas pedagógicas orientadas a superar las desconexiones que plantea la modernidad y el discurso del desarrollo, y planteen escenarios que potencien la vida y el cuidado, incluso más allá de la escuela. A continuación, se esboza un tejido entre las vivencias en Maestra Vida, algunas propuestas de origen académico, y algunas ideas que surgen de mi experiencia, donde se resaltan algunos elementos que se articulan en espiral. Iniciamos por la resignificación del territorio, como entramado vivo y relacional, donde es posible una convivencia armónica con quienes co-existen para lograr alcanzar cada vez más grados de autonomía.

Esta transición hacia la conectividad solo es posible en la medida en que no se quede en lo conceptual, aunque puede iniciar desde la transformación epistémica, (necesidad de un nuevo pensamiento) que permita transformarse en encuentros con apuestas prácticas cotidianas, tangibles y claras, producidas por agentes/habitantes conectados con sus necesidades reales, con sus propios territorios y en una estrecha vinculación con otros. Esto contribuye a la formación de personas con un alto nivel de autonomía, conciencia y valoración de sí mismos, con una alta capacidad de construir relaciones cooperativas y solidarias, que propicien la curiosidad, el vínculo, el intercambio de saberes (Elizalde, 2006).

#### Conexión con el Territorio

*“Basta que tomemos conciencia de que estamos todos dentro de una misma y única nave espacial, la tierra, y de que participamos de un mismo destino, para que nos convenzamos de nuestra solidaridad e interdependencia”*  
(Leonardo Boff s.f.)

El ejercicio de creación del Mapa Web Interactivo nos permitió resignificar el territorio y reconocer con conciencia los elementos que coexisten en él y las prácticas que son posibles dentro. La creación del mapa a escala hecha a mano nos permitió mirarlo con otros ojos, recorrerlos y profundizar en la comprensión de que el mapa no es el territorio. Nos dimos cuenta que éste es dinámico y refleja las danzas que ocurren al interior de los territorios, danzas que reflejan la interdependencia de lo existente: seres vivos, humanos, vínculos entre estos y los otros, emociones, intuiciones, razones, sueños y fracasos. En el diálogo sobre el territorio y la educación que se hizo en la *Minga de Sentipensamientos*<sup>101</sup> recordamos que el territorio es el lugar donde se encuentra la vida, donde se tejen los vínculos entre los seres vivos, humanos y no humanos, el lugar donde surge la reflexión y la acción. Por lo tanto, no es un recurso susceptible de ser apropiado y cosificado. Es más bien el escenario indicado para aprender mientras se camina y se encuentra la identidad. El territorio somos nosotros en conexión con todos los seres vivos que están cerca. Al mismo tiempo nuestro cuerpo es nuestro primer territorio, el cuidado de nuestro cuerpo se debe ver reflejado también en el cuidado del territorio que habitamos. Se recordó la experiencia especial de la Expedición Pedagógica Nacional<sup>102</sup> en la que la

---

<sup>101</sup> La Corporación Maestra Vida el 1 de junio de 2018 fue anfitriona de la *Minga de Sentipensamientos para la paz: Jóvenes y educación en los territorios*, en el marco del Proyecto Paz A tu Idea. Esta Minga tuvo el objetivo de compartir con 11 experiencias pedagógicas alternativas del Cauca y una de Antioquia, reconociendo puntos de articulación en las prácticas pedagógicas para trabajar en red, alrededor del territorio, la Cultura de Paz, la Autonomía y la Participación Juvenil.

<sup>102</sup> “La Expedición Pedagógica es una movilización social por la educación, es un viaje de los maestros y maestras por las escuelas de Colombia. Un viaje a ras de tierra, que busca reconocer la diversidad de las regiones culturales y pedagógicas de nuestro país.” (Unda Bernal y Guardiola Ibarra 2008: 78) Surge como iniciativa de

profe Aydée y el profe Emiro, participaron junto con otros maestros como María Dolores Grueso Angulo 'Lola' y cómo al recorrer el territorio fueron encontrando la esencia de la educación, que es la transformación de la sociedad y no la creación de máquinas de repetición de contenidos.



Fotografía 28. Saludo a las 6 direcciones. Tomada por: Miguel Marín Peña.

Las prácticas pedagógicas se deben gestar desde los propios territorios, para las comunidades y reivindicando los saberes, prácticas existentes y las tradiciones. Es así, desde ésta perspectiva cómo podemos lograr que los aprendizajes en contexto recuperen y potencien su capacidad transformadora de la realidad. El aprendizaje que ocurre dentro de los territorios y comunidades debe tener una relación dialéctica entre la investigación, el conocimiento, la espiritualidad y los afectos para la transformación de la realidad a través de la praxis, como lo propone Maestra Vida. De esta manera se hace posible formar sujetos protagonistas de su propia realidad, que pueden aprender del mundo y no sobre el mundo, apropiarse de las raíces culturales, para resistir de alguna forma a ser un objeto del mercado dentro de las lógicas de la globalización y el sistema neoliberal.

El bioaprendizaje es equivalente en el pensamiento de O. Fals Borda, al proceso orgánico de endogénesis contextual, que germinando desde adentro hace que la experiencia se realice desde y con el cuerpo, en relación orgánica con el contexto, con la naturaleza, con los seres vivos del mundo y con el mundo. Experiencia que, mediante el autorreflexión, el dialogo y la investigación viva y solidaria, permite compartir memorias, historias y sentimientos, para ir recorriendo y reconociendo: territorios, rostros, culturas y paisajes (Velasco 2017 :3).

El aprendizaje por lo tanto puede dejar de estar mediado por otro que enseña, o que da una instrucción, “es más bien el resultado de una participación no estorbada en un entorno significativo” (Illich 1985:24). Este aprendizaje en conexión con el territorio ocurre en la cotidianidad y a partir de pequeñas prácticas que lo posibiliten. Éstas en Maestra vida son los Proyectos Pedagógicos Productivos las cuales les permiten a los niños, niñas y jóvenes valorar lo que los rodea y sentirse

---

Federación Nacional de Educadores-FECODE-, y con el apoyo de Universidad Pedagógica Nacional y del Ministerio de Educación, entre otros.

parte de los ciclos de transformación y cuidado. Ésta relación directa inicia con la disposición de escenarios de aprendizaje, en Maestra Vida:

Construimos una casa con espacios de encuentro sin muros, para que las plantas, los animales, la lluvia, el sol, los insectos, las flores, los y las vecinas, visitantes de distintas culturas y regiones pueden entrar, compartir saberes, sueños, enseñar, aprender, convirtiendo la escuela en una casa comunitaria, compañeros para la creatividad, en objetos de utilidad cotidiana, alimento para la salud y las semillas del entorno (López 2017:3).



Fotografía 29. Clase de Filosofía. Tomada por: Paola Molina Nicholls

El conocimiento hace parte del entramado que es el territorio y los contenidos del aprendizaje cobran sentido en el territorio. El verdadero aprendizaje es cuando los contenidos que emergen del territorio se tejen con otros y quedan amarrados en el pensamiento y en el corazón. Es decir, en palabras de Minteguiaga (2012) buscan una organización alrededor de una línea estratégica global en la cual los conceptos de sistema y auto-organización hagan posible buscar las relaciones entre las partes y el conjunto. La importancia de aprender en un espacio sin puertas ni ventanas cerradas potencia los procesos de asombro y curiosidad por descubrir lo desconocido:

El aire libre para nosotros es un entorno muy importante porque permite que podamos estar abiertos a estímulos distintos, uno ve formas, ve colores, siente temperaturas, texturas y piquetes de moscas, que le activan el pensamiento. Creemos que es una parte importante del pensamiento, el pensamiento implica movimiento y diversidad; implica a veces concentrarse, pero también desconcentrarse, mirar alrededor, perderse un poco y volver. Lo que no sucede en un espacio cerrado, controlado, previsible y quieto (Mamián López 2018, cita audiovisual).

Se hace necesario seguir apostándole a esta posibilidad de aprendizaje porque se está observando que cada vez más hay una desconexión de los niños, niñas y jóvenes con su territorio, un desequilibrio en su autocuidado y el cuidado de los espacios donde conviven con otros. Por lo tanto, Don Eliberto deja un mensaje para los jóvenes, quienes no son el futuro, sino los actores del presente capaces de hacer un cambio en sus vidas y en las de su comunidad:

Yo como campesino, agricultor, ser del campo les podría decir que no le tengan fobia a la tierra, temor de ensuciarse las manos, porque nosotros en sí, como campesino los que sembramos la yuca

el plátano y lo que allá se consume, nosotros lo producimos, algunos de nosotros no tenemos que ser agrónomos para enseñar a los demás a sembrar la comida. Allá en la ciudad hay muchos enlatados, pero eso no es muy lógico, de acá sale todo lo que se consume allá además acá sembrando la tierra, estamos distraídos, no tenemos tiempo de pensar en cosas vagas o negativas, como todo lo que está pasando allá. Cuando nos ponemos a trabajar la tierra, plantamos una yuca, una papa y acompañamos mientras da sus frutos, nos enamoramos de eso y nos olvidamos de tantas cosas. La solidaridad que tenemos que tener entre nosotros mismos, hoy en día no hay solidaridad con nadie, si le pasa algo a alguien tiene que enfrentarlo solo porque los amigos y los vecinos no les interesa. Aquí nosotros tenemos esa percepción de que si algo le pasa alguien tenemos que extenderle la mano y ayudarlo porque de pronto nosotros vamos a estar en esa situación. Todos debemos ser amigos y entendernos. Que cada uno de nosotros tenemos nuestras propias ideas, pero para podernos poner de acuerdo a los demás, debemos ponerle un margen a los demás para que expresen lo que sienten y lo que son, y verán que una mano con otra, las tenemos que estrechar algún día en la vida, y todos somos de una misma raza, de una misma familia!<sup>103</sup>.

Se requieren de nuevas epistemologías relacionales y aprender de cosmovisiones ancestrales para salir de una mirada extractivista y entender que territorio/naturaleza está vivo, es sagrado, y es la fuente de la comunidad y de lenguaje. Recordar la conexión con la naturaleza significaría incluso tener que eliminar de nuestras mentes el concepto de naturaleza, porque el concepto inmediatamente nos separa de ella, pues nos hace entrar en dicotomías. Necesitamos despertar al entendimiento que nos permita reconocer que “nuestro planeta está literalmente vivo. Este extraordinario sistema autorregulado y autopoietico depende de la integridad de cada uno de sus componentes, al tiempo que cada uno de ellos depende de la integridad del sistema” (Guillaumín 2010: 10). La tierra que habitamos y cuidamos se transforma en territorio en la medida en que se retroalimenta en y desde lo colectivo.

Entrar en conexión con el territorio permite trascender la tendencia moderna del antropocentrismo, para despertar la memoria de que somos tan solo una pequeña parte en el infinito cosmos y que estamos en interdependencia siempre: “Somos hijos del cosmos, hecho que llevamos inscrito en cada célula de nuestro cuerpo” (Guillaumín 2010: 3). Percibir las conexiones ocultas entre los fenómenos, como lo propone Germán Bula, abre la posibilidad de recordar o “construir un sentimiento de vínculo con la totalidad, que produce asombro, gratitud y respeto ante el milagro de la existencia” (2010:12).

Los ecosistemas en el mundo, los seres vivos, toda forma de vida funciona con una integralidad natural a partir de la cual se generan los equilibrios; así como en el concepto de los números fractales, todo contiene y es contenido, o planteado desde un pensamiento dialéctico: todo es parte y es totalidad a la vez, para indicar que en el mundo y en el cosmos nada está aislado, separado o fragmentado (López 2017:1-2).

Quizás un paradigma agroecológico pueda ayudarnos a hacer un tránsito hacia nuevas relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. Una nueva mirada que permita integrar esos nuevos conceptos en prácticas claras y sencillas en lo cotidiano. Por lo tanto, como lo propone Alegría (2013), en su acompañamiento a Maestra Vida, este enfoque agroecológico debe traducirse necesariamente en pedagogía que promueva ambientes participativos entre la escuela, el territorio y la comunidad.

la educación no puede ser programática ni lineal. Mucho menos parcelada y disciplinaria. Debe estar en “sintonía” con la naturaleza: seguirla, dejarse llevar, imitarla, jugar con ella, imbricarse en ella, cooperar con ella. Significa la desescolarización de la educación para convertir cualquier espacio del territorio en un aula (Guillaumín 2010: 15).

Debido a esto esta conexión con el territorio, a partir de lo pedagógico se abren nuevos escenarios de exploración, cartografías otras, que arrojan rumbos hacia lo desconocido y lo olvidado:

---

<sup>103</sup> Conversación: Eliberto Potosí-Abuelo y vecino. El Tambo-Cauca. 1 de agosto de 2018

he logrado entender que somos un enorme tejido y nos movemos con otros movimientos, cada paso que damos mueve un hilito en alguna parte del universo, por ello camino tratando que mis acciones generen bonitas reacciones. Éste aprendizaje, que me hace sentir parte del universo ha permitido permear en el alma cada experiencia, propia o ajena, e intento desde la sencillez de la vida transformar las visiones de padres o madres de familia con quienes hablamos y buscamos caminos para seguir acompañando a los hijos e hijas<sup>104</sup>

La teoría y la práctica danzan en el territorio, entrelazándose y jurándose amor eterno. No entienden en qué momento los separaron porque en realidad no pueden ser el uno sin la otra, o la otra sin el uno. En Maestra Vida se motiva esta danza, su unión da sentido a los procesos de aprendizaje y sobre todo alegría a los niños/as y adultos. En los Proyectos Pedagógicos Productivos se pretenden identificar la correspondencia entre trabajo y creatividad, entre problema o necesidad, entre desarrollo del pensamiento y la transformación:

El sistema educativo Nacional ha separado el conocimiento científico de los saberes que se generan en las prácticas cotidianas y diversas maneras como los seres humanos enfrentamos la vida; al no relacionar lo teórico con lo práctico desconocen su interdependencia y se crea el mito de la jerarquía del conocimiento y su poder. En la propuesta pedagógica de Maestra Vida se busca que los niños y niñas encuentren que la ciencia se construye a partir de la investigación para encontrar la solución a problemas que se presentan en la cotidianidad y por ende se nutre de los saberes que se generan en las prácticas de las comunidades. La investigación se asume como una práctica natural para indagar, conocer y transformar<sup>105</sup>.

Investigar es una motivación propia desde los más pequeños, lleva a la exploración que produce conocimiento, y un gran disfrute. Ese disfrute en los procesos de aprendizaje, se resiste a un modelo educativo del esfuerzo y el sufrimiento. La resistencia desde los procesos de aprendizaje mediados por el afecto, y desde una cotidianidad plena de sentido, es una condición en la pedagogía de MV:

Es necesario cuidar y mantener la alegría y el disfrute en la cotidianidad escolar para lo cual hay que apoyar el desarrollo de los intereses, potencialidades, aptitudes de los niños y niñas. La literatura, las artes plásticas, la música, la danza, el teatro, nos invitan al goce espiritual, no pueden ser impuestas ni orientadas con intencionalidad distinta al disfrute. El arte es para desarrollar la sensibilidad con todo lo que nos rodea, con los paisajes, con los sonidos, con las canciones, con los versos, por lo tanto, no pueden volverse asignaturas de clase (López 2017: 2)

En Maestra Vida, la conexión con el disfrute de los procesos creativos, se activa también cuando los niños y niñas pueden relacionar sus proyectos con su vida, aprendiendo maneras creativas de aportar a su contexto y descubriendo por ellos mismos la manera de integrar diferentes saberes para encontrar soluciones a los pequeños retos que van surgiendo como grupo. Esta integración de conocimientos se aproxima más a los saberes necesarios para la vida y permite buscar soluciones pequeñas a la cotidianidad de las familias y comunidades, y pueden aportar a grandes apuestas vitales y autónomas, como la soberanía alimentaria:

Respeto profundamente la ciencia y la poesía, pero estas materias no deben ni pueden sustituir el conocimiento de cómo vivir. Todos queremos comer, pero cada vez hay menos personas que sepan cuidar un huerto y cocinar los alimentos. Todos queremos vivir en una casa bonita pero cada vez hay menos personas que sepan construirla. Todos queremos ganar dinero, pero cada vez hay menos personas que respeten y honren a las demás. La educación ha perdido el sentido de integralidad (Kumar 2014: 114).

---

<sup>104</sup> Mini biografía: Laura Victoria Mamián López-Docente. El Tambo-Cauca. 4 de diciembre de 2016. Mirar Anexo 4.

<sup>105</sup> Conversación: Aydée López A.- Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 29 de agosto 2017



Fotografía 30. Recorriendo el territorio. Tomada por: Paola Molina Nicholls.

### ***Cuerpos como territorios de transformación***

Ya decía el Sub-comandante Marcos que hay que buscarles tierra a las teorías, lugares concretos donde sean posibles (Esteve 2013). El territorio para explorar no está solo afuera, sino en y con nosotros y nosotras, pues somos territorio también, por lo tanto, esa búsqueda que nos permite abarcar grandes perspectivas se fortalece cuando es orientada hacia adentro. Caminando el territorio podemos caminar también nuestro cuerpo, nuestras curvas, nuestras emociones y pensamientos que se insertan en los huesos, y así darnos cuenta de que somos una corporeidad amorosa en un viaje por el mundo de nosotros mismos (Wagner 2004). Nuestro cuerpo como primer territorio de transformación, es un cuerpo:

que da y que recibe, el cuerpo que se abre y que se recoge, el cuerpo que la emoción prolonga en el espacio del gesto y del encuentro, del compartir. Es el cuerpo que, en un lenguaje que le es propio, expresa la vida que lo sostiene. Ese cuerpo deriva menos de lo que tengo, materia y órganos, que de lo que soy. La práctica no está en los músculos que se esculpen, ni siquiera en la eficacia que le impone la voluntad, o en la belleza de las formas y de los movimientos. El cuerpo no es en sí mismo una parte separada, maciza y espesa, sino la totalidad del ser en forma de totalidad. En el fondo de la materia es lenguaje, lo que, en sí, siempre en contacto con las cosas y los seres, se emociona. Es lo que toca y es tocado, lo que requiere el gesto y que siempre lo crea. Se hace sentir en la piel que delimita el espacio particular de mi ser y que, desde el mundo, recoge el tacto (Allain Antille, en Toro Araneda 2007: 17).

El entender el cuerpo como el lugar primordial, en el cual todos los otros lugares convergen, visibiliza la interconexión e inter relación con el todo y con todos/as, y nos invita a transitar por un camino de respeto y responsabilidad, donde la diferencia tiene espacio y se movilizan diálogos de saberes, que



reconocen la pluralidad de las versiones. En ese cuerpo-territorio habitan también lo emocional, lo corporal, lo reflexivo y vivencial, lo ético, y lo estético, no como elementos aislados, sino viviendo en interdependencia y en sinergia. Somos acción encarnada, afectos que conectan, si el mundo ‘exterior’ no preexiste en nuestra cognición, significa necesariamente que co-creamos el mundo con otros seres con quienes coexistimos: “Sólo tenemos el mundo que generamos con otros y sólo el amor nos ayuda a generarlo” (Maturana y Varela 1987: 248). La preocupación por el aprendizaje se debe orientar también hacia lo afectivo y su incidencia en la construcción de conocimiento, solo aprende un corazón amante (Cavalcante, Gois y col 2015). El ejercicio del “conocer tiene que llegar a ser el quehacer fundamental para aprender a vivir compartiendo con los demás seres vivos el mundo del que todos somos expresiones efímeras y concretas producto del intercambio permanente de información, materia y energía que nutre y sostiene a la madre Tierra” (Velasco 2017: 1).

La biopedagogía, en mi sentir, tiene que ser producto de un quehacer coherente, obstinado y amoroso, que nos conduzca a realizar procesos orgánicos de acción-cognitiva, desde los cuales, emerjan desde lo más recóndito de nuestro ser, torrentes de energía que nos abran y renueven los caminos para sentir, percibir, participar y amar el universo. Procesos que irán creciendo cualitativamente, a medida que se avance en la recuperación de la memoria primordial del origen de la vida, memoria que se encuentra en cada uno de los seres vivos, grabada en cada cuerpo-mente de forma diversa y diferenciada (Velasco 2017:4).

En Maestra Vida aprendemos que los escenarios de aprendizaje se deben ligar nuevamente a la vida, al disfrute, a la expansión de los sentidos, dentro y fuera de la escuela. Entonces, ¿cómo lograr hacer de la vida una pedagogía, y de la pedagogía la reflexión de la vida? ¿Cómo conectarse o reintegrarse con la vida, reinventarla y atrevernos a existir de otra manera? Adolfo Albán (2009), las denomina pedagogías de la re-existencia, que significa la posibilidad de configurar una manera de vivir, para resistir a los procesos de modernidad/colonialidad, desobedeciendo al orden dominante y abriendo a otras formas y posibilidades y así generar procesos creativos de construcción de la esperanza.

Quizás hay que seguir explorando espacios incluso más allá de la escuela, donde en la cotidianidad podamos activar nuestra capacidad de asombro y sacralizar la cotidianidad, para desarrollar una postura armoniosa con la existencia y despertar la conciencia humana y cósmica. Estas nuevas conexiones que se activan pueden promover nuevas miradas y comprensiones que nos lleven a cambios en la cotidianidad, transformaciones profundas que nos permitan cambiar las certezas por incertidumbres, para permitirles a nuestros sentidos descubrir el mundo

cuando aceptamos el riesgo de nuestra libertad y nos permitimos estar abiertos a nuevas experiencias, a las muchas posibilidades que se encuentran dentro de nosotros y de los otros, abiertos en nuestras actitudes, dispuestos a reinventar nuestras relaciones y a nosotros mismos; acabamos con nuestra indeterminación y vivimos en el nivel de nuestra potencialidad. La incertidumbre y la ambigüedad se transforman en nuestras amigas. Comenzamos a equilibrarnos entre la relación interna, la comunidad y un consenso emergente (Elizalde 2017: 12).



Fotografía 31. Fotografía 28. Árbol de mandarino. Tomada por: Iñaki Álvarez.

### **Conexión con los otros: Convivencia armónica**

*“Somos la memoria del mundo.  
Sólo debemos recordar  
lo que está en nuestras células.  
Los frutos del verano,  
el amor voluptuoso.  
La capacidad de ponerse en el lugar del otro,  
El contacto.  
El coraje de innovar.  
El abrazo, el adiós, el encuentro.  
El mar en nuestra piel,  
La música de la vida.  
La danza de la vida.  
Biodanza nos devuelve  
la memoria ancestral,  
la posibilidad absoluta de amor.”  
(Rolando Toro Araneda s.f)*

Entender el territorio como entramado vivo de naturaleza y cultura, como lo denomina Álvaro Velasco (2016), supone superar la relación sujeto/objeto que lleva a la explotación, para pasar a la conciencia de la interdependencia que fortalece el cuidado. Cuidamos la tierra, para cuidarnos a nosotros mismos, el respeto a nuestra diversidad como humanos se fortalece con la biodiversidad. La posibilidad de cuidar la tierra solo es posible cuando se conoce, cuando se tejen afectos y sentidos. Cuidar la tierra como una apuesta que pueda fracturar el patriarcado. Cuando se entienden las relaciones invisibles entre los diferentes seres que habitan la naturaleza. Por ejemplo, en el caso de Maestra Vida, cuando se conoce el bosque, se reconoce que este es esencial para el agua y que a su vez el agua es esencial para la vida humana en la tierra. Aprender siendo parte de la naturaleza es la única manera de saber cuidarla, para cuidarnos:

Nosotros nada sacamos con tener plata, que hacemos con hartos billetes de 50.000, y que el agua se acabe. ¿Para que la plata? En cambio, el agua, uno pasa por las tiendas en los supermercados y mira cantidad de agua envasada en bolsas y la gente llega a \$500 una bolsita. La gente llega feliz a comprar, pero cuando se acabe, la plata no sirve de nada. La plata conseguida con la destrucción de la de la naturaleza, no nos sirve a nosotros<sup>106</sup>.

Al superar la dicotomía humanidad/naturaleza y este sentido de unidad permite recordar la convivencia armónica entre los seres que habitan el territorio y así propiciar verdaderamente una cultura de paz con todos los seres vivos. Para Rabindranath Tagore, citado por Satish Kumar “la paz real viene de la riqueza que es vivir, que tiene la bendición del toque directo de la naturaleza, que no está hecha por maquinas, busquémosla humildemente, agachándonos hacia el suelo, conectando con las fuerzas de la vida, que son bellas y generosas” (2014: 97). Volver a la tierra, untarnos de ella, reconocernos en ella, para reconciliarnos con los otros y con nosotros mismos. Superar esa franja invisible que nos divide, que nos aleja; enfrentáramos a la obsesión por la limpieza sumergiéndonos en el lodo que da origen a lo existente. Al sentirnos imbricados en el territorio donde habitamos todos y todas, nos reconocemos parte de un “nosotros”, y así resistimos al individualismo, y vemos germinar con fuerza las semillas eternas de la solidaridad entre especies. Los procesos pedagógicos que surgen de este contacto con la tierra propician espacios de encuentro, para reaprender a vivir con otros de manera más armónica y superar la separación *yo-tu*: “somos por consiguiente seres referidos irremediabilmente al otro, a la alteridad, a la otredad. Seres que sólo pueden humanizarse en su existencia social” (Elizalde 2006: 25). La posibilidad de reconocernos en los ojos de los demás es un regalo que nos permite tejernos, reconocernos para construir solidaridad y superar esta idea falsa de la separación:

el hombre deviene en un yo a través del tú, y que el encuentro yo-tu es de tal manera esencial para el hombre, que solo en él se constituye verdaderamente como persona y deja de ser un mero individuo. Allí es capaz de captar el sentido de las cosas, llegando a los secretos más íntimos del ser (Martín Buber, en Toro y Terrén 2008: 128).

En contraposición a los valores de la modernidad, tales como progreso, desarrollo, individualismo, acumulación, competencia, dominación y razón instrumental, es posible caminar hacia la cooperación, el equilibrio, los diálogos de saberes y lo comunitario. Recuperar el poder del vínculo, la sensibilidad, el cuidado pueden poner límites al poder-dominación y la producción-explotación, que se han dado por la negación del otro, generando deshumanización, desvalorización de la vida, cosificación del ser humano y destrucción de las relaciones. Una de las maneras para transformar este malestar ético, es retomar la vida como valor fundamental, junto con la libertad, la dignidad y la autonomía humana, para así desarrollar una relación de calidad con los demás, con nosotros mismos y con la naturaleza. Estamos por lo tanto rompiendo viejos paradigmas creando un “campo relacional de haceres y saberes renovadores, más allá de los conceptos convencionales de espacio-tiempo y causalidad, para poder percibir, participar, y sentir *la danza fundamental que conecta todas las cosas* (Velasco 2017: 1). Un campo donde germinan los procesos autónomos, ecológicos e integrales capaces de hacer transformaciones sutiles y profundas: “si todo es relación y nada existe fuera de la relación, entonces la ley más universal es la sinergia, la sintropía, el inter-retro-relacionamiento, la colaboración, la solidaridad cósmica y la comunión y fraternidad/sororidad universales.” (Boff en Elizalde 2017: 13).

---

<sup>106</sup> Conversación: Eliberto Potosí-Abuelo y vecino. El Tambo-Cauca. 1 de agosto de 2018



*Fotografía 32. Tiempos para el encuentro. Tomada por: Mónica Torres Abril.*

Este nuevo paradigma o campo relacional tiene una cualidad muy específica que se ha denominado ética del cuidado, como práctica reflexiva de la libertad, una ética que nos brinda unos principios reguladores de nuestras acciones diferentes a las establecidas. Para Foucault (2005) “El cuidado de sí es éticamente lo primordial, en la medida en que la relación consigo mismo es ontológicamente la primera”. El cuidado o ‘cultivo de sí’, es una contribución constante a la propia existencia, a la salud y al bienestar por medio de prácticas, es decir pensamientos, emociones y acciones, que le dan sentido y significado a la vida y a la relación con uno mismo. El cuidado de sí es una preocupación por uno mismo que se transforma en la búsqueda de relaciones de cuidado con el otro y con lo otro. Por ejemplo, subvirtiendo la dicotomía objeto-sujeto. Leonardo Boff (2002) propone pasar del ‘modo-de-ser-trabajo’, el cual exige la objetivación de la realidad y de la naturaleza para estudiarla para poder controlarla y ponerla al servicio de nuestras necesidades; al ‘modo-de-ser-cuidado’ donde se le confiere a todos los seres la noción de sujetos, donde se supera la intervención y la dominación, para promover la interacción y la conexión mutua, que se relaciona con la creatividad y la ternura y le quita el protagonismo único a la razón. Este ‘modo-de-ser-cuidado’ se convierte en un modelo ético que se ofrece como alternativa a la modernidad y como una posibilidad de “salvaguardar al planeta y garantizar las condiciones de desarrollo y de coevolución del ser humano hacia las formas cada vez más colectivas, más interiorizadas y espiritualizadas de realización de la esencia humana” (Boff 2002: 27).

Dentro de las prácticas pedagógicas en Maestra Vida que contribuyen a la convivencia armónica entre pares se destacan los juegos cooperativos que se realizan en la *Caminata por la Vida*<sup>107</sup> y en el deporte. Para el cuidado del territorio se siembran los alimentos de manera orgánica y agroecológica, el trabajo en las *Mingas* se transforma en una oportunidad de encuentro entre estudiantes y familias, y en las asambleas se busca dar solución a un conflicto y/o hacer valer la autoridad colectiva. La *asamblea* emerge como escenario donde se aprende a hacer acuerdos colectivos, lo cual exige promover relaciones donde las diferencias son entendidas no como desigualdades, sino como riqueza de la única y compleja substancia humana. Es una posibilidad de fortalecer las habilidades para relacionarse y comunicarse con otros/as asertivamente, escuchar argumentar y consensuar. Dentro de los acuerdos de la asamblea está el uso de la reflexión, el diálogo, el reconocimiento del daño causado para asumir las consecuencias (correctivo acordado), y la invitación a buscar la reparación y recibir un seguimiento colectivo.

La asamblea general va a ser, en los pasos que ya se adivinan, escenario para el ejercicio de la democracia, del respeto, de la conciencia, *para aligerar, para descartar, para analizar y considerar*. La asamblea de chiquillos y chiquillas debatirá, desanudará y reanudará en acalorada discusión las normas para el uso de la escoba y el trapeador, políticas frente al uso del balón de fútbol y economía de los apodos; así se aprobará *por unanimidad*, la voluntad de tejer colectivamente la alegría, la convivencia, la libertad: el buen vivir.<sup>108</sup>

Es importante reconocer que el proceso que se vive en la asamblea de Maestra Vida muestra sus frutos con el tiempo, y se evidencia, en el ejercicio de participación en las asambleas, donde se aprende a opinar, a objetar y llegar a consensos. Estas habilidades les proveen a los niños/as y jóvenes, elementos para mirar el mundo de manera crítica y propositiva; en los más grandes el proceso de exponer, argumentar y contradecir les ayuda a entender que pueden tener incidencia en el mundo al que hacen parte, y favorecer relaciones más horizontales y democráticas:

Si alguien me objetara que el reconocimiento previo de los conflictos y las diferencias, de su inevitabilidad y su conveniencia, arriesgaría paralizar en nosotros la decisión y el entusiasmo en la lucha por una sociedad más justa, organizada y racional, yo le replicaría que para mí una sociedad mejor es una sociedad capaz de tener mejores conflictos de reconocerlos y de contenerlos. De vivir no a pesar de ellos, sino de productiva e inteligentemente en ellos. Que solo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto es un pueblo maduro para la paz (Zuleta, 1985: 2)

Realmente se requiere de aprender las habilidades para manejar los conflictos cotidianos, los conflictos inherentes a la vida, y el aprendizaje solo puede ocurrir en escenarios donde están las condiciones para hacerlo posible. La asamblea también se puede convertir en escenarios propicios para activar competencias ciudadanas como la empatía, la asertividad y la toma de perspectiva (Chaux 2012). Además de eso, se puede promover la capacidad de intervenir en colectivo, y aprender, como estudiantes, a ser mediadores en caso de conflicto. Estas competencias se desarrollan solo en la práctica y en espacios seguros de aprendizaje, y pueden desembocar en una capacidad de autorregulación emocional importante que sin duda aporta a la resolución pacífica y creativa de los conflictos. Que los niños y niñas tengan la posibilidad de participar en las decisiones de su cotidianidad y aprender a encontrar soluciones a los diferentes conflictos colectivamente que surgen, es una riqueza. Es sin duda un escenario muy afortunado para fortalecer la autonomía, en conexión con el sentido de lo colectivo y lo solidario porque se manifiestan, a nuestra escala, las grandes

<sup>107</sup> Es una caminata que se realiza cada año, tiene como objetivo sensibilizar a la comunidad acerca del cuidado del medio ambiente, la salud y la protección de la vida. (AECID 2011:83). Se inicia en la cabecera municipal de El Tambo hasta llegar a Maestra Vida en la vereda Puente Alta. En el camino se recogen basuras y los estudiantes hacen juegos cooperativos.

<sup>108</sup> Relato *Reforestemos primero el corazón*. Juan Sebastián Mamián- Docente. El Tambo-Cauca. 2012. Anexo 1.

discusiones políticas de la sociedad humana y la posibilidad de desarrollar la capacidad de ejercer el poder político de buscar soluciones. Resulta muy valioso que todos los que participan de la comunidad educativa puedan dar ideas, expresarse y decidir, pues en principio motiva a las personas a pensar, a reconocerse parte activa de una comunidad, y no solamente intentar adaptar sus acciones a las reglas preestablecidas, que muchas veces no tienen sentido para ellos: “la democracia se construye en convivencia” (López, 2017: 3).



Fotografía 33. Círculo de mujeres. Tomada por Camilo Díaz

Durante los tres años se abrieron espacios terapéuticos para algunos grupos, en los que se les invitaba hablar de cómo se estaban sintiendo, aprendíamos a escuchar a los otros sin juicios y profundizar en las relaciones afectuosas entre compañeros. El círculo de mujeres con las niñas de G1 y G2, promovía una reflexión crítica sobre la idea de ser mujeres, desde una reflexión en torno a la conexión con los ciclos lunares y los ciclos menstruales. Los anteriores fueron siempre espacios de resolución de conflicto, de cuidado de sí y de autoconocimiento.

Caminar hacia la autonomía implica generar más espacios de práctica para ir aprendiendo juntos a participar, eso incluye apoyarles a generar mayores análisis sobre las situaciones, para poder argumentar sus propuestas. Así mismo, desarrollar mecanismos y formas de apoyo que, por un lado, reduzcan el impacto de los factores de desorden y, por otro lado, ayuden a los niños y niñas a desarrollar su paciencia y concentración, así como la opción de reflexionar acerca de la dicotomía individual/colectivo, para caminar hacia la interdependencia.

### **Reconexiones que posibilitan la autonomía (“autonotodos” o “autononuestra”).**

La capacidad de gobernar la vida individual en armonía con la vida colectiva, conecta con el otro elemento de la espiral: la autonomía. Horizonte hacia el cual se dirigen varias alternativas a la educación, buscando cada vez más la manera de desligar las prácticas pedagógicas de las exigencias y modelos del desarrollo. En la *Minga de Sentipensamientos* encontramos que algunos de los aspectos que debilitan la autonomía en los espacios educativos, familiares y comunitarios, son las políticas educativas del gobierno nacional, aunque en Colombia hay autonomía curricular; la estructura misma de la educación y su herencia militar; los docentes formados en escuelas convencionales que replican una metodología homogeneizante, y forman a los estudiantes para que sean pasivos y no desarrollen su capacidad crítica y reflexiva; la pérdida de autonomía en la familia para orientar a los hijos; la escases de educación propia de las comunidades; la incidencia de las tecnologías, y su uso inapropiado; la pérdida de semillas criollas y de la soberanía alimentaria; y el debilitamiento de la economía propia y solidaria que nos ha vuelto dependientes, consumistas. Dentro de los aspectos que pueden ayudar a fortalecer la autonomía se encontró una formación consiente desde las familias y la creación de una educación comunitaria en conexión con el territorio. La autonomía entonces es un concepto muy amplio y complejo, en palabras de la profesora Aydée:

Se asume la autonomía como la responsabilidad de abrir el camino hacia una transformación de las relaciones de inequidad que imperan en la Nación y la manera como se ha conformado el

llamado orden mundial imperante. Una responsabilidad que es consecuencia de ahondar en las vivencias cotidianas mediante la reflexión en los diferentes espacios en donde ocurren las interrelaciones, e interdependencias involucrando los distintos grupos humanos desde la familia, la escuela, el barrio, la ciudad, el país hasta abarcar la globalidad. Estos acercamientos reflexivos individuales y colectivos desarrollan una mirada crítica que se constituye como conciencia del ser en relación con todo aquello que nos determina, nos define y condiciona. Esta conciencia - aunque relativa- se manifiesta o evidencia en el compromiso; en la pregunta: ¿qué nos corresponde hacer como partícipes, co-ejecutores, como colectividad-comunidad? La respuesta la encontramos en la mayor amenaza a la dignidad humana como es la manipulación de unas sociedades hacia otras a través de un sistema económico que impone una manera de vivir sometidos a las condiciones externas creadas para mantener el poder de unos pocos países (el G8, el G20) sobre el resto que, aunque somos mayoría no se ha logrado el nivel de autonomía que nos permita decidir la manera como queremos vivir. Se perfila la urgencia de avanzar en procesos autónomos los cuales pueden avanzar desde lo micro, como es la familia y la Escuela junto con la comunidad que las contiene y a quienes contiene.<sup>109</sup>

Esta idea sobre la autonomía en Maestra Vida, está vinculada también con la libertad. En Maestra Vida siempre se ha entendido que la educación no debe obligar a la renuncia de la libertad, sino por el contrario la escuela debe fomentar un aprendizaje que fortalezca los procesos creativos de los niños y niñas y que les permita explorar y descubrir para no replicar un sistema y unas formas de vivir que no nos favorecen como comunidad. En ese sentido se busca una educación autónoma que se resista a las políticas neoliberales que orientan la educación:

¿Por qué la Escuela? porque es el espacio creado por el Estado para afianzar un sistema ya establecido, pero que es factible de transformarse en espacio cultural de intercambio de saberes, reflexiones, movilidad de pensamiento y acciones que fortalezcan transformaciones culturales, sociales, económicas y políticas. De esta manera la autonomía es un camino en el que algunas veces se avanza, o se detiene temporalmente incluso se retrocede pero que nos permite afianzar nuestra responsabilidad de encontrar el sentido a nuestra manera de vivir acompañando a las generaciones nuevecitas para que encuentren su ubicación, la hebra o el nudo en este gran tejido de la existencia, aprendiendo a ser con otros seres, humanos y no humanos, respetando, valorando y reconociendo hasta alcanzar el horizonte en el que la autonomía como contradicción de la comunidad pierda su utilidad. En este punto, hemos encontrado la importancia de incorporar la autonomía en MV, como construcción colectiva entre niños, niñas, padres de familia, maestros, maestras, organizaciones comunitarias, comunidades.<sup>110</sup>

Hay varias maneras de aportar a la autonomía en Maestra Vida, una es fomentar la confianza y el respeto en las relaciones entre los que participan de los procesos de aprendizaje. Confianza que se establece a partir de la escucha del otro, del reconocimiento y valoración del otro como legítimo. Esto es posible reconociendo en los niños, niñas y jóvenes su capacidad de descubrir el mundo, aprender por sí solos e incluso compartir sus aprendizajes. Se les respeta cuando se reconocen sus ritmos y tiempos, sin encasillarlos en un discurso de desarrollo por edades, sino más bien reconociendo la diversidad de maneras de aprender y la particularidad de cada historia y proceso. Se les respeta al no llevarles textos comprimidos, abreviados y estandarizados, sino al acompañarles en su propio proceso investigativo a partir de lo que les motiva, relacionándolos incluso con textos más complejos que irán comprendiendo poco a poco. Hay relaciones de respeto cuando se reconocen en los niños y niñas sus intereses e iniciativas y no se les obliga a aprender solo por cumplir con un currículo. También la confianza en los procesos de aprendizaje se puede romper por los sentimientos de competencia que

---

<sup>109</sup> Escrito reflexivo sobre autonomía y educación. Aydée López. Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 2018

<sup>110</sup> Escrito reflexivo sobre autonomía y educación. Aydée López. Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 2018

pueden generar las evaluaciones.<sup>111</sup> El conocimiento no se puede medir y la autonomía emerge realmente cuando hay una motivación intrínseca que invita a aprender y no a hacer por la angustia de la nota. En este mismo sentido, según Illich (1985:25) no habría una transferencia de la responsabilidad propia del aprendizaje a una institución.

También se reflexiona que en Maestra Vida aún hay un camino que recorrer hacia la autonomía, pues analizan los jóvenes del grupo G1 que hace falta más actitud y disciplina, más motivación para hacer las cosas. Se requiere seguir acompañando a los estudiantes a formarse en responsabilidad, por ejemplo, en el uso adecuado de los recursos, en concluir lo que inician y en tomar iniciativas propias. Esto también requiere sin duda un apoyo en casa. De este modo las autonomías nos llevan a pensarla como un proceso, una búsqueda y más que un resultado. Desde ésta perspectiva, la invitación consiste en la construcción de autonomía desde diversos escenarios y acciones que permitan transformar paulatinamente la práctica educativa, de manera que se acerque cada vez más a las necesidades y búsquedas de las propias comunidades. Sin duda la autonomía es posible en la medida en que tanto los docentes, los niños y niñas y las familias estén dispuestas a trabajar en el fortalecimiento de ésta, en pro de la comunidad de aprendizaje.

La relación con el territorio permite caminar hacia la autonomía, por ejemplo, pasar del consumo a ser productores de lo que necesitamos, como sembrar los alimentos, criar animales, crear elementos de aseo personal. Por ejemplo, se puede trabajar en la soberanía alimentaria, que tiene que ver también con cuidar las semillas criollas, recuperar diferentes variedades de alimentos, rechazar los monocultivos y el uso de agro tóxicos. Esta autonomía es posible en la medida en que se realicen trabajos colectivos y cooperativos, por ejemplo, fortaleciendo el trabajo en red y activando los encuentros e intercambios. La autonomía, pensábamos que es más autononuestra, ya que no se refiere a la independencia, o a hacer las cosas por nosotros mismos, sino justamente propone romper la dicotomía individuo/colectivo.

El origen de nuestro dilema reside en nuestra tendencia a crear abstracciones de objetos separados, incluyendo un sí mismo independiente, para creer después que pertenecen a una realidad objetiva, dotada de existencia autárquica. Para superar esta ansiedad cartesiana, necesitamos pensar sistémicamente, desplazando nuestra atención conceptual de los objetos a las relaciones. Sólo entonces podremos comprender que la identidad, individualidad y autonomía no significan separatividad e independencia. (Capra 1996:304)



*Fotografía 34. Encuentro de Guardianes de Semillas. Tomada por: Erika Campo.*

<sup>111</sup> Aunque no es fácil salir de la tradición de las evaluaciones, en Maestra Vida se hacen informes que permitan comunicar a los padres y madres de familia el proceso de sus hijos/as, sin que eso requiera compararles o clasificarles. Es más, un espacio para reflexionar sobre las habilidades en las diferentes áreas del ser y del saber.



La autonomía abre la esperanza de recuperar el poder creativo de la re-existencia, que permite crear nuevas posibilidades o resignificar las actuales. “Ser el cambio que queremos ver en el mundo”, como canta la frase más famosa de Ghandi, habla de una búsqueda de autonomía y de recobrar el sentido de la revolución de las cosas pequeñas, donde hombres y mujeres ordinarios puedan ser parte de la transición hacia comunidades más dignas, justas y plenas. Estas pequeñas revoluciones deben tener tres pilares, según Esteva (2013) la ‘esperanza’, como la convicción de que lo que se busca colectivamente tiene sentido, pero se está abierto a la manera en la que los cambios se den, es decir se diferencia de las expectativas. La ‘sorpresa’ como la posibilidad de que las acciones nos traigan al presente, y de esa manera no separar los medios de los fines, y finalmente la ‘amistad’ pues hay que buscar hacerlo con otros, fortaleciendo vínculos para recuperar el sentido de comunidad.

El territorio, la convivencia armónica y la autonomía como ejes vitales que emergen de las prácticas pedagógicas de Maestra Vida, reestablecen las conexiones de aquellos elementos que parecían fragmentados. Estos tres ejes vitales se retroalimentan mutuamente para crear un tejido en espiral. Quizás se haga necesario iniciar el recorrido habitando nuestro territorio, reconociendo que hacemos parte y estamos en relación con todos los seres que le habitan. Al profundizar nuestras raíces en la comprensión del territorio como un entramado vivo, es posible continuar nuestro caminar hacia la autonomía, sin perder de vista todos los obstáculos que aparecen y que nos presionan a caer en la dependencia, en el consumo, en el autoritarismo y en la competencia. Afianzados en el territorio como escenario de esperanza, trabajamos día a día para alcanzar la autonomía, que sólo es posible cuando entramos a construir relaciones solidarias y armoniosas a pesar de los conflictos.



*Imagen 2 Cuadro dibujado por Nicolás Idrobo N.*

## Reflexiones Finales Cerrando el Canasto

*Uno no escoge el país donde nace;  
pero ama el país donde ha nacido.  
Uno no escoge el tiempo para venir al mundo;  
pero debe dejar huella de su tiempo  
Nadie puede evadir su responsabilidad.  
Nadie puede taparse los ojos, los oídos,  
enmudecer y cortarse las manos  
Todos tenemos un deber de amor que cumplir,  
una historia que hacer  
una meta que alcanzar.  
No escogimos el momento para venir al mundo:  
Ahora podemos hacer el mundo  
en que nacerá y crecerá.  
La semilla que trajimos con nosotros.  
Gioconda Belli*

Después de una experiencia de vida, atravesada por los afectos, la academia, las amistades, las frustraciones y las esperanzas, más que palabras quedan vivencias, sensaciones y nuevas maneras de danzar la vida. Quisiera que eso fuese suficiente, sin embargo, las palabras, esas que permiten depurar el sentir permiten darle el nudo final al tejido que abrocha, ajusta y le da forma. Permite cerrarlo para que a los sentires no se los lleve el viento, para que queden mejor sembrados en el corazón. Álvaro Velasco, amigo desde los inicios de la gestación de Maestra Vida, nos regaló un relato sobre su experiencia en el Amazonas que inspira esa posibilidad de seguir pensando en la educación y de cerrar, para seguir abriendo otros horizontes:

En el Amazonas algunas comunidades tienen la tradición de cerrar el canasto, de todos los frutos de una conversa. En las comunidades tradicionales se mamea para amasar la palabra y usan dos elementos que para ellos son muy poderosos; por un lado, usan el mambe que es la hoja tostada de la coca vuelta polvo, al que le agregan también hojas de yarumo; y por otro lado un compuesto de tabaco. Los que van a conducir este mambe para cerrar el canasto lo toman muy en serio, y cuando introducen en su boca el mambe y el tabaco, es la oportunidad para reflexionar por donde se puede empezar a tejer la reflexión final. En alguna ocasión se planteó el tema para pensar la educación en las Amazonas. Era un encuentro en el que participaban diferentes comunidades indígenas con sus sabedores, que guardan la tradición y el conocimiento, y también gente no indígena entre los que yo me contaba. (...) Cuatro de estos mayores iban a hacer el cierre del canasto, después de acomodar la coca en su boca y guardar un poco de silencio, el primero de ellos, dijo: para mí, educar aquí en las Amazonas es *avisar*, avisarle al niño que nace a qué tierra llega, con que formas de vida va a compartir su vida, con quienes y con qué lengua va a nombrar el mundo. (...) Me parece bien avisar, dijo el otro, pero también es necesario *avizarar*, mirar a lo lejos, porque para avisar hay que anticipar, prevenir los desequilibrios en el ambiente, estar atento con la mirada a lo lejos. El tercero dijo: está muy bien avisar y avizarar, y todo eso sirve para aprender a *cuidar*, la labor de la educación es cuidar; todo proceso educativo debe llevar a cuidar cuidando, y eso es muy importante. (...) El cuarto dijo: todo eso se hace para *curar*, porque realmente de lo que tenemos que tener conciencia plena, es que la educación es una curación del alma, siempre todas las personas y los seres vivos, son afectados por los desequilibrios de la naturaleza, y un buen educador es un buen curador, su proceso de aprendizaje es casi una terapia.<sup>112</sup>

¿Cuáles serían entonces, esas palabras que provienen de esta investigación, que permitan mirar con más detalles y vincular unas cosas con otras? Encontramos nosotros la autonomía, la convivencia armónica y el territorio: ejes integradores que surgen de la reflexión y más que conclusiones dejan

---

<sup>112</sup> Versión de Fragmento del discurso de cierre del Evento Tramas y Mingas-MAEID. Álvaro Cesar Velasco Álvarez. Universidad del Cauca- Popayán. 21 de septiembre de 2018

preguntas y nuevas cosas por hacer. Reflexiones que se pueden tejer con conclusiones a las que han llegado otros hombres y mujeres en el transcurrir de la historia y que, aunque no los conocemos sino a través de sus letras, pueden aportar al diálogo de saberes. Continúa el relato de Álvaro Velasco:

Ellos dijeron que había que guardar esas cuatro palabras, y se pusieron en círculo e hicieron como si estuvieran tejiendo algo, y luego pensaron que en el fondo del canasto debía haber algo que lo protegiera, y llegaron a la conclusión que debía ser un mito de origen, un relato mitológico para vivir en la selva. Ese relato lo pusieron en el fondo y cada uno de los ancianos colocó su reflexión a partir de su palabra. Se acercaron al canasto virtual, lo cerraron y cuando lo acabaron de cerrar pensaron en donde ponerlo. Fue una discusión muy bella, ya que los momentos de cierre deben hacerse con calma. Usaron el mambe de coca que endulza la palabra y el tabaco que enfría la cabeza, para poder conversar. Determinaron llevar el canasto de la reflexión a una quebrada de agua dulce, porque todo lo que se hace para acompañar procesos de aprendizaje debe quedar siempre vinculado al agua.<sup>113</sup>

En el canasto para cerrar este tejido de mi experiencia en Maestra Vida incluyo una gran recolección de saberes y experiencias, que me recuerdan que soy una eterna aprendiz, enraizada en diferentes territorios, y que estoy aprendiendo a cuidar y a curar junto con otros/as. Lo hago con la cabeza fría, la palabra dulce que viene del corazón y con las manos prestas a seguir contribuyendo a que Maestra Vida siga siendo un oasis de esperanza, donde crece y donde llega la vida. También para aportar a otros procesos comunitarios que le apuestan al aprendizaje orgánico y creativo en función del cuidado de la vida. Deseo seguir tejiendo reflexiones que permitan bajar las abstracciones, dichas por expertos, para dejar algunas palabras endulzadas por todo el afecto que recibí y que surgió en mí, gracias a los encuentros. Un tejido que sirva como inspiración para otros, y que permita seguir fortaleciendo los vínculos de amistad que se han tejido desde el nacimiento de este lugar, para que se sigan abriendo puentes en la búsqueda de espacios de aprendizaje para la conservación de la vida en relación a la defensa de los territorios.

Dentro del canasto incluyo las reflexiones sobre las prácticas pedagógicas en Maestra Vida que surgen de manera colectiva y que nos permitieron observar con mirada crítica y cuidadosa, las maneras y el significado de las diferentes relaciones en el transcurrir de los días, en los escenarios en los que ‘se va tejiendo la vida’. Incluyo mi nueva relación con el conocimiento, con las emociones, con los niños y las niñas, con las familias, con el territorio, con los mitos y creencias, que tal vez me ha permitido recobrar el sentido de lo que hago, replanteando las acciones para caminar en colectivo.

También incluyo lo que como parte de Maestra Vida hemos encontrado, todas las transformaciones y movimientos que se han dado en la cotidianidad como respuesta a situaciones que han vulnerado los estados de armonía y convivencia pacífica, y que han evidenciado tensiones a las que se ha enfrentado con ecuanimidad y sosiego. También se incluye en el canasto las tensiones entre el discurso y la práctica, entre la educación para el trabajo y la educación para la vida, entre las exigencias de las familias por los estándares de la educación y los ritmos del aprendizaje, entre la autonomía y los límites, entre la crítica y la resistencia. Solo es posible evolucionar a partir de los desafíos, así que con mucha sabiduría se han iniciado las reflexiones que van dirigidas hacia la comprensión de la raíz de los problemas, para ir más allá de la crítica y buscar soluciones conjuntas dentro de la comunidad educativa. Todo lo que se incluye en el canasto da cuenta del proceso dinámico de Maestra Vida, de la adecuación constante a los acelerados cambios sociales, y a la dulce certeza de que no hay procesos perfectos ni ideales, sino que por lo contrario estamos en un continuo aprendizaje.

---

<sup>113</sup> Fragmento del discurso de cierre del Evento Tramas y Mingas. Álvaro Cesar Velasco Álvarez. Universidad del Cauca- Popayán. 21 de septiembre de 2018

En el canasto queda el maravilloso Mapa Web Interactivo que ha permitido reconocer el espacio que habitamos para poder cuidarlo mejor. Ha permitido mirarlo con otros ojos, y comunicar a través de los lenguajes audiovisuales el sentido de los elementos y espacios vitales que componen el territorio. Esta herramienta ha posibilitado otras formas de comunicación creativa entre los estudiantes, los maestros y las familias, y puede ayudar a resignificar la relación con el territorio vivo. En este sentido recuperar la noción de territorio es una manera para afianzar la identidad, hacer memoria histórica y fortalecer la conciencia del cuidado ambiental; es decir reconocer al territorio como un escenario donde se conjuga no solo el espacio sino también el tiempo. En el canasto también incorporo algunos de los elementos que decidimos r y fortalecer juntos, pues la transformación debe ser constante, y cada vez más las políticas nacionales y la economía global con sus exigencias, van a representar retos para propuestas que le apuestan a la autonomía y a la convivencia armónica con el territorio. Por lo tanto, es necesario seguir reflexionando y accionando en direcciones otras a la educación convencional y a sus presiones neoliberales.

Considero que para cerrar bien el canasto y quede bien abrochado para sostenerse, es necesario que quienes participamos de esta aventura de Maestra Vida, seamos capaces de contribuir de manera comprometida y propiciar relaciones interpersonales cargadas de afectos, de descubrimientos, de tensiones y saberes que puedan ser compartidos desde el reconocimiento de la legitimidad del otro o de la otra. Este gran tejido que me sostiene y nos sostiene es el territorio que habitamos y que también nos habita y nos cobija con el canto de las aves, los susurros del viento, las danzas de los árboles, los gritos y risas de los niños y las niñas. El gran marco conceptual que pondría al fondo del canasto sería la esperanza de reencantar el mundo. Más que un concepto considero que es una vivencia, que nos invita a transformar el territorio de Maestra Vida en una ‘territorialidad emergente’ (Velasco, 2017), es decir un entramado vivo de naturaleza y cultura, que es fuente de conocimiento y de saberes, en este caso campesinos. Un refugio de la vida, para la vida, de la biodiversidad, de la interculturalidad, que permite los intercambios y afianza las amistades.

Cuando dejamos de ver el territorio como un objeto, le devolvemos la vida y su sabiduría, estamos preparados para aprender y reaprender sumergidos en las múltiples relaciones que ocurren. Es posible volver a recuperar las historias de los abuelos y las abuelas, los mitos olvidados que dan sentido a la vida, y crear otros. Comprendemos porque personas como Edilberto se opusieron a convertir el bosque en potreros para la ganadería, y se sumaron otros a su lucha para convertirse en guardianes del bosque, heredando a todos los niños y niñas de Maestra Vida ese compromiso con la vida: cuidar el bosque para cuidar el agua, para cuidar la vida.

Llevamos finalmente el canasto a nuestro corazón, para impregnar lo conversado y lo aprendido con el cariño que brota al sentirnos parte del proceso y los sueños. Lo ponemos en el ralo de agua que brota al interior del bosque que cuida y cura Maestra Vida, para que desde allí se despliegue y desemboque en otras quebradas, ríos y mares. Porque el agua al final desborda las fronteras y nos recuerda que hacemos parte del mismo planeta, que tomamos agua que se evapora de lugares lejanos, y por lo tanto sabemos que como Maestra Vida hay otros y otras pensando, sintiendo y haciendo con una misma intención, y aún sin conocernos nos fortalecemos. Esperamos que la sistematización al contar los saberes propios que se han tejido en la experiencia, ofrezca alternativas a las voces dominantes que hablan de educación, y se sume a muchos otros que están trabajando por procesos pedagógicos comunitarios en conexión con el territorio. Procesos que emerjan desde paradigmas que den cuenta de las diferentes conexiones, superando la desconexión mencionada, para devolver la danza que integra. Este giro hacia la conectividad implica una resistencia a la razón instrumentalizada que divide, a la modernidad que homogeneiza y a las políticas neoliberales que desvinculan.

Las experiencias en Maestra Vida son fuente de esperanza y visibilizar esta experiencia significa quitarle peso al discurso hegemónico de desesperanza y miedo. Conocer y vivir esta experiencia me

hace estar segura de que no todo está perdido, y de que hay muchas razones por las cuales seguir vivos y alegres, en conexión con los otros, con la naturaleza y el cosmos. “No se va a cambiar lo macro, podemos hacer cosas pequeñas, como lo que ocurre con los ríos, que hay un charquito y sale agua, y crea un riachuelo y luego forma un río. Podemos ser el charquito, un ojito de agua.”<sup>114</sup>. La Profe Aydée nos invita a no caer en la frustración y mantener una confianza en la humanidad. Basta solo detenernos un poco para ver y escuchar lo que parece imposible:

Ser escuchante es ser cantante, es ser vibrante, es estar vivo. Vivo para uno mismo. Vivo para el otro. Vivo para estar al unísono con el cosmos que canta sin cesar su presencia. Para vivir, el ser humano debe armonizarse con las resonancias que animan el universo. Si no, no le será posible adherirse al concierto permanente al que está invitado a participar (Tomatis 2010: 121).

Maestra Vida entonces, es una esperanza que nutre la posibilidad de nuevos paradigmas que conecten sin seguir fragmentando, es un “baluarte de resistencia, un oasis donde se refugia la vida”<sup>115</sup>. Un ejemplo más de prácticas coherentes en transición hacia la autonomía, la transdisciplinaridad y lo colectivo, a partir de la conexión con el territorio, desde una convivencia armónica con todos quienes le habitan. Maestra Vida, es un territorio de resistencia, transformación y revolución. Es una manera de vivir una educación más allá de la escuela, que integra los conocimientos, los afectos y la posibilidad creativa del ser en el hacer.

## **Danzando en espiral, me voy tejiendo a mí misma**

*Mi amigo el sol bajó a la aldea  
a repartir su alegría entre todos,  
bajó a la aldea y en todas las casas  
entró y alegró los rostros.*

*Avivó las miradas de los hombres  
y prendió sonrisas en sus labios  
y las mujeres enhebraron hilos de luz en sus dedos  
y los niños decían palabras doradas.*

*El sol se fue a los campos  
y los árboles rebrillaban y uno a uno  
se rumoraban su alegría recóndita.  
Y eran de oro las aves.*

*Un joven labrador miró el azul del cielo  
y lo sintió caer entre su pecho.  
El sol, mi amigo, vino sin tardanza  
y principió a ayudar al labriego.*

*Habían pasado los nublados días,  
y el sol se puso a laborar el trigo.  
Y el bosque era sonoro. Y en la atmósfera  
palpitaba la luz como abeja de ritmo.(...)*

Arturo Aurelio

---

<sup>114</sup> Conversación: Aydée López A. Co-Gestora. El Tambo-Cauca. 15 de noviembre 2018

<sup>115</sup> Conversación: Álvaro Velasco. El Tambo-Cauca. 23 de septiembre 2018

Al bailar me voy tejiendo a mí misma, en la impermanencia, en la diversidad que me habita. Este texto es un tejido que refleja la danza de mi propio proceso en el Cauca. Las palabras no me ayudan a comunicarme tanto como lo hace el movimiento, por su naturaleza efímera que no deja rastro evidente, solo sensaciones. Sensaciones y emociones que me hacen sentir viva, que son la brújula de mí caminar:

Danzar es tejer la vida, conspirar por el acto de vivir en el lecho natural de la realidad, de la cultura, en la dirección del tiempo, en una extraña ruta irreversible e incierta de oscilaciones, duplicaciones, turbulencias, caos, auto-organización, autopoiesis... Tejer la vida es día a día celebrar el acto creador, sentirse brotado por dentro y por fuera, percibirse poseedor de un potencial de vida capaz de proyectarse en múltiples posibilidades de realización y singularidad. Al hablar de tejer la vida, estoy hablando de participar de la vida, de ser creatura y creador de esa danza cósmica revelada humana y danzada como historia. Participar a partir de sentirse vivo y del estar presente, sintiendo el corazón de la Naturaleza pulsando en nuestros propios ríos interiores, cuyas nacientes y desagües están en el infinito. Participar de la vida es nacer y renacer a cada instante, a cada día, de un útero, pintando en la pantalla de la realidad la existencia, antes de conocerla (Wagner 2004: 21).

Intento aquí tejer mi danza con palabras, para compartir con muchos otros las experiencias que aportan a mi reflexión y evolución constante. Realizar la sistematización en Maestra Vida, un territorio entendido como entramado viviente en permanente relación con el cosmos (Velasco 2018), o un tejido en espiral para construir un canasto que recoge experiencias en un espacio tan particular como el Cauca-Colombia, ha sido una experiencia bastante nutritiva como mujer. Llegue a Maestra Vida con mucha información teórica, pero también con experiencias encarnadas por los diferentes procesos de formación en Mindfulness, Biodanza y Educación Biocéntrica, era mucha la información que quería entregar, pero el proceso mismo me invitó a la coherencia de su propuesta, y fue escuchar más y hablar menos, a observar con curiosidad todo lo que ocurría sin intentar darle un marco lógico o encerrarlo en una metodología. El proceso también me abrió a lo imprevisible, a soltar la necesidad de control y de planearlo todo, para soltarme a la confianza de que en cada encuentro iba a pasar lo que el grupo necesitaba en la medida en que yo estuviera presente para mí y para ellos. Pude ver como poco a poco se iban desprendiendo de mis las certezas, las reglas, las expectativas y los 'debería' tan arraigados en la academia. Aprendí mucho de la profe Aydée, de su inquebrantable calma, de su silencio, y de sus palabras sabias. De las anécdotas mágicas y casi irreales del profe Emiro, de la determinación y la fuerza de la profe Laura, del humor sagaz del profe Juan, de la creatividad del profe José, del afecto genuino de los niños y niñas. Fue descubriendo la cualidad de la resistencia que quería fortalecer en mí, y fui entendiendo que esta no solo se alimenta de indignación ni rabia, sino de creatividad y esperanza. Entendí que no hay procesos perfectos, y eso suaviza mi auto exigencia. Asumirme como parte del proceso, me permitió sentirme en casa. Encontrarme con los propios ritmos de Maestra Vida, modificó mi propia danza que fue soltando la rigidez y las expectativas, para entregarme a la confianza de que en algún momento se recogerá la cosecha de lo sembrado. En Maestra Vida también tuve la oportunidad de compartir lo que me apasiona. Dentro del proceso de sistematización se compartieron momentos de juego, de meditación, de danza, de masajes, tanto para los estudiantes, como para los docentes y familias. Siempre pensé que el proceso mismo de investigación, fuera la posibilidad de una apuesta de ética del cuidado, una excusa para estar juntos y estar en este espacio tan maravilloso.

En ese continuo recibir/aprender y compartir se abren muchas búsquedas personales, que alientan mi deseo por vivir. *Reconocer*, por ejemplo, la colonialidad/capitalismo que existe en mí. *Recordar* que la utopía no es un lugar para llegar, sino un horizonte hacia el cual dirigirme, mientras vivo las contradicciones, tensiones y conflictos propios de la humanidad y quizás de la existencia. *Aprender* que nunca encontraré aquella armonía y perfección permanente y estática que a veces anhelo, pero quizás la encuentre en la posibilidad de caminar, apreciando las subidas, las incertidumbres en el aire, y las caídas, que me devuelven la estabilidad, para volver a iniciar el ciclo infinito del aprendizaje.

*Encontrar* la reterritorialización de mi misma, a partir de la continua pulsión entre enraizarme y volar, entre expandirme y volver a mí. *Abirme* a otras cosmovisiones para entrar aún más profundamente en mí.

### ***Micropolíticas del Sentipensamiento***

Los males del mundo son los males del alma, para Claudio Naranjo (2010) y por eso concluye que para cambiar al mundo hay que cambiar la educación, ya que la escuela cuenta con el espacio, el tiempo, los recursos humanos y materiales suficientes para transformar la –tantas veces- inevitable ‘adaptación’ de los niños al mundo adulto en una experiencia de aprendizaje afectuoso, creativo y verdaderamente pertinente para los retos que el mundo enfrenta. Tal transformación necesariamente debe incluir de parte de los adultos una ‘mirada hacia dentro’. Es decir, un ejercicio práctico de reflexión y de autocuidado, reconociendo, como lo señala Elizalde (2006), que el bienestar propio desencadena necesariamente en el bienestar colectivo. “La educación, pues, debería ser un entrenamiento de la mente, las manos y el corazón, debería consistir en desarrollar la capacidad de pensar, de sentir y de hacer. La educación es descubrir lo que somos para llegar a ser nuestro verdadero yo” (Kumar 2014: 114).

En consecuencia, surge la idea de seguir acompañando a Maestra Vida, activando el cuidado desde encuentros grupales frecuentes para los maestros, donde puedan recargarse después de la entrega generosa que hacen diariamente. Este espacio también sería de reflexión-acción alrededor de la aventura de ser maestro/a y los retos que eso conlleva, y también de expresión de las múltiples emociones que aparecen. Quizás esos espacios pueden afianzar los vínculos entre ellos, y se puedan gestar ideas inesperadas y creativas, para que el tejido de colores se siga llenando de aprendizajes y desaprendizajes. Los procesos pedagógicos resultan siendo entonces gestadores de transformaciones personales, para poder ejercer pequeñas revoluciones sociales. Esto significa danzar en una espiral de movimiento del afuera, hacia adentro, para desde allí volver afuera.

Lo que quiero puntualizar es lo siguiente: la experiencia de ser parte de Maestra Vida, me lleva a pensarme y a orientarme hacia vivir en mayor conexión con mi propio cuerpo-territorio, para desde allí encontrar ser más autónoma y relacionarme con otros con mayor armonía. Lo anterior me invita a pasar de la experiencia macro con todos quienes conforman Maestra Vida a la experiencia micro de mi existencia. A soñar con propiciar otras territorialidades emergentes, más allá de Maestra Vida, es decir a vivir una micro política del pensamiento, como invita Suely Rolnik, y aún mejor de sentipensamiento. Esa micro política parte de la vivencia del cuerpo-territorio, ‘cuerpo-que sabe’ que se sensibiliza a través de acciones cotidianas, escenario a partir del cual es posible activar la resistencia desde la micro política. Una de las maneras es entendiendo el autocuidado como una acción política (Rolnik 2014). Por lo tanto, para revolucionar al mundo, es necesario revolucionarnos a nosotros mismos primero:

Al buscar las causas del fracaso de las revoluciones sociales es necesario considerar que las personas que las han promovido no habían realizado en sí mismas el proceso evolutivo. Las transformaciones sociales solo pueden tener éxito a partir de la salud y no de las neurosis o del resentimiento. De otro modo, los cambios sociales solo tendrán el efecto de sustituir una patología con otra (Toro 2007: 29).

La micro política orienta mi mirada nuevamente hacia adentro, hacia mí misma, hacia mi propio proceso y su transformación a lo largo de estos tres años caminados en el territorio de Maestra Vida. Me lleva ahora a hacer una pausa a lo que ocurre con los otros, para escuchar desde el silencio mis sensaciones que se transforman en poesía. Los procesos de aprendizaje que promuevan la creación de



otras epistemologías no pueden remitirse a lugares concretos, deben ser proporcionados por nosotros mismos.

Si transformamos nuestra conciencia individual, empezamos el proceso del cambio de conciencia colectiva. Transformar la conciencia del mundo no es posible sin el cambio personal. Lo colectivo está hecho de lo individual, y lo individual está hecho de lo colectivo, y cada uno de los individuos tiene efecto directo en la conciencia colectiva (Nhat Hanh, 2003: 56)

Debemos sin duda ir más allá de la educación y más allá de nuestra subjetividad condicionada por el sistema, para poder re-inventar nuestra existencia personal y colectiva. Esas transiciones hacia otras subjetividades son posibles en la medida en que no se queden en las argumentaciones conceptuales; y aunque se acompañen de transformaciones epistémicas, estas transiciones deben converger en encuentros, en prácticas cotidianas, tangibles y claras, producidas por seres conectados con sus propios territorios, donde las fronteras entre los territorios sean las pieles sensibles a dar y recibir caricias. "No basta liberar al Ser Humano de su miseria económica. Es necesario también liberarlo de su miseria afectiva, de su pobreza creativa y de su incapacidad para disfrutar el placer de vivir" (Toro Araneda s.f).

Es por esta razón que considero que cada uno de nosotros puede empezar a experimentar para ser una territorialidad emergente, capaz de generar vida, de abrirse a caminar con otros aquello que sueña, para resistir a las grandes presiones del consumo y de la guerra. Ser una territorialidad emergente, es volver a ligarse a la vida, al disfrute, a la expansión de los sentidos, del sentido común, potenciando la naturaleza propia de la humanidad, en conexión con el ambiente que nos rodea. Para eso es necesario crear prácticas que le apuesten a una humanidad dispuesta al cuidado de sí mismo, de los otros y de la naturaleza; que integre lo intelectual, lo afectivo en las acciones; que camine hacia las relaciones cooperativas y al reconocimiento de la interdependencia no solo con otros humanos sino con los seres vivos. Experiencias que busquen superar el reduccionismo a través de la integralidad y la conectividad, en la búsqueda de una humanidad compartida. Activar la conciencia de nuestra propia multiplicidad, y capacidad de renovarnos constantemente, y de entrar en las posibilidades de una verdadera estética de la re-existencia. Ponernos en crisis para generar nuevos ordenes, desestructurarnos, lo cual significa morir a nosotros mismos. Buscar siempre nuevos equilibrios y nuevas maneras de conectarnos, para renunciar al anesteciamiento y a los automatismos y las rutinas, a las que nos llevan el trabajo y la academia. Encuentro en Biodanza y en Mindfulness esas pequeñas prácticas políticas, que me revolucionan y convierten en una territorialidad emergente:

Nos estamos arriesgando a soñar conjuntamente (DiSoñar) para compartir de distintas maneras que es posible tener prácticas que puedan conectarnos con la vida, dentro de un sistema que nos conduce a la muerte, transmitir que es posible vivir desde la alegría sin tener que entrar en las lógicas del consumo, que podemos reconocer al cuerpo como nuestro primer territorio y recuperar el sentido político que tiene el amor y el afecto. A través de la danza reconectamos con nuestra propia sensibilidad, y podemos empezar a disolver nuestras corazas que nos endurecen y nos hacen creer que debemos estar a la defensiva y listos para el ataque (Molina Nicholls, 2017: 23).

Estas prácticas que constituyen una idea de Micropolíticas, y mi apuesta se han visto nutridas con mi paso por Maestra Vida, pues han permitido hacer un mayor enlace entre estas prácticas más personales con el contexto y con el territorio. Volcar la mirada hacia lo micro permite darse cuenta de que estamos hechos, y de que tenemos la fuerza en cada instante para decidir hacia dónde dirigir nuestro impulso. Son pequeñas transformaciones cotidianas que pueden afectar considerablemente las relaciones que me vinculan con otros, mi relación con el territorio, mi perspectiva, y mis pensamientos y acciones que también son políticos y quieren contribuir a la transición a nuevas subjetividades, para vivir mundos menos fraccionados y violentos. La transformación reside en nosotros mismos, no es luchando por ideales políticos, sino activando las conexiones que hay en nosotros mismos.



Fotografía 35. Sesión de Biodanza. Tomada por: Julián Guerrero

## Bibliografía

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo –AECID-  
2011 ‘Tejiendo hilos de convivencia en comunidades rurales’. Informe presentado al Proyecto de Educación en Emergencias y Cultura de Paz. Colombia.
- Albán Achinte, Adolfo  
2006 *Tejiendo textos y saberes. Cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad*. Popayán: Ed. Universidad del Cauca.
- Albán Achinte, Adolfo  
2009 “Artistas indígenas y afrocolombianas: Entre las memorias y cosmovisiones estéticas de la resistencia”. En Walter Mignolo y Zulma Palermo, *Arte y estética en la encrucijada descolonial*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Albán Achinte, Adolfo  
2012 Epistemes “Otras”: ¿Epistemes Disruptivas? *Kula*. (6): pp. 22-34.
- Alegría Fernández, Gustavo Adolfo  
2013 ‘Volver la mirada a la naturaleza desde la escuela, para repensar un territorio sustentable’. Tesis. Facultad Ciencias Agrarias. Universidad del Cauca. Popayán.
- Boff, Leonardo  
2002 *El cuidado esencial: ética por lo humano, compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Carneiro, Roberto  
2006 Sentido, currículo y docentes. *PRELAC*. 2: 40-56.
- Cavalcante, Ruth y de Lima Gois, Cezar Wagner  
2015 *Educação Biocêntrica: Ciência, arte, mística, amor e transformação*. Fortaleza.
- Corporación Maestra Vida  
2018 El Tambo-Cauca. PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL.  
Resolución de aprobación 5549 del 24 de junio de 2013
- Elizalde Hevia, Antonio  
2006 *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*. 2º Edición. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia
- Escobar, Arturo  
2016 *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Esteva, Gustavo  
2004 “Desafíos de la interculturalidad.”. En *Antología sobre cultura popular e indígena. Lecturas del Seminario Diálogos en la Acción*. Primera Etapa, pp 77-84. México. D.F: Conaculta
- Fals Borda, Orlando  
1970 *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Carlos Valencia Editores
- Foucault, Michel

- 2002 *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. 1ª Edición. Buenos Aires: Siglo XXI
- Foucault, Michel  
2005 *La historia de la sexualidad. Cuidado de sí*. Vol.3. 10ª Edición. Madrid: Siglo XXI
- Freire, Paulo  
2001 *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI
- Freire, Paulo  
2009 *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI
- Gardner, Howard  
2005 *Las cinco mentes del futuro: un ensayo educativo*. Barcelona: Paidós
- Guattari, Félix y Rolnik, Suely  
2006 *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños
- Ilich, Iván  
1973 *En América Latina ¿para qué sirve la escuela?* Buenos Aires: Ediciones Búsqueda
- Kumar, Satish  
2014 *Tierra, Alma, Sociedad: una nueva trinidad para nuestro tiempo*. Barcelona: Kairós
- Llinás, Rodolfo R.  
1998 *Cosmología I. El Tesoro del Payé*. Textos para los maestros y estudiantes. Bogotá: Fundación Cosmología.
- Llinás, Rodolfo  
2002 *El cerebro y el mito del yo*. Bogotá: Editorial Norma
- López Arteaga, Aydée  
2017 Experiencia de educación intercultural en comunidades rurales. Artículo Inédito.
- Martín-Baró, Ignacio  
1990 El papel del psicólogo en el contexto centroamericano. *Revista de psicología de El Salvador IX*, (35): 53-70.
- Mato, Daniel  
2002 “Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder”. En: Daniel Mato (coord.), *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*, pp 21-46. Caracas: CLACSO
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco  
1987 *The tree of knowledge: the biological roots of human understanding*. Berkeley: Shambhala.
- Mejía, Marco Raúl  
2008 ‘Las pedagogías críticas en tiempos de capitalismo cognitivo, Cartografiando las resistencias en educación.’ Ponencia presentada en el evento Maestros Gestores, Pedagogías Críticas y Resistencias: Medellín
- Mejía, Marco Raúl

s.f. *La sistematización: Empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá: Desde Abajo.

Minteguiaga, Analía

2012 “Nuevos paradigmas: educación y buen vivir”. En: *Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción*. pp 43-53. Quito: Contrato Social por la Educación

Morin, Edgar

2008 *El año I de la era ecológica*. Barcelona: Paidós

Naranjo, Claudio

2004 *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Vitoria: Editorial La Llave.

Naranjo, Claudio

2010 *La Mente Patriarcal*. Buenos Aires: Del nuevo extremo.

Ospina, William

2012 *La lámpara maravillosa. Cuatro ensayos sobre educación y un elogio de la lectura*. Cota: Penguin Random House Grupo Editorial Colombia

San Martín, Juan

2008 Cuatro casos de “Buena Vida” en comunidades andinas. *La comprensión indígena de la Vida Buena. Gestión Pública Intercultural (GPI)*. (8): 147-152.

Santos, Boaventura de Sousa

2003 *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclé de Brouwer.

Santos, Boaventura de Sousa

2009 *Una epistemología del Sur: La reinención de conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI

Santos, Boaventura de Sousa

2010 “La hora de l@s invisibles”. En: Irene León (coord.) *Sumak kawsay, buen vivir y cambios civilizatorios*. Quito: FEDAEPS.

Tomatis, Alfred

2010 *El oído y la voz*. Badalona: Paidotribo

Toro Araneda, Rolando

2007 *Biodanza*. Santiago de Chile: Índigo/cuarto propio

Toro, Verónica y Terrén, Raúl

2008 *Biodanza Poética del Encuentro*. Argentina: Lumen, Serie Roja.

Velasco, Álvaro

2016 *Poligrafía social*. Documento inédito.

Velasco, Álvaro

2017 ‘Sincronicidad Emergente o La Conversación como camino’. Tesis doctoral. Facultad de Educación. Universidad de la Salle San José de Costa Rica.

Wagner, Cezar

2004 *Percibir y tejer la vida. Educación Biocéntrica, un movimiento de construcción dialógica*. Fortaleza: Expressao.

Walsh, Catherine

2013 “Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos”. En Catherine Walsh (Ed), *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. TOMO I. Quito: Ediciones Abya-Yala

## Referencias electrónicas

Alcaldía Municipal de El Tambo, Cauca

2016 Plan De Desarrollo 2016-2019. En “Por El Tambo Que Queremos” Educación, Desarrollo y Equidad. Disponible en <http://www.eltambo-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-20162019-por-el-tambo-que-queremos>. (Acceso 29/08/2018)

Bula, Germán

2010 Las conexiones ocultas. *Polis [En línea]* 25/2010. Disponible en: [http://polis.revues.org/294\\_](http://polis.revues.org/294_) (Acceso 5/12/2017)

Esteva, Gustavo

2013 ‘Conferencia Magistral’. En Seminario Internacional las Venas Abiertas del Chiapas Contemporáneo. San Cristóbal de las Casas. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NRwDEhQAQik> (Acceso 4/4/2018).

Esteva Figueroa, Gustavo

2014 ‘De la educación alternativa a las alternativas a la educación’. Conferencia en el II Coloquio "Las Otr@s Educaciones: rumbos, andares y desandares de la Educación en México". Escuela Nacional de Antropología e Historia. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=NTi\\_Ws6MzDk](https://www.youtube.com/watch?v=NTi_Ws6MzDk) (Acceso 18/02/2018).

Esteva Figueroa, Gustavo

2015 b ‘Educar para vivir bien, vivir bien para educar’. Conferencia en el marco del XXII Simposium de Educación celebrado por el ITESO en Guadalajara-México. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=PXmmZaLL\\_Qo&t=1867s](https://www.youtube.com/watch?v=PXmmZaLL_Qo&t=1867s) (Acceso 11/12/2017).

Guillaumín Tostado, Arturo

2012 ‘Notas para una educación coevolutiva’ *Polis [En línea]*, 25 | 2010, Disponible: [http://polis.revues.org/412\\_](http://polis.revues.org/412_). (5/12/2017)

Illich, Ivan

1985 *La sociedad desescolarizada*. México: Versión electrónica.

Leff, Enrique

2009 ‘La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la Educaciónn Ambiental’. Ponencia para el VI Congreso Iberoamericano de Educaciónn Ambienta. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=4z6\\_DekehPI](https://www.youtube.com/watch?v=4z6_DekehPI) (Acceso 15/08/2016).

Mamián, Juan Sebastián

2018 Video Puro Aire. Realizado por Iñaki Álvarez Ortiz con la colaboración de estudiantes y maestros de Maestra Vida. Disponible en: <https://vimeo.com/292264622> (Acceso 23/08/2018).

Maturana, Humberto  
2011 Entrevista Programa La Belleza de Pensar. Disponible en (<https://www.youtube.com/watch?v=ElvGUSpD3rs>). (Acceso 21 de Julio 2018)

Molina Nicholls, Paola  
2017 Biodanza: Awaken consciousness as from the body. En Revista Descontamina. 4 (2). Pp 22-23. Disponible en <https://es.calameo.com/read/0048130593b69830ec063>. (Acceso 25 agosto 2018).

Ospina, William  
2010 'Preguntas para una nueva educación'. Ponencia para la Congreso Iberoamericano de Educación. METAS 2021. OEI. Buenos Aires. Disponible en: <http://metas2021.org/congreso/ospina.htm>

Robledo, Ángela María  
1992 Creatividad y Educación. *Ampliando espacios para la creatividad*. Memorias 1er congreso internacional de creatividad. PUJ: Bogotá.

Rolnik, Sulney  
2014 'Micropolíticas del pensamiento. Sugerencias a quienes intentan burlar el inconsciente colonial' Ponencia para el encuentro "Descolonizar el museo". [www.macba.cat/es/descolonizar-museo](http://www.macba.cat/es/descolonizar-museo). Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=V73MNOob\\_BU](https://www.youtube.com/watch?v=V73MNOob_BU). (Acceso 06/042017)

Unda Bernal, María del Pilar y Guardiola Ibarra, Aroldo Eliécer  
2009 Una década de expedición pedagógica en Colombia. *Revista Novedades Educativas*. (209): 78-81. Disponible en <https://www.oei.es/historico/13608.htm>

Zuleta, Estanislao  
1985 *Sobre la guerra*. Disponible en <http://catedraestanislao.univalle.edu.co>. (Acceso 23/10/2018)

## Anexos

### 1. Relato *Reforestemos primero el corazón*. Juan Sebastián Mamián- Docente. El Tambo-Cauca. 2012. Anexo 1.

En el año 1994 la hacienda Puente Alta recuperada por los movimientos campesinos de El Tambo Cauca es parcelada y entregada a los campesinos. La casa grande, núcleo del latifundio, es demolida; las tejas, una que otra puerta y algunos ladrillos son conservados para construir la sede de la escuela Maestra Vida, que desde entonces y hasta *la fecha de hoy presente* insiste en cometer libertad. Las siguientes son las voces y colores que viajando en el tiempo, persisten en los cajones de la porfiada memoria.

Se apaga la hacienda y se enciende la escuela. La que fue hacienda de muchas hectáreas, será escuela de muchas letras, goles, números, asambleas y naranjas. Todas las manos participan del renacimiento; *todas las manos, todas*; las mías también. Ocupo mi lugar en la larga cadena de chiquillos y chiquillas que de mano en mano transporta tejas, cuidadosamente retiradas de sus viejos lugares en el viejo tejado; van, a los saltos, a esperar la próxima minga cuando serán dispuestas en disciplinada formación de cara al cielo para, en adelante, dar frescura en días de sol y cobijo en días de lluvia. En la escuela todos aprenden; estas tejas no tardarán nada, o casi nada, en aprender a jugar; jugarán a las goteras contra don Mercedario y don Heriberto, techadores de la casa, a través de los años que fueron y los que no serán.

Esta escuela ha nacido para caminar por sus propios senderos. Se niega a ser cárcel o cuartel: olvidados quedaron los exámenes y las puertas cerradas: trastos viejos que entorpecen el paso. Quiere creer que *la educación es la práctica de la libertad*, y queriendo creer, queriendo soñar, tejerá los aprendizajes y las vidas. Ignorada por las instituciones del Estado y acosada por las mareas implacables de la guerra y del poder *que nada da, que sólo quita* pero abrazada por las energías invisibles que la solidaridad de la comunidad levanta en su defensa, emprenderá la aventura de construir sociedades solidarias.

El salón del Sol y la Luna, que de par en par está siempre abierto, será en adelante el mágico espacio para el arte de navegar las curiosidades, de volar las creativities, de compartir asombros e incredulidades. *Codo a codo es el modo*: en el salón, compartido por todos y todas, se encontraran en medio de la algarabía el promedio, Sócrates y el maíz, quienes tendrán que aprender a dialogar en medio de las vueltas y revueltas de la danza de conocer el mundo y de aprender a transformarlo.

La asamblea general va a ser, en los pasos que ya se adivinan, escenario para el ejercicio de la democracia, del respeto, de la conciencia, *para aligerar, para descartar, para analizar y considerar*. La asamblea de chiquillos y chiquillas debatirá, desanudará y reanudará en acalorada discusión las normas para el uso de la escoba y el trapeador, políticas frente al uso del balón de fútbol y economía de los apodos; así se aprobará *por unanimidad*, la voluntad de tejer colectivamente la alegría, la convivencia, la libertad: el buen vivir.

Pachamama, bajo el sol y las lluvias, *que recoge en sus brazos a los cansados y a los rotos, que de ella han brotado, y se abre para darles refugio al fin del viaje* será también muy principal maestra. En la huerta, en el sembradío, en el bosque, en los jardines, ella enseñará a vivir en armonía, a caminar el territorio, a escuchar las voces del mundo.

Innumerables e inolvidables viajeros dejaran su huella en esta casa. En sus manos amigas viajaran saberes y sabores: el arte de escapar de los verdes laberintos amazónicos; el pálido cuarzo que anida bajo tierra en la mitad del bosque; la danza; el teatro; la música...

Ella, la Maestra Vida, seguirá su marcha, matica en la tierra, barquito de vela que navega hacia las estrellas, en todos nosotros, que como ella, *somos andando*.

*Las cursivas:*

*El texto en cursiva señala palabras que otro antes dijo y que por derecho de belleza y, sin mas pretexto, vuelven a ser en este texto.*

*El titulo es tomado de una frase de León Octavio*



## 2. Relato *Un mundo nuevo*. José Burbano- Docente. El Tambo-Cauca. 2018. Anexo 2

En momentos llegan recuerdos a mi mente, son imágenes de un lugar mágico y algo extraño, en donde todo puede ocurrir. Es un lugar inesperado para todas las personas que recorren sus senderos, por donde caminos se respira tranquilidad, armonía y felicidad. Todo su paisaje es bello, hay aves de diferentes colores que vuelan libres y dan ganas de convertirse en una de ellas; se sentiría bien volar, ¿no es cierto? me dice alguien a lo lejos, es una voz de un pequeño, pero volteo mi cabeza a todos lados, y no encuentro a nadie a mi alrededor. El ambiente se pone tenso y queda todo en silencio, las aves ya no se escuchan, ni se ven, y de repente las sonrisas de unos niños se escuchan más y más cerca, pero no hay nadie. Ese era mi primer día en ese lugar.

Mi respiración vuelve a tranquilizarse después de unos segundos, y temeroso sigo caminando, cada paso que doy es un vaivén de movimientos en los árboles, una ondulación que también recorre mi cuerpo, es como si estuviera en un sueño, y los colores empiezan a difuminarse dentro de mis ojos. Lindos colores ¿no es cierto? Susurran en mi oído, y esta vez lo dicen demasiadas voces como si estuviera cantando un coro dentro de mi cabeza, pero, eran voces cálidas, ya no producen terror en mí; ellos me dicen que me están observando desde que llegue y que es difícil para mí verlos; según ellos. Dicen que, si no olvido todo lo que he conocido en el transcurso de mi vida hasta unas horas antes de llegar aquí, a este lugar, continuaré *igual*. Pero es algo extraño que me digan estas palabras, aun así, lo intento, claro está que, sin entenderlo confiaré en ellos. Mientras recorro el lugar intento borrar no mis vivencias, si no mis aprendizajes, por que antes ya lo había soñado y ese sueño ya tiene sentido ahora.

Poco a poco va pasando algo en mí, me siento raro, no en mi cuerpo, si no en mi esencia, en mi mente o en mi espíritu, bueno no lo sé aún, solo me siento bien, me siento diferente. Luego de algunos segundos, minutos, horas, días, meses o tal vez años, bueno, no sabría decirlo con exactitud, pero empecé a verlo todo con claridad, y de repente de nuevo me hablan esas pequeñas vocecillas y esta vez los puedo ver, eran unos niños que sonreían a cada instante, de la nada fueron apareciendo sus manos, sus dedos, sus brazos, sus cuerpos, sus rostros y sus ojos, ojos que iluminaban todo mi camino, estaba predestinado a este encuentro, miles de veces había soñado con este lugar y nunca entendía el sueño, pero, todo está en calma, ellos, el lugar, los árboles, las aves y yo.

Alguien se acerca a mis espaldas, doy vuelta y la veo, es una mujer de baja estatura, de tez trigueña y se nota que ya han pasado varias décadas acompañadas de una gran alegría y satisfacción, se ve en su rostro, está tranquila y también sonriente, ella me saluda inclinando su mirada como si estuviera haciendo una pequeña venia, no porque sea más que ella, si no por hablarme con respeto y así les habla a los pequeños es un buen gesto, me gusta el aura que proyecta. Ella me dice que la acompañe y que recorramos el lugar, yo le digo que ya lo he recorrido todo, pero me dice que este es un nuevo viaje, que mis ojos se han abierto y que veré cosas que nunca había visto y que sentiría cosas que nunca había sentido y con voz lenta pero segura me dice acuérdate de estas palabras; transitar por el mismo camino cientos de veces no significa que veras lo mismo cada vez, porque siempre estarás en transformación y cambio, esto pasara cada día que vivas verdaderamente.

Caminamos con paciencia y conocí a todas las personas que vivían en este lugar, y si, todo fue diferente aprendí a observar, a escuchar, a sentir y a hablar de diferente manera, eso fue extremadamente bello, y me di cuenta que había pasado años en los que había disipado el tiempo en diferencias insignificantes, y todo esto había pasado en compañía de fantasmas

vanos, viendo las cosas con otros significados y sin sentido alguno. Mis días pasaron y cada día era diferente, aprendí a soñar, a llorar, a reír y por fin me sentí feliz...

### **3. Palabras en los grados: Laura Victoria Mamián López-Docente. El Tambo-Cauca. 4 de diciembre de 2016. Anexo 3**

Para poder continuar el camino, necesitamos de un buen impulso:

Seguramente no todos coincidirán conmigo pero creo firmemente que cada momento vivido no es una casualidad, las experiencias, los caminos, los encuentros, los pasos compartidos, las manos entrelazadas, las miradas que se cruzan, los sueños similares, las preguntas inquietas, los intereses comunes... éste momento no es casualidad, poder encontrarnos aquí, poder reunirnos en éste espacio siempre de puertas abiertas, éstos minutos en los que sentimos a nuestros amigos y familiares a nuestro lado no es casualidad...de alguna manera y por alguna razón el universo hace que en éste ahora nuestros caminos se hayan encontrado... y qué mejor razón que celebrar que dos chicas y 5 chicos, siete hijos, siete amigos, siete seres humanos seguirán sus caminos con la seguridad de tener el alma llena de ganas para, con su mejor esfuerzo, ayudar a cambiar nuestra sociedad...qué mejor razón que decirles a Wilfer, Yasmin, Yuliana, Gabriel, Kevin, Owin y Julián, que estamos orgullosos de Ustedes, que tenemos nuestra esperanza en cada uno y una, que agradecemos a sus familias por permitirnos, mínimamente pero con nuestro más profundo compromiso, ayudar a moldear e iluminar cada una de sus vidas.

Ha sido un año de innumerables aprendizajes, con la Investigación del Control Biológico del Repollo logramos demostrar que aún hay mucho por conocer, que no necesitamos de inmensos laboratorios para poder investigar, que debemos enfocar nuestras energías y nuestras capacidades en solucionar dificultades puntuales que nos rodean, que podemos hacerle frente a la avalancha de químicos que por momentos nos atropellan y no nos dejan respirar, con ésta experiencia nos pudimos demostrar que tenemos muchas capacidades para seguir indagando, para seguir aportando en la ciencia, para saber que podemos encontrar maneras sanas de producir en la tierra. Ha sido fantástico también conocer la gama de colores que ofrece la tierra, y más fantástico aún conocer la magia que puede resultar cuando con esa tierra se usa pincel y papel, éstos dos proyectos de investigación han aportado en todos, hemos indagado un poco más en el arte y hemos encontrado en cada uno de los niños y niñas, infinitas posibilidades creativas.

Éste año, con los acuerdos de paz azotados entre el sí y el no, enfocamos nuestros esfuerzos en que cada uno de nosotros entienda que más allá de un país polarizado políticamente por intereses absurdos y particulares, necesitamos trabajar desde nosotros mismos para aportar hacia una sociedad en equilibrio, hacia una sociedad justa, hacia una sociedad donde prime el buen vivir, hacia una sociedad donde todos tengamos los mismos derechos y los mismos deberes, no solamente escritos en un papel...sino evidenciados en cada esquina, en cada familia, en el transcurrir de la vida, la paz se forja desde que nacemos.

Ya lo he dicho en otras oportunidades y creo que lo seguiré recalcando, la educación en nuestro país está convirtiendo a nuestros niños en máquinas para obedecer y volverse competitivos, el sistema educativo nos está llevando a ser sumisos, a perder nuestra capacidad de crear, de pensar, de ser reflexivos, y la tecnología entregada sin límites ni orientación, simplemente está apagando las infinitas posibilidades de pensar de cada niño, he escuchado a niños que ni siquiera están cerca de los 5 años y andan por la vida estresados por las planas que tienen que hacer para el siguiente día, he visto en la calle niños aburridos porque no tienen tiempo para buscarse a sí mismos, he visto padres de familia desesperados porque sus hijos no quieren volver al colegio, he visto pasar a niños y niñas interesados solo por las novelas o el color del cabello o la forma de su cuerpo, sin darse cuenta que la vida es millones de veces mucho más que eso.

...afortunadamente nosotros: papás, mamás, maestros y maestras, hemos entendido que la libertad de los niños debe ser más importante, hemos comprendido que lo primero que debemos garantizarles a los niños es que en cada momento de su existencia, sean infinitamente felices, hemos querido

esforzarnos para ofrecerles éste pequeño universo donde puedan conocerse, encontrarse, autocriticarse e ir abriendo, ellos mismos, sus propios caminos...bien lo dijo el expresidente Pepe Mujica “Ser libre es gastar la mayor cantidad de tiempo de nuestra vida en aquello que nos gusta hacer” y aquí amamos hacer lo que hacemos cada día, porque cada día es una aventura diferente, cada día Johan llega con una historia fantástica o Samuel y Emmanuel nos cantan sus mejores repertorios o Diego nos enseña una nueva pirueta en la parca más alta del árbol de mandarino o vemos cómo Laura se adentra firmemente en el mundo de las letras, o sentimos que Sofia y su lápiz son simplemente felices o escuchamos que Juan José es un ser de memoria infinita que ya sabe programar sin ayuda de nadie...aquí, en medio de las hormigas reinas o las avispa que logran paralizar por segundos a Antonio, hemos logrado ofrecer un espacio tranquilo para que nuestros hijos aprendan a vivir de manera segura.

Hoy a éste pequeño grupo, les damos nuestro más cálida abrazo para que a donde quiera que vayan, se lleven un pedazo de Maestra Vida que les recuerde en cada paso que den, que es más importante hacer lo que nos hace felices sin importar lo que nos cueste que hacer lo que otros digan que se debe hacer a costa de nuestras sonrisas...recuerden que la generosidad, la solidaridad, el compromiso y la humildad, deben ser siempre sus mejores consejeros.

Yuliana, hemos visto cómo con los días y los nuevos amaneceres has crecido un poco, has encontrado en ti el ser humano maravilloso que camina firme por la vida, llegaste a Maestra Vida buscando un rumbo por donde ir regando tus semillas y estoy segura que has encontrado la manera de ir escribiendo tu historia, ahora espero que la cosecha sea abundante.

Wilfer, siempre de paso sereno, la vida seguramente te ira mostrando diversos senderos, recuerda en cada momento que somos solo una parte de un gran tejido, cada uno de nosotros hace parte de una trama de hilos que solo si se tejen equilibradamente se podrá apreciar un bonito producto...tú haces parte del tejido que somos todos, somos en consecuencia, parte de la vida de quienes nos rodean, sigue fortaleciendo tu alma, sigue equilibrando tu ser, tienes frente a ti la continuidad del camino, llénalo de una historia feliz para contar.

Yasmin, que tanto hemos aprendido de tu paso por la casa, hemos descubierto en ti unas ganas hermosas de apoderarte del mundo, buscas con tu mejor esfuerzo la manera de lograr lo que te hace feliz, ha sido bonito hacer parte de tu historia, has aprendido que la vida se disfruta desde las más sencillas experiencias, leí por allí que nuestros días vividos van quedando como historias escritas en papel...de ahora en adelante tienes millones de hojas en blanco para que sigas escribiendo tu historia, y esperamos ser parte de ella.

Owin, sentada frente a este papel no sabía que palabras usar para resumir tus últimos once años haciendo parte de este universo donde pasamos los días, pensé en nombrar tu manera desinteresada de ver la vida, o tu actitud de niño rebelde que quiso siempre hacer lo que quería, o tus manos fuertes de niño trabajador, o los correctivos frecuentes con los que terminabas las jornadas...finalmente me limito a decir que eres un gran ser humano, la vida te ha ido iluminando un camino y lo has recorrido con la mirada firme, has sabido afrontar los días con una sonrisa y has logrado avanzar serenamente en tu caminar y ha sido enriquecedor poder acompañarte en ese recorrido, hoy soltamos un poco tu mano porque estamos seguros que estás listo para continuar, pero desde aquí seguiremos tus huellas, acompañando desde la distancia tus sueños y pendientes por si en algún momento necesitas de nuestras manos.

Gabriel, te conocí un día cuando apenas estabas descubriendo el mundo, maravillándote hasta con lo más simple que encontrabas a tu paso, perdí durante un par de años tus huellas pero te reencontré mientras forjabas en medio de éste espacio, tus sueños, qué tímido eras en ese entonces y en ese silencio con el que te rodeabas, redescubrí al chico inquieto, autónomo, inteligente que has demostrado ser...y desde entonces te he visto crecer, has alimentado tus intereses, has descubierto tus habilidades, has permitido que conozca de ti lo bonito de tu alma...tal vez ahora no seas tan tímido como cuando nos volvimos a encontrar, pero por suerte nos has permitido ayudar a moldear tu vida, sigue con firmeza tu camino, tienes en tu familia tu mejor protección y en nosotros los impulsos que

necesites para alcanzar tus metas, que cada cosa que hagas sea movida por el amor y que con cada acción generes una positiva reacción.

Julián, que inquieto eres ante la vida, he descubierto en tu compañía que la vida puede ser justa, que podemos pensar y reflexionar sobre todo aquello que nos rodea buscando siempre actuar de la mejor manera, he visto crecer tu ser de una manera que nos llena de esperanza, estoy segura que todo eso que llevas dentro de ti te permitirá escoger un camino de muchas cosechas y de muchas mas semillas por sembrar.

Kevin, agradezco que tu familia haya confiado en nosotros y nos haya permitido caminar conjuntamente, hemos visto cómo has crecido y madurado a través de los días aprendiendo que la vida no es tan superficial como muchos la quieren ver, encuentro en ti un chico con unas capacidades inmensas para analizar cada situación y buscar en cada una lo más positivo, desde aquí te acompaño en tu caminar.

Chicos, la vida está llena de miles de cosas, estamos todos conectados...alguna vez hablábamos que las dinámicas del desierto del Sahara afectaba la productividad del amazonas, así es la vida, cada cosa que hacemos mueve las dinámicas en nuestros alrededores, así que tengan cuidado con sus pasos porque mueven el caminar de los demás y asegúrense que sean positivos los efectos, los quiero infinitamente, les agradezco a cada uno por los aprendizajes que me ofrecieron, hoy también soy una persona moldeada con sus manos, con su compañía, con cada día que logramos coincidir en lo bonito del universo, regresen, Maestra Vida estará de puertas siempre abiertas.

Un multimillonario con antecedentes solo económicos alcanzo la presidencia de EEUU dejando a un buen porcentaje del mundo en una insoportable zozobra y a mí, personalmente, en la certeza que la sociedad está volviéndose cada vez más materialista, un fuerte y revolucionario Fidel Castro dejó ésta parte del universo para seguir su camino hacia otras galaxias, dejando atrás muchos ejemplos a seguir, un país sin hambre, sin analfabetismo, con un excelente sistema de salud, con la autonomía de un país libre, los avances tecnológicos van a velocidades inalcanzables que ojalá el sistema de salud o el sistema educativo pudieran seguir, el porcentaje de feminicidios sigue aumentando en vez de disminuir y hace solo un par de días, en las montañas de Antioquia, 71 vidas volaron hacia el infinito, 71 familias dieron un salto en sus vidas y ante ello el mundo logró tornarse de un solo color, si guerras, sin distancias, sin fronteras, sin diferencias...la vida nunca se detiene, no hay un momento de respiro, debemos estar firmes, caminando al ritmo que el universo nos lleva, buscando los caminos más seguros, los más discretos, los más serenos, los que nos ayuden a llegar a una sociedad más humana...y en ese proceso estamos, con esa meta nos encontramos aquí.

Agradezco inmensamente el trabajo y la dedicación del Grupo Pedagógico, al Profe Jose por tanto arte, por llevar a los chicos entre el mundo de las letras y la música, a la Profe Sofia que caminó estos senderos desde niña y éste año los volvió a recorrer aprendiendo desde otras miradas, a mi hermano Juan Sebastián que dejó la casa de Maestra Vida por unos años solo para volver a seguir recorriendo sus caminos ahora lleno de números, historias, música y letras, a la Profe María del Carmen por enseñarnos tanto a partir de sus manos infinitamente mágicas, a la Profe Korina que nos lleva a todos a vibrar con la música, a Rocío por ayudarnos a cuidar nuestra casa, la casa de todos, a Doña Leny que también a todos nos ha enseñado, gracias por también ser parte de Maestra Vida, a Juan Sebastián Gutiérrez quien ha creído en un caminar diferente y ha querido apoyar desde sus miradas, a Mauricio y Sandra inquietos investigadores de la Universidad del Valle quienes han aportado en la construcción de éste sueño tangible, a Aleida Sánchez socia de Maestra Vida y quien ha estado siempre apoyando y acompañando los días...y especialmente a la Profe Aydée, mi mamá, porque es nuestra protección, nuestra guía y nuestra firme maestra, a ella el universo la premió, creo yo, con la sonrisa de tantos hijos que durante éstos años han pasado dejando en ella una bonita huella, y por supuesto al Profe Emiro, mi padre, quien desde siempre está pendiente hasta del más mínimo detalle y está siempre disponible con sus mejores energías para que todos estemos seguros.

Gracias a las familias por creer en Maestra Vida y por estar siempre dispuestos a aportar y ayudar en lo necesario, gracias por entender que la educación no se hace en cuatro paredes, gracias por

permitirnos hacer parte de sus días, gracias por permitirles a sus hijos disfrutar de su infancia...gracias a todos porque cada uno de nosotros da una puntada más para que el tejido, cada vez sea más fuerte. Chicos, a partir de hoy escogerán sus caminos, seguramente tendrán muchos senderos frente a Ustedes, sin embargo estoy segura que por cualquiera que caminen llevaran consigo todas las herramientas para que cada paso sea seguro, sea sereno, sea justo, estamos orgullosos de ustedes y de sus familias...caminen con la mirada segura y el paso firme o como decía mi abuelo: despacio y con buena letra.

**4. Mini biografía: Laura Victoria Mamián-Docente. El Tambo-Cauca. 4 de diciembre de 2016.**  
**Anexo 4.**

Nací en el núcleo de una familia numerosa, cuatro hermanos y unos padres absolutamente amorosos y entregados a educarnos, mi papá, un hombre tan sensible frente a la vida como firme ante ella misma que parece un ser llegado de otros mundos, mi madre, tan entregada a su vida que con el pasar del tiempo pareciera que se multiplica y la encuentro en cada paso que voy dando en el transcurrir de los días. Durante el recorrido por los múltiples senderos que se caminan he ido moldeando mi ser con cada experiencia tangible que cotidianamente se tatúa en la piel, mi profesión me ha permitido hacer florecer permanentemente la sensibilidad por cualquier forma de vida y su conexión con el infinito universo, he logrado entender que somos un enorme tejido y nos movemos con otros movimientos, cada paso que damos mueve un hilito en alguna parte del universo, por ello camino tratando que mis acciones generen bonitas reacciones. Éste aprendizaje, que me hace sentir parte del universo ha permitido permear en el alma cada experiencia, propia o ajena, e intento desde la sencillez de la vida transformar las visiones de padres o madres de familia con quienes hablamos y buscamos caminos para seguir acompañando a los hijos e hijas. He trabajado en educación desde que inicié mi camino laboral, pasando de intentar formar estudiantes universitarios a niños y niñas que empiezan a conocer el mundo y ha sido un recorrido de montañas maravillosas llenas de color, de picos helados donde el sol pareciera no alcanzarnos, de bosques enmarañados donde encontramos muchos caminos por donde caminar, de ríos caudalosos que nos llevan a mucha velocidad o de lagos pasivos donde podemos simplemente repensarnos mientras que, lentamente, vamos avanzando. He construido, desde cada encuentro con los seres con quienes camino la vida, el concepto que la educación es aquella que se hace en la medida que se camina, cada paso tiene un sinfín de contexto que nos permite crearnos cada vez, podemos experimentar y generar conocimiento, la educación no es orientada por alguien sino que se construye de la mano de muchos, y donde más allá de los conceptos se aprende desde las miradas, desde el hacer, desde cada piedra en el camino, desde la música y la sonrisa, desde el afecto y las ganas de crear, desde sabernos poderosos en la medida que confiamos que podemos responder nuestras propias preguntas y saber que tenemos enormes capacidades para recorrer innumerables caminos. De cada experiencia en la educación, donde no solo educo sino que me educan, se ha ido moldeando mi ser, hoy ya no veo la vida del mismo modo que ayer, he aprendido a evaluar el día cada que llega a su fin e intentar entender las puntadas que se han ido creando, buscando la manera de fortalecer las más bonitas y de retejer las que de repente puedan estar torcidas, flojas o sin terminar. Como mujer tengo las cicatrices más dolorosas, las que ninguna mujer debería soportar, esas que amanecen, duermen y caminan conmigo y que con el paso del tiempo las he ido aceptando, me han hecho una mujer diferente en todos sentidos y, de repente, difícil de entender o interpretar. Estas experiencias que se van grabando en cada pedacito de la piel han hecho que mi labor en la formación de niños y niñas sea de infinito disfrute, porque permanentemente estamos creándonos y estamos reflejándonos en el otro. Pero también me hacen pensar que no es suficiente en un país en el que la corrupción nos lleva por los caminos más grises, donde los niños y niñas son los últimos en la lista de las prioridades (incluso las familiares), donde ya no se conoce el respeto por el otro o por la vida misma, donde se le da más importancia a lo material que a un abrazo, donde la competitividad acelera nuestros ritmos sin dejarnos pensar con generosidad, donde las mujeres hemos sido agredidas en nuestra dignidad y en nuestra vida, tal vez mi labor docente sea insuficiente para lograr un cambio en

la sociedad, pero siento que ha sido suficiente, al menos, para lograr que los niños y niñas que me abrazan en las mañanas, vivan una infancia feliz y estén creciendo con la fortaleza y la autonomía necesaria para lograr conformar una sociedad justa y pacífica donde, conjuntamente, podamos recuperarnos como comunidad y finalmente crear un enorme tejido de convivencia y afecto permanente.

**5. Relato *La ambigüedad del lenguaje, un tema de asamblea en Maestra Vida*: Oscar Potes- Padre de familia. Popayán- Cauca. 28 de agosto de 2018. Anexo 5**

El lenguaje como sistema complejo de signos nos permite expresar ideas, pensamientos e incluso sentimientos profundos que se manifiestan a partir de una gran variedad de recursos expresivos, que usados con gran sutileza llegan incluso a lo sublime. Pero el lenguaje también está cargado de misterios por la ambigüedad que guarda en la variedad de múltiples interpretaciones que genera, al punto de llevarnos a la confusión y a malos entendidos.

Como la vida misma, el lenguaje experimenta transformaciones que se presentan por las necesidades de la población. Palabras que cambian de significado o la incorporación de términos provenientes de otros idiomas, son casos comunes de los giros de significado de las palabras. La juventud es uno de los sectores de la población que más modificaciones propone en su búsqueda de encontrar sentido a sus propias inquietudes, frustraciones y hallazgos. Por ello la transgresión de las normas establecidas, es una de las principales manifestaciones de los cambios del lenguaje que genera debates en diferentes sectores de la sociedad.

La escuela es uno de los escenarios de confrontación por el uso de términos que los jóvenes encuentran en la calle y en los diferentes medios de comunicación y los incorporan al lenguaje cotidiano dentro y fuera de las aulas de clase. Todo cambio genera choques y más aún cuando se incorporan términos que retan las normas establecidas.

En la Institución educativa Maestra Vida, esta situación también se presenta y ha preocupado a los docentes y padres de familia, por lo cual se abordó el tema en una de las instancias más importantes de la propuesta académica de la institución que es la Asamblea. En ella la palabra y la argumentación, se convierten en el ámbito en el que se establecen las pautas de regulación y acuerdo sobre los derechos y deberes del colectivo que hace parte de la institución.

En el transcurso del año lectivo 2018-2019, se propuso una asamblea entre estudiantes, docentes y padres de familia para abordar el tema del uso de lenguaje inadecuado por parte de los estudiantes de últimos grados. En el encuentro, cada una de las partes expuso sus puntos de vista sobre el sentido y el poder del lenguaje y la complejidad que se presenta cuando el uso de palabras que en su origen son ofensivas, adquieren otro significado en este caso, en el lenguaje cotidiano de los estudiantes. La riqueza de la asamblea se dio, NO por el intento de convencer a los estudiantes para que dejen de usar el lenguaje con palabras inadecuadas en el contexto del colegio, sino por la posibilidad de todos los participantes de aprender de los distintos argumentos.

Los estudiantes defendieron su punto de vista reconociendo el impacto que su lenguaje puede tener en los estudiantes menores, pero también plantearon que su lenguaje está descargado de agresión y se convierte en un modo acordado de uso, que se plantea como jerga de grupo que reafirma sus lazos de confianza. Pero aprendieron del poder de la palabra, de los estereotipos en el uso de jergas importadas de grupos marginados, que se imitan sin analizar su sentido. Como padre de familia valoro este modelo de trabajo de regulación en el que las ideas se expresan y se llegan a algunos consenso sin convencer, sino abriendo espacios de reflexión sobre el campo problemático que se aborde.

## 6. Ejemplo de estructura Curricular del Proyecto Pedagógico Productivo de Panadería. 2018. Anexo 6

ESTRUCTURA CURRICULAR - PROYECTOS PEDAGÓGICOS PRODUCTIVOS							
G2 (Grado 9)							
PROYECTO	COMPETENCIAS QUE DESARROLLA	RESULTADOS DE APRENDIZAJE	CONOCIMIENTOS, CONCEPTOS Y PRINCIPIOS	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE	EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE	INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	RECURSOS
P A N A D E R I A	Elaboración de productos a partir de harina.	Conoce e interpreta recetas para la producción de productos.	Proporciones. Temperatura. Propiedades de los ingredientes. Propiedades nutricionales.	Desarrollo de recetas. Investigación.	Recetas debidamente desarrolladas	Talleres, observación.	Recetas, horno, insumos, herramientas, equipo, bibliografía.
	Comercialización justa	Realiza cálculos objetivos de: inversión, comercialización y margen justo de ganancia	Operaciones matemáticas básicas, porcentajes, medidas, gráficas, números fraccionarios y conceptos económicos	Lectura de documentos sobre comercio justo y comercio solidario. Estudio de precios de artículos que ofrece el comercio; estudio de costos de producción	Presentación de informes incluyendo registro de ventas y márgenes de ganancia	Talleres, Informes	Documentos impresos, investigación en el mercado, registro, notas
	Manejo responsable de herramientas	Aplica normas de prevención y autocuidado	Pautas de salud ocupacional, interpretación de guías y manuales.	Lectura y análisis de normas de salud y prevención de enfermedades y accidentes	Uso adecuado de las herramientas y de implementos de protección.	Documentos impresos, virtuales y exposiciones.	Agua, tapabocas, guantes, y otros.
	Administración de recursos	Cuida equipos, herramientas, insumos, implementos.	Elaboración de inventarios, registro en hoja de cálculo; elaboración de informe contable, archivo de facturas; archivo de correspondencia, organización administrativa.	Elaboración de documentos usando las herramientas computacionales correspondientes; organización de archivos, organización de equipo de trabajo y asignación de funciones.	Conoce y emplea las herramientas computacionales para el manejo administrativo.	Informes	Equipos de cómputo, herramientas software especializadas.
	Destreza para el trabajo colaborativo	Cumple con las responsabilidades turnos y actividades acordadas	Conocimiento y respeto de DDHH, Derechos Sociales, Ambientales y Económicos	Lectura y análisis de DDHH, Sociales, Ambientales y económicos	Desarrolla las actividades en armonía.	Práctica	Documentos impresos
P A N A D E R I A	Traducción correcta de párrafos al idioma inglés.	Comunica el tema en idioma extranjero	Utilización de diversas fuentes de información y traducción.	Utilización de separatas de Inglés, desarrollo de talleres, uso de diccionario	Informes, exposición.	Informes, exposición	Diccionarios, separatas.
	Interpretación de relaciones entre las personas, los ecosistemas y la interculturalidad.	Desarrolla una visión del mundo a partir de los conocimientos legados por generaciones anteriores.	Concepto de interculturalidad, evolución humana, evolución social, formación de las Naciones y Estados; equidad y justicia social; recursos naturales.	Estudio de los efectos de los intercambios culturales en la dinámica de construcción de interculturalidad. Lectura de documentos sobre la diversidad cultural; análisis de películas que dan cuenta de la diversidad cultural. Lectura de obras literarias representativas de las culturas latinoamericanas.	Aplicación de símbolos culturales, ancestrales y políticos; conocimiento de su significado.	Talleres, exposiciones, artesanías, elementos de información	Documentos escritos, películas, libros.
	Gestión de información mediante el uso de TICs	Utilización de estrategias de aprendizaje autónomo aplicado a la búsqueda, producción y publicación de información.	Uso del correo electrónico; motores de búsqueda en internet; grupos colaborativos virtuales; documentos on line, utilización de la página web. Uso crítico de tipos de propiedad intelectual.	Creación de correo electrónico; uso de motores de búsqueda para navegar en Internet; elaboración de un documento en línea y creación de licencias.	Es responsable con los equipos, herramientas e insumos; publicación de información on line.	Talleres, publicaciones	Equipos de cómputo, acceso a internet.

Aplicación de diversas técnicas de comunicación escrita	Desarrollo de habilidades de redacción, aplicación de normas gramaticales, ortografía y léxico	Normas y técnicas para la redacción de cartas, oficios, comunicados, solicitudes, boletines informativos, volantes, carteleras y comunicados radiales.	Redacción de carta solicitando asesoría; elaboración de cartelera con tema ambiental, elaboración de cartelera con información sobre productos en Guadua; diseño y publicación de un boletín con información sobre el avance del proyecto.	Redacta aplicando conocimientos sobre ortografía, sintaxis, gramática; las carteleras son bien elaboradas y atractivas.	Informes, carteleras, exposiciones	Documentos escritos, diccionarios.
---	--	--	--	---	------------------------------------	------------------------------------